

Reconstrucción de la Memoria Reparadora de las Víctimas de Destierro en la vereda Granizal

Trabajo de grado bajo la modalidad de proyecto de práctica académica para optar al título de  
Sociólogo

Sergio Alejandro Madrid Pajohoy  
sergiomadrid101@gmail.com  
2017

Asesor  
Gabriel Jaime Bustamante Ramírez  
Historiador

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Sociología

Mis más profundos agradecimientos a las personas de la vereda Granizal, que compartieron sus experiencias de destierro; gracias porque sus voces llegaron a mi corazón. También agradezco a la Corporación Cristiana Shalom por abrir sus puertas a este proyecto de práctica académica y a su equipo profesional que fue de tanta ayuda en el campo. Este trabajo de grado es para la gloria de Dios, a quién agradezco eternamente.

## Tabla de contenido

Índice de gráficos .....	6
Índice de tablas .....	7
Índice de fotografías .....	8
Resumen .....	9
Introducción .....	10
Planteamiento del Problema .....	11
2.1. Tema .....	11
2.2. Antecedentes .....	11
2.3. Hacia la pregunta problema .....	15
Objetivos .....	17
3.1. Objetivo General .....	17
3.2. Objetivos específicos .....	17
Justificación .....	18
Marco Conceptual .....	20
5.1. Referente contextual .....	20
5.2. Referente conceptual .....	32
5.2.1. Desplazamiento forzado .....	32
5.2.2. Víctima .....	38
5.3. Referente Teórico: Memoria .....	46
5.3.1. Verdad para qué .....	48
5.3.2. Hacia una memoria reparadora .....	51
Metodología .....	55
6.1. Población beneficiaria .....	58

6.1.1. Intervención al duelo en la vereda Granizal (Sector oasis de paz).....	58
6.1.2. Proyecto “Tendedero de Justicia” .....	59
6.1.3. Taller de costuras .....	60
6.1.4. Atención sicosocial de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). .....	60
6.1.5. Procesos sicosociales con mujeres jóvenes. Torneo de Fútbol Femenino “Juguemos al derecho” .....	61
6.2. Momentos.....	63
6.3. Técnicas.....	63
Análisis de las experiencias del destierro.....	64
7.1. Experiencias individuales: Narrativas del destierro .....	64
7.2. Encuentro grupal: Recordar para reparar .....	142
7.2.1. Los objetos de la memoria. ....	146
Conclusiones .....	150
Recomendaciones para los distintos actores que convergen en la construcción de la memoria reparadora.....	153
Referencias Bibliográficas .....	154
Referencias Electrónicas .....	156
Anexos.....	158
Anexo 1. Preguntas introductorias. ....	158
Anexo 2. Preguntas orientadoras.....	160
Anexo 3. Encuentro individual.....	161
Anexo 4. Guía de entrevista semiestructurada .....	164
Anexo 5. Encuentro grupal.....	165
Anexo 6. Técnicas .....	169
6.1. Telaraña.....	169

6.2. Líneas del tiempo .....	169
6.3. Las colchas de memorias, imágenes y objetos .....	170
Anexo 7. Consentimiento Informado .....	174

## Índice de gráficos

Gráfico 1 Distribución de la población sector. Bello. 2013 .....	21
Gráfico 2 Distribución de la población según cantidad de personas por sexo y edad. Bello. 2013 .....	22
Gráfico 3 Distribución de la población según condición. Bello. 2013 .....	22
Gráfico 4 Distribución de la población según cantidad de desplazamientos sufridos. Bello. 2013 .....	23
Gráfico 5 Distribución de la población desplazada según lugar de desplazamiento por departamento. Bello. 2013 .....	24
Gráfico 6 Distribución de la población desplazada según lugar de desplazamiento por municipio de Antioquia. Bello. 2013 .....	25
Gráfico 7 Distribución de la población según tipo de bien despojado. Bello. 2013 .....	26
Gráfico 8 Distribución de la población informante según cantidad de personas de la vivienda que han accedido a la reparación. Bello 2013.....	27
Gráfico 9 Distribución de la población según cantidad de personas por vivienda. Bello. 2013....	28
Gráfico 10 Distribución de la población según razones para quedarse en granizal. Bello. 2013 ..	29
Gráfico 11 Distribución de la población según tiempo que desea quedarse en Granizal por tiempo de ocupación. Bello. 2013 .....	30

## Índice de tablas

Tabla 1 Distribución de los momentos de la reconstrucción de memoria reparadora. ....	63
Tabla 2 Distribución de las técnicas para la reconstrucción de memoria reparadora. ....	63
Tabla 3 Componentes de la entrevista individual. ....	161
Tabla 4 Preguntas de acuerdo a temas que problematizan la reconstrucción de memoria. ....	164
Tabla 5 Componentes del Encuentro grupal .....	165

## Índice de fotografías

Fotografía 1: Tomada de Google maps. Mapa de la vereda Granizal.....	20
Fotografía 2: Objetos del destierro.....	146
Fotografía 3: El plato para el pescado.....	146
Fotografía 4: La platanera .....	147
Fotografía 5: En San Andrés de Cuerquia.....	147
Fotografía 6: “Emilio”.....	148
Fotografía 7: La batea .....	148

## Resumen

Este proyecto de práctica académica pretende contribuir a la reconstrucción de la memoria reparadora de las víctimas de destierro, contempladas en las familias que registró el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz, de la vereda Granizal ubicada en los municipios de Bello, Medellín y Copacabana. En el marco de un enfoque cualitativo se recogen las experiencias del destierro y se analizan desde una reflexión sociológica; una suerte de síntesis entre la teoría y la experiencia. El propósito de la reconstrucción de la memoria reparadora es propiciar el protagonismo de las voces de las personas afectadas por el destierro; de esta manera se visibiliza lo que se ha quedado en lo privado, para que el dolor y la supervivencia se encuentren en lo público. De esta forma la memoria construye historia desde y para sujetos políticos.

Palabras clave: Memoria, Víctima, Destierro

## **Introducción**

El siguiente proyecto de práctica académica se configura en torno a un ejercicio analítico individual de intervención social de carácter institucional, en la Corporación Cristiana Shalom en el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz. Esta intervención se presenta como una interacción entre la teoría y la experiencia.

El proyecto de esta práctica académica se encuentra en el marco de una contribución a la reconstrucción de la memoria reparadora de las víctimas de destierro en la vereda Granizal. En el desarrollo de este proyecto de práctica académica, se recogen dos grandes bloques de trabajo, en el primero se elabora un planteamiento del problema, los objetivos del proyecto de práctica académica, la justificación, el correspondiente marco conceptual y la metodología. En la segunda parte convergen, el análisis de las experiencias del destierro, las conclusiones y las recomendaciones.

## **Planteamiento del Problema**

### **2.1. Tema**

Reconstrucción de la memoria reparadora.

### **2.2. Antecedentes**

Antes de la Segunda Guerra Mundial las víctimas eran consideradas simples reductos de guerra, daños colaterales por antonomasia. Pero los millones de víctimas que dejó esta guerra, rebosó la copa del sufrimiento y la catástrofe. Los países aliados que fueron proclamados como los vencedores profirieron la creación de Los Juicios de Nuremberg y los Procesos de Tokio, una jurisdicción que pretendía establecer y sancionar a los responsables de los crímenes en el marco del social nacionalismo. En estos espacios se pretendía reconocer, ya no a personas que sufrieron consecuencias normales de la guerra, sino a víctimas ante las que había que dar la cara. Con todas las críticas que merezcan estos procesos, no se puede desconocer el precedente que marca este momento de la historia en la humanidad, en la humanización de las víctimas y la guerra.

En América Latina estas ideas tuvieron eco en el marco de las víctimas que dejaron las dictaduras militares y las guerras civiles, víctimas de las dictaduras de Videla en Argentina o de Pinochet en Chile, o del conflicto entre el estado y la guerrilla del Sendero Luminoso en Perú. Sin embargo este reconocimiento fue ganado a pulso. Las mismas víctimas se movilizaron ante el Estado, lucharon y resistieron; de las cenizas que dejaron las dictaduras y las guerras civiles se levantaron víctimas y movimientos de víctimas. En medio de su papel protagónico surgieron las comisiones de la verdad y reconciliación y los procesos para que las víctimas fueran el centro de la reparación. Estos procesos no fueron ni homogéneos, ni armónicos, cada uno respondió a las

lógicas de su contexto. De esta misma forma se dieron los procesos de construcción de memoria de las víctimas, con diferentes luchas, acentos, intereses y tensiones.

En este contexto se encuentra el panorama de las víctimas en Colombia, estas han luchado y persistido, el reconocimiento tardío del Estado no les ha quitado el protagonismo como sujetos políticos; los movimientos de víctimas han logrado presionar a las ramas del poder, y progresivamente se les ha dado el reconocimiento y posición que merecen. Pero como el país extraño que hemos sido entre esta Latinoamérica, nos encontramos construyendo memoria en medio de la vigencia del conflicto armado; pero es porque no da espera, no se puede esperar a que se acabe la guerra para hacer memoria, ha sido tan larga la agonía que los gritos tienen que estallar. Las víctimas están envejeciendo, el conflicto no termina y la mayoría de los colombianos del futuro solo han visto la guerra por televisión.

Por otra parte, el Centro Nacional de Memoria Histórica de la mano de las víctimas, se ha aunado a la hermosa labor de recoger las experiencias del destierro en Colombia. De esta manera, es pertinente resaltar algunas de estas de experiencias que han tenido lugar en la ciudad de Medellín:

1. En Medellín se moviliza la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, conformada por madres y esposas de víctimas de desaparición forzada. En un plantón que hacen periódicamente hasta hoy, visibilizan en plaza pública, los rostros de sus familiares desaparecidos, como una manera de preservar su memoria. Para describir sus acciones el Centro Nacional de Memoria Histórica expresa que “La iniciativa consiste en la toma pacífica del atrio de la Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria, ubicada en el lugar más emblemático, central e histórico de la Ciudad de Medellín, el Parque de Berrío.” (CNMH, 31 Oct 2016)

Las Madres de la Candelaria —como se les conoce coloquialmente— se han expresado desde una memoria reclamante, se interesan por hacer público lo que se ha mantenido oculto, lo que ocurre en el silencio y la complicidad, y nos hacen partícipes de su experiencia, para hacer público un dolor de todas partes, para hacer pública su protesta.

2. También aparecen en escena *Memorias Diversas*, una iniciativa construida desde la organización de víctimas, Mesa Diversa de la Comuna 8 de Medellín, una organización de víctimas LGBTI, que se han visto obligadas a salir del territorio por asesinatos, violación sexual, amenazas, por parte de los actores armados. A partir del trabajo de “Memorias Diversas” el CNMH destaca que “sus acciones se orientan a darles rostros a las víctimas LGBT del conflicto armado invisibilizadas en la ciudad a través de actos simbólicos que incluyen la realización de una cartografía social, piezas gráficas y exhibiciones esculturales.” (CNMH, 31 Oct 2016). La población LGTBI ha sido víctima de múltiples violencias y violaciones de los derechos humanos, la violencia de los actores armados sigue causando heridas en cicatrices que de por sí han sido difíciles de llevar. La construcción de sus memorias posibilita un espacio para que estas víctimas se organicen y pongan en evidencia la violencia a la que han sido expuestas. La Corporación El Solar, en Medellín, con su propuesta *Colchas de la Pasión*, también pretende visibilizar la homofobia y la violación de los Derechos Humanos que viven las personas LGBTI.

3. En la Comuna 13 de Medellín, el conflicto armado ha destruido vida cotidiana, pero algunas iniciativas ciudadanas pretenden resaltar otras imágenes contrapuestas a los imaginarios de las periferias. El Colectivo Cuenta la 13, es un proceso de formación ciudadana que conforman herramientas digitales para la inclusión y la memoria en comunidades del conflicto armado.

Incentivan a los muchachos a contar las cotidianidades por medios audiovisuales.

Contando sus propias historias no solo construyen memoria, sino que deconstruyen los imaginarios prototipados de las comunidades periféricas. El CNMH registra que de esta manera están “propiciando así acciones y expresiones de memoria histórica desde una mirada local y personal que visibilicen el impacto de la violencia en su territorio” (CNMH, 31 Oct 2016). Esta propuesta recurre a una re-construcción de la memoria, que profundiza en otras imágenes, voces y vida cotidiana.

4. A raíz de la violencia en la Comuna 13 con operaciones militares como Mariscal, Otoño, Contrafuego, Potestad, Antorcha, la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna sale a las calles el 16 de octubre de 2014 con la acción performática *Cuerpos Gramaticales*; sembraron en tierra 100 cuerpos durante 6 horas, desarrollaron “una catarsis colectiva como una forma de curarse y curar” (Ciudad Comuna, 2015), con la intención de comunicar sus sufrimientos, sus pérdidas, para hablar de los desaparecidos, “para que la población no olvide los cuerpos desaparecidos que se encuentran en La Escombrera y en los morros del Corregimiento de San Cristóbal y la Vereda La Loma.” (Ciudad Comuna, 2015). Sus cuerpos son el vehículo que comunica, recuerda, que reclama, protesta, resiste. Pone en escena la relación que tienen los cuerpos y la tierra, relaciones que pasan por la vida, muerte, y memoria.

5. La Corporación Región en conjunto con la Museo Casa de la Memoria desarrollaron la *Ruta de la Memoria de Medellín*, una iniciativa pedagógica que pretende movilizar a la ciudadanía y promover conciencia del conflicto armado en Colombia, en su propuesta “los lugares no solo mantienen su significado sino que son propiciadores de la memoria y del recuerdo, que no busca regresar a las huellas dolorosas del pasado, sino impulsar los cambios sociales y transformación cultural.” (CNMH, 31 Oct 2016). Esto se materializa en un bus

transformado en una galería ambulante, que recorre lugares de memoria y expone relatos de personas que reconstruyeron experiencias de sufrimiento.

### **2.3. Hacia la pregunta problema.**

En medio de la coyuntura colombiana se está despertando desde diferentes perspectivas un interés por las víctimas del conflicto armado colombiano, alrededor de los procesos de negociación en La Habana – Cuba, entre las FARC y el gobierno colombiano. Pareciera que hay una efervescencia por el tema. Pero algunas personas y organizaciones ya han venido trabajando con las víctimas.

Existen diferentes movilizaciones, actos legislativos, escritos y demás, que han reclamado a las víctimas como protagonistas de este momento a lo largo del conflicto colombiano. Ya que en el posible pos acuerdo, estos tendrán quieran o no, estén de acuerdo o no, lo sepan o no, un papel fundamental.

En la reparación “integral” a víctimas está contemplada la construcción de memoria histórica, esto se ha concretado sobretodo en la Comisión Nacional de Memoria Histórica, inclusive, ésta ha recogido los trabajos de construcción de memoria que han hecho personas y organizaciones sociales de víctimas. La construcción de memoria también recoge de diferentes maneras las experiencias desde el territorio, es por esto que para efectos de la práctica académica en la vereda Granizal, la primera pregunta que habría que hacerse es ¿cómo construir memoria desde el territorio de la vereda Granizal?

Ahora bien, la memoria por la memoria es un sin sentido, por eso también es pertinente reconocer en la memoria un aporte reparador, que se expresa como uno de los usos que justifica

la memoria, por eso también cabe preguntarse: ¿la memoria se presenta como reparadora para las personas de la vereda Granizal? Teniendo en cuenta estos interrogantes y materializándolos a las condiciones contextuales de la población a estudiar, la pregunta problematizadora de este trabajo de grado se indaga por ¿cómo reconstruyen una memoria reparadora las víctimas de destierro de la vereda Granizal?

La reconstrucción de memoria con las víctimas no es lineal. Esto se vislumbra en la posición que toman las víctimas ante el recurso de la memoria; algunas prefieren olvidar, para otras el recordar les puede representar un gran dolor y para otras puede ser un recurso reparador. La pregunta que inscribe este planteamiento del problema signa entonces la hipótesis de que la memoria tiene un uso reparador en las víctimas de destierro en la vereda Granizal. En este sentido, se deben reconocer y respetar las decisiones en la esfera de lo personal, ante la respuesta al estímulo y lo que estimula la memoria, pero propiciando el espacio para quienes la rescaten como un recurso y un uso reparador.

## Objetivos

### 3.1. Objetivo General

Contribuir a la reconstrucción de la memoria reparadora de las víctimas de destierro, contempladas en las familias que registró el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz, de la vereda Granizal ubicada en los municipios de Bello, Medellín y Copacabana.

### 3.2. Objetivos específicos

- Comprender el significado de la distorsión de la relación de la persona desterrada con la tierra.
- Suscitar el protagonismo de la voz de las víctimas en la reconstrucción de su pasado presente y futuro.
- Posibilitar la visibilización de las víctimas ante ellos mismo, ante la comunidad y ante la administración (como una reclamación de derechos y garantías).
- Posibilitar experiencias de duelo, perdón y/o reconciliación.
- Contribuir a la construcción de un tejido social.

## Justificación

Este trabajo de grado bajo la modalidad de práctica se concreciona en un proyecto de práctica académica al que la Corporación Cristiana Shalom, a través del proyecto Transformación Comunitaria Para la Paz ha abierto las puertas. Esta corporación ha venido trabajando con la comunidad de la vereda Granizal, el segundo asentamiento más grande de Colombia, que lleva más de 20 años en el territorio y que alberga a personas que en su inmensa mayoría son víctimas del destierro. El objetivo principal del proyecto de esta corporación, estriba en contribuir a la disminución de la pobreza y la vulnerabilidad. La reconstrucción de la memoria contribuye a dicho objetivo, en tanto posibilita la construcción de nuevas formas de pensarse el pasado, el presente y el futuro.

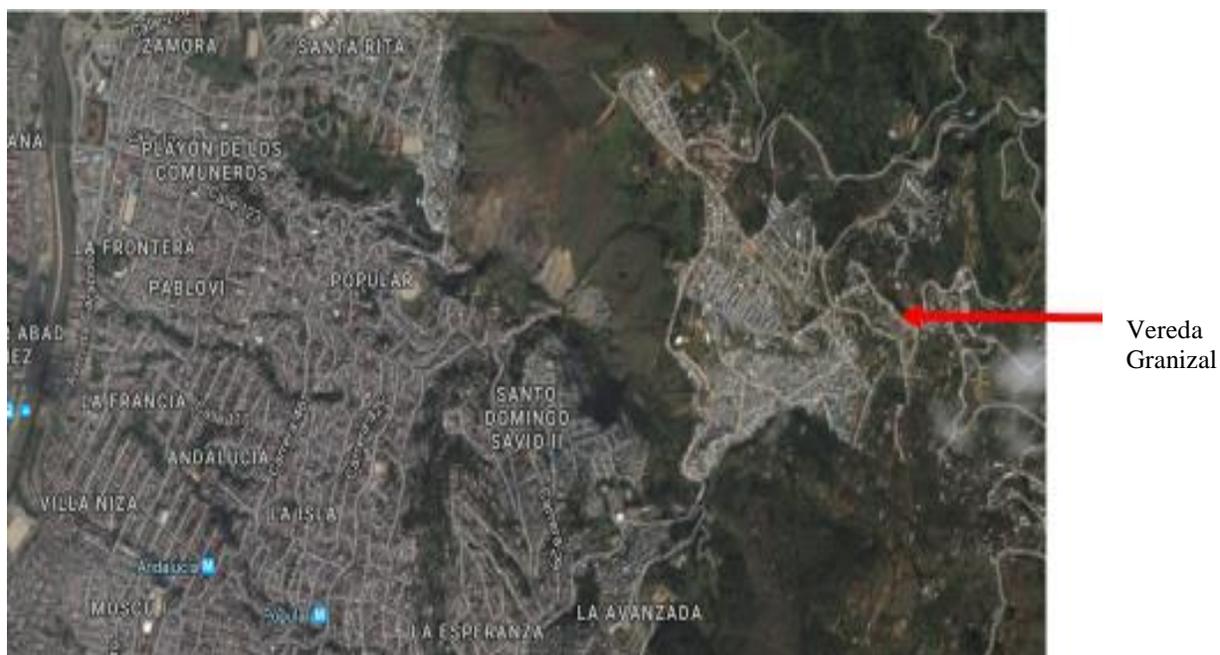
Haciendo un rastreo bibliográfico en el OPAC de la Universidad de Antioquia, con las palabras claves “Vereda” “Granizal”, el sistema arrojó 6 resultados, de los cuales ninguno hace un trabajo de reconstrucción de memoria. La relevancia de este proyecto de práctica académica estriba en la pertinencia que tiene ante los escasos de información académica que hay de la vereda Granizal. En cuanto a construcción de memoria no se encontraron trabajos al respecto. No solo hay un vacío enorme desde la academia, sino desde la intervención de parte de la administración.

De igual manera, este proyecto se justifica en tanto la reconstrucción de memoria en territorios exalta la condición humana de las víctimas; amplificando su voz, los pone como protagonistas de su pasado, presente y futuro. Se presenta como un grito de resistencia al olvido y a volverse invisibles ante ellos mismos, ante la comunidad y la administración. En tal virtud esto viene de la mano de la exigencia de sus derechos, de las garantías que reconozcan y contribuyan

a su condición. Contar o plasmar de múltiples maneras lo que ha pasado, también deja entrever que no se está solo, pone en el plano de lo público el encuentro con otras experiencias de sufrimiento y/o de resiliencia y posibilita (siendo esto una decisión personal), el duelo, el perdón y/o la reconciliación.

## Marco Conceptual

### 5.1. Referente contextual



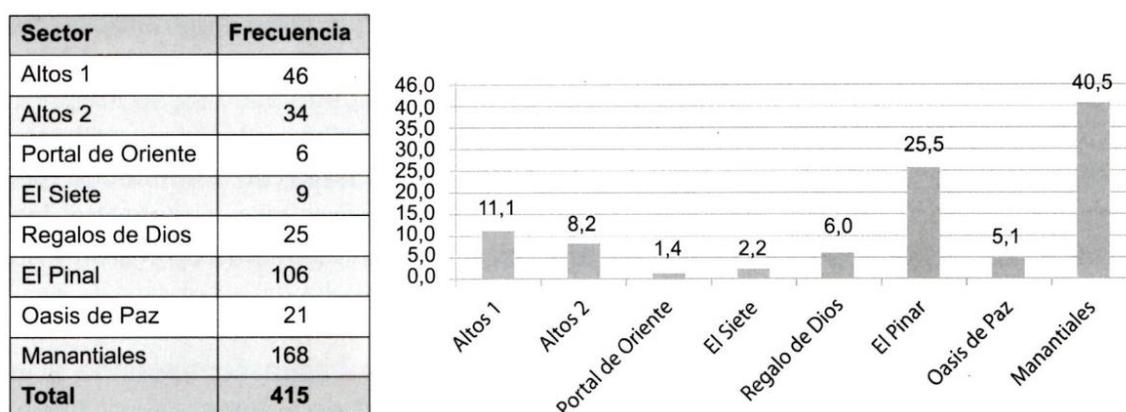
Fotografía 1: Tomada de Google maps. Mapa de la vereda Granizal.

La vereda Granizal es el segundo asentamiento más grande de Colombia. La jurisdicción de este territorio es responsabilidad de Bello en su inmensa extensión espacial y el resto de su extensión pertenece a Medellín y a Copacabana, estos tres municipios pertenecen al Área Metropolitana de Antioquia. Es un asentamiento con más de 20 años de existencia. Está integrado por 8 sectores: Oasis de Paz, El Pinar, El Regalo de Dios, Manantiales, Portal del Oriente, El 7, Altos de oriente 1 y Altos de Oriente 2.

En este contexto se encuentran los elementos generales del perfil poblacional<sup>1</sup>

### Gráfico 1

Distribución de la población sector. Bello. 2013



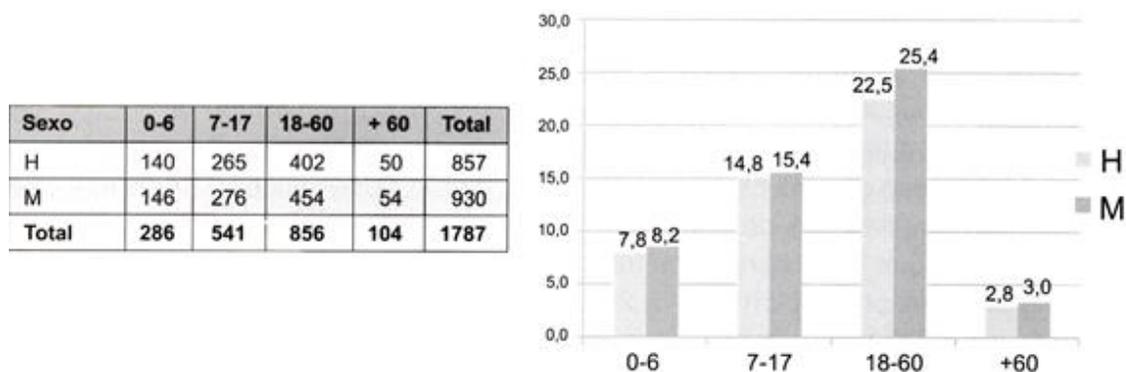
Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Según estos datos, el sector más densificado es el de Manantiales y el de menor población es el sector Portal de Oriente.

<sup>1</sup> Se retoma el Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal, de la Universidad Autónoma Latinoamericana. El ejercicio se realizó como un estudio experimental mediante una muestra aleatoria simple, con referencia a cantidad de unidades de vivienda, según registro de contadores instalados (4129), por fuente indirecta.

## Gráfico 2

Distribución de la población según cantidad de personas por sexo y edad. Bello. 2013



Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

La mayoría de la población informante (abordada) se concentra entre el rango de edad de 18-60 años, sumados mujeres y hombres representan el 47.9% de la población. También es de notar que en todos los rangos de edad la mayoría son mujeres, sin que haya una brecha considerable entre ambos.

## Gráfico 3

Distribución de la población según condición. Bello. 2013

Condición	Frecuencia
Desplazados	377
No desplazados	38
<b>Total</b>	<b>415</b>

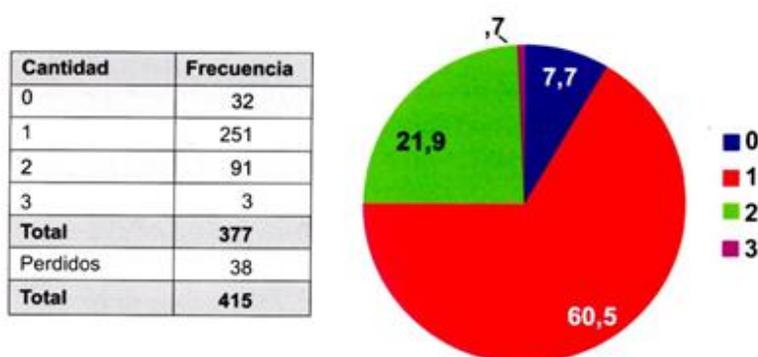


Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Del total de la población abordada el 90.8 % es población desplazada. Los otros motivos de habitación se mueven entre mejores posibilidades económicas por la renta de la tierra, y por tanto el lucro de personas y de grupos ilegales a través de la renta.<sup>2</sup>

#### Gráfico 4

Distribución de la población según cantidad de desplazamientos sufridos. Bello. 2013



Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

El 60.5% de la población ha sido víctima de una desplazamiento, pero la segunda mayor frecuencia está en la cantidad de 2 desplazamientos, lo que muestra un alto nivel de revictimización. Incluso en algunos casos llega a 3 personas.

<sup>2</sup> Esta última anotación se evidencia, desde una observación etnográfica del territorio, una proliferación de letreros de arrendamiento y venta en un territorio de alta vulnerabilidad. Por los comentarios de algunos habitantes de la vereda, se reconoce el poder de un grupo ilegal que tiene un amplio control del territorio; se controla la distribución de los víveres, del gas, la venta de lotes, el pago por la distribución de agua a través de mangueras y extorsionan a los líderes de la Junta de Acción Comuna, para manipular los dineros asignados desde el Presupuesto Participativo.

## Gráfico 5

Distribución de la población desplazada según lugar de desplazamiento por departamento. Bello.

2013

Departamento	Frecuencia
Antioquia	261
Otro Dpto.	71
Medellín (Intraurbano)	45

Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

La población desplazada en la vereda Granizal es de carácter intradepartamental, es decir alberga a personas procedentes de varios municipios de Antioquia, pero también interdepartamental y en un porcentaje muy cercano, es recurrente encontrarse con población víctima de desplazamiento intraurbano, si se tiene presente que un porcentaje de la vereda pertenece a Medellín.

## Gráfico 6

Distribución de la población desplazada según lugar de desplazamiento por municipio de Antioquia. Bello. 2013

Municipio	Frecuencia	Municipio	Frecuencia
Urabá	23	Nutibara (Ant.)	2
Apartadó	17	Pueblo Rico	2
Ituango	13	San Juan de Urabá	2
Dabeiba	12	Sopetrán	2
Turbo	12	Amalfi	1
Chigorodó	11	Andes	1
Cocorná	9	Anzá	1
Frontino	9	Betania	1
Tarazá	9	Campamento	1
San Carlos	7	Carepa	1
Segovia	7	Cedeño (Ant.)	1
Argelia	6	Concepción	1
Caicedo	6	Copacabana	1
Cañasgordas	6	Fredonia	1
Caucasia	5	Guadalupe	1
Mutatá	5	Jericó	1
Nariño	5	La Pintada	1
Urrao	5	Llanadas	1
Puerto Berrio	4	Murri (Ant.)	1
Sabanalarga	4	Porce	1
Valdivia	4	Puerto Nare	1
Vegachí	4	Puerto Triunfo	1
Yali	4	Río Claro	1
Betulia	3	San Francisco	1
Briceño	3	San José de Urabá	1
Cáceres	3	San Luis	1
Caramanta	3	San Pedro de Urabá	1
Concordia	3	San Rafael	1
Salgar	3	San Vicente	1
Uramita	3	Santa Bárbara	1
Yarumal	3	Santo Domingo	1
Anorí	2	Sonsón	1
Bagre	2	Sta Fé de Antioquia	1
Belmira	2	Toledo	1
Bolívar	2	Valparaiso	1
Granada	2	Zaragoza	1

Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Estos resultados evidencian que existe un alto nivel de desplazamiento no solo intraurbano, sino intermunicipal, siendo que son 116 personas las que han sido desplazadas de un municipio de Antioquia distinto a Bello y Medellín.

La mayor parte de la población fue desplazada principalmente de la región del Urabá antioqueño. Según el estudio demográfico de la Universidad Autónoma (2013), “del total de casos de desplazamiento registrados, esto es 377, el 41.6% reportó su situación ante la UAO, hoy el Centro de Atención a Víctimas CAV”. (p.72)

#### Gráfico 7

Distribución de la población según tipo de bien despojado. Bello. 2013

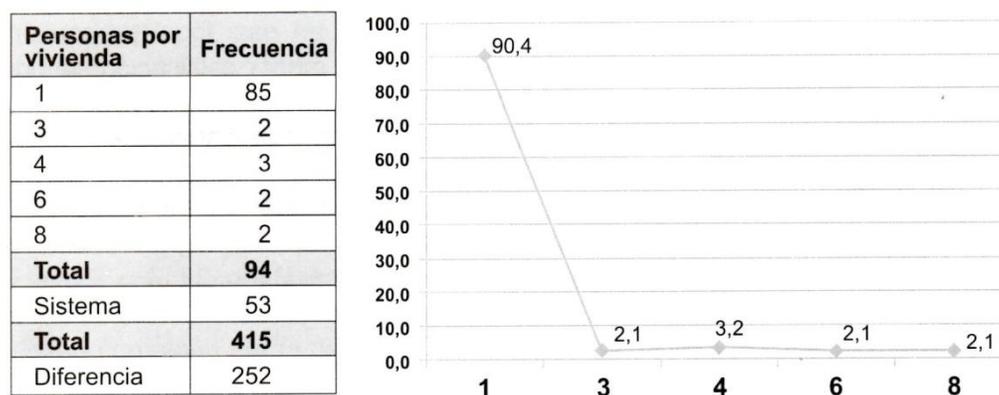
Tipo	Frecuencia
Vivienda	187
Tierra	122
Animales	11
Negocio	2

Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

El despojo de vivienda y de tierra representan la inmensa mayoría de las frecuencias, siendo 187 personas para la primera y 122 para la segunda. Según el estudio demográfico de la Universidad Autónoma (2013) “de estas propiedades se tiene que solo en 32 casos se expresa que las mismas han sido devueltas, lo cual establece una proporción muy baja del 13% de recuperación de lo que fue despojado” (p.79)

## Gráfico 8

Distribución de la población informante según cantidad de personas de la vivienda que han accedido a la reparación. Bello 2013

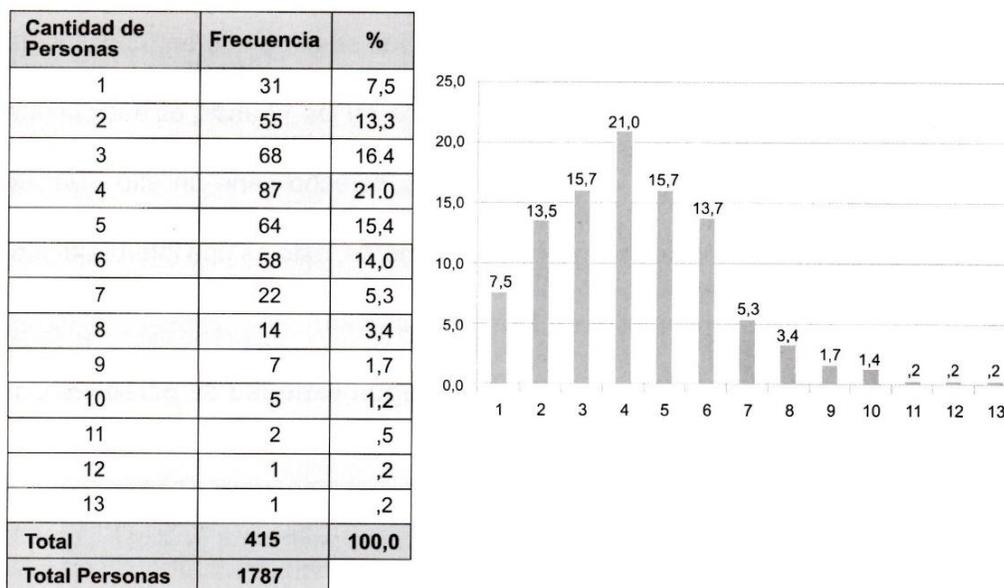


Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Según el estudio demográfico de la Universidad Autónoma (2013), del total de casos abordados “solo en 45 casos, el 13% dice conocer que sí fueron condenados los autores materiales del desplazamiento, los demás no lo saben aún. Así mismo se tiene que solo en 94 casos se ha accedido a la reparación, esto es el 27.1 %; siendo que no todos los integrantes de la vivienda han tenido dicho beneficio.” (p.77)

## Gráfico 9

Distribución de la población según cantidad de personas por vivienda. Bello. 2013

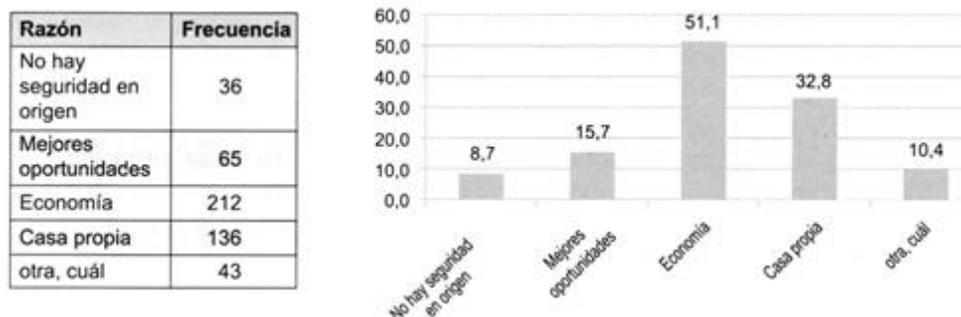


Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Se comprende que si la en la mayoría de las viviendas habitan 4 personas y la frecuencia más recurrente fue que 1 persona de la vivienda ha accedido a la reparación, se encuentra una gran brecha en reparación de la población.

## Gráfico 10

Distribución de la población según razones para quedarse en granizal. Bello. 2013

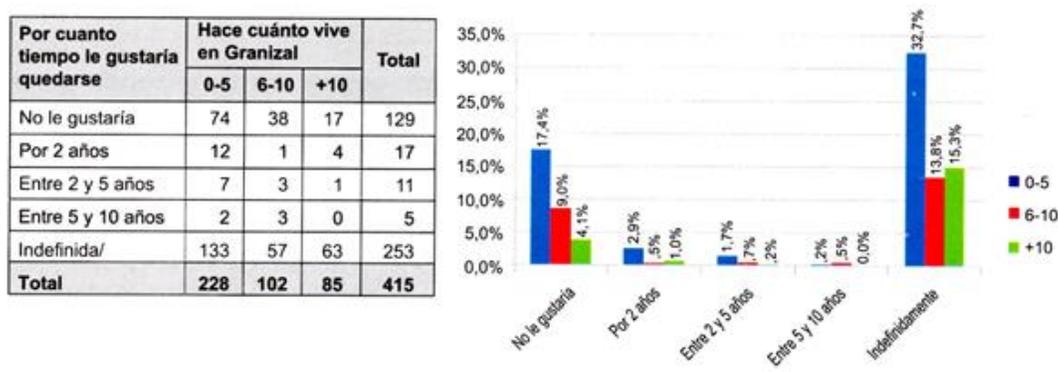


Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

La razón para quedarse que es prominente es por economía con un 51.1%, mientras que la de menos recurrencia es porque no hay seguridad en origen. Siendo que la mayoría de la población es desplazada, parecería que la seguridad sería un factor determinante, pero si la economía es el principal factor para quedarse, puede ser porque los riesgos del retorno son altos económicamente hablando y/o porque se ha creado un arraigo al territorio.

## Gráfico 11

Distribución de la población según tiempo que desea quedarse en Granizal por tiempo de ocupación. Bello. 2013



Tomado de Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal

Este gráfico ratifica el marcado interés de la población de permanecer en un asentamiento que tiene más de 20 años de existencia, esto es significativo sobre todo para la población que tiene entre 0 y 5 años de estar viviendo en la vereda Granizal. Cuando se observan las viviendas, a diferencia de otros asentamientos de Medellín, se puede notar una gran cantidad de viviendas construidas con ladrillo y la recurrencia de viviendas que pasan de ser de madera y/o lata a material de ladrillo. Lo que también se aúna a la intensión de permanecer en el territorio y que se ha establecido una relación con el mismo.

Sin embargo el segundo grupo más recurrente manifiesta que no le gustaría seguir viviendo allí, esto ocurre sobretodo en la población que tiene entre 0 y 5 años de estar viviendo en la vereda.

Teniendo en cuenta esta contextualización en conjunto, es relevante destacar que no se ha encontrado suficiente material para contextualizar el territorio, desde la academia o la administración municipal. Tampoco se reconocen ejercicios de construcción de memoria en organizaciones o a partir de la comunidad.

## 5.2. Referente conceptual

### 5.2.1. Desplazamiento forzado

El marco jurídico colombiano considera unas nociones para definir que es un desplazado, pero esto debe ser leído en clave de memoria, es decir teniendo en cuenta el enfoque de reconstrucción de memoria.

La ley 387 de 1997 se presenta como una ley “para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica” (Ley 387, 1997). Lo primero que habría que mencionar desde la titulación de la ley, es que estos enunciados en el contexto, no hace justicia con la realidad de una comunidad vulnerable y vulnerada, ¿no es la pobreza un catalizador de los factores de riesgo? Es decir, la pobreza agudiza las condiciones de vulnerabilidad, lo que implica una revictimización, otra vulneración a personas vulneradas.

El primer artículo muestra una definición de desplazado:

Artículo 1º.- Del desplazado. Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones:  
Conflicto armado interno; disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público. (Ley 387, 1997)

La definición en términos jurídicos expresa unos marcos y alcances para efectos legales, que son importantes, pero que dan cuenta de la inoperancia de las instituciones si la ley no los obliga.

Por otra parte, es dignificante imprimirle una visión más humana a la situación del desplazado. Por su puesto este se ha visto forzado a abandonar su espacio, pero no solo un

espacio físico, sino, si se quiere en clave lefebvriana<sup>3</sup>, hay que considerar también el espacio significativo. Espacio con el que también se había construido a sí mismo, con el que tenía una relación, de la que ni siquiera se ha divorciado, sino, de una, en la que este ha sido arrebatado de su amada tierra. Entre otras relaciones fragmentadas, la que se tenía con la tierra era muy fuerte. Han quebrantado su arraigo con ella, pero muchas veces no la ha perdido, a veces solo ha quedado la nostalgia y en otras ocasiones la esperanza.

El “desplazado”, es mucho más que una instancia de lugar, de migrar, de desplazarse de un lugar a otro, es una pérdida; de un vínculo, de sí mismo, de identidad.

En el aporte a la construcción de una memoria reparadora, es importante considerar en la condición de la persona desplazada, desterrada, el resquebrajamiento de la relación que tenía con la tierra, con el territorio, con el espacio significativo, con parte de su identidad.

En el artículo 14, se promueven unos elementos para la prevención

Artículo 14º.- De la prevención. Con el objeto de prevenir el desplazamiento forzado por al [sic. la] violencia, el Gobierno Nacional adoptará entre otras las siguientes medidas:

1. Estimar la constitución de grupos de trabajo para la prevención y anticipación de los riesgos que puedan genera el desplazamiento.
2. Promover actos ciudadanos y comunitarios de generación de la convivencia pacífica y la acción de la fuerza pública contra los factores de la perturbación.
3. Desarrollar acciones para evitar la arbitrariedad, discriminación y para mitigarlos riesgos contra la vida, la integridad de las personas, y los bienes patrimoniales de la población desplazada.
4. Diseñar y ejecutar un plan de Difusión del Derecho Internacional Humanitario, y
5. Asesorar a las autoridades departamentales y municipales encargadas de los planes de desarrollo para que se incluyan los programas de prevención y atención. (Ley 387, 1997)

---

<sup>3</sup> Henri Lefebvre considera el espacio no solo desde la instancia física. Este compone una triple dialéctica del espacio o una trialéctica espacial: 1) Practica espacial (espacio percibido-sensible-físico). 2) Representaciones del espacio (espacio concebido-abstracto-mental). 3) Espacios de representación (espacio vivido-relacional-social).

En el conjunto de esta prevención que formula la ley, están incluidos como elementos incidentes en la misma; grupos de trabajo, comunidad, la instancia internacional y los entes territoriales. Lo que incita a que la responsabilidad de la prevención es amplia y no solo es del estado. Cabe entonces hacerle una pregunta no a la ley sino a los responsables de la prevención ¿no es la construcción de memoria un elemento transversal para la prevención? Porque *quién no conoce su historia está condenado a repetirla*. El reconocimiento de sí mismo a través de su historia, desde la memoria, también lleva a un reconocimiento del otro, por el otro, con el otro, para el otro. Es una efervescencia de la otredad. Colombia no es un país sin memoria, porque esta afirmación implicaría que Colombia no tiene personas, más bien, la memoria no se ha puesto en el espacio de lo público.

Reconociendo el referente contextual de la vereda Granizal, las víctimas no solo han sido desplazadas de otros departamentos, también han sido desplazadas del barrio vecino. La Sentencia T-268/03 de Corte Constitucional, es una instancia que permite la apertura del reconocimiento del desplazamiento intraurbano. El contexto de la sentencia está centrado en la discusión acerca de la *localidad*, que menciona la definición de desplazado de la ley 387 de 1997. La sentencia fue proferida a raíz de que una comunidad del barrio El Salado de Medellín fue desplazada por confrontaciones entre las FARC, AUC y CAP, pero estos no se desplazaron a otro municipio, sino que se dirigieron a un Liceo dentro de la misma comuna 13. Para la entidad encargada de atender a la población, la Red de Solidaridad Social, *localidad* implicaba desplazarse a otro municipio, pero la corte falló a favor de la comunidad, argumentado que “dos son los elementos cruciales: La coacción que hace necesario el traslado; la permanencia dentro de las fronteras de la propia nación” (Sentencia T-268/03). De esta manera se afirma un antecedente para el reconocimiento de lo obvio, de que desplazamiento intraurbano también es

desplazamiento, nuevamente la ley debe decirle a la administración que es responsable de lo obvio.

Como en la legislación anterior, nuevamente la discusión está en torno al lugar ¿será que el desplazado solo se considera desplazado? Si la memoria está construyéndose afectada por el presente y si la persona se reconoce como tal ¿no está reduciendo su recuerdo al lugar?

El carácter de víctima por desplazamiento forzado reconoce otras vulneraciones que contempla la sentencia:

La persona que ha sido desplazada ve vulnerados sus derechos fundamentales, entre los cuales se puede mencionar, el derecho a la vida, la igualdad, la paz, la libre circulación por el territorio nacional, el trabajo, la integridad personal, la dignidad humana, la educación, la vivienda en condiciones dignas, la seguridad social. (Sentencia T-268/03).

La ley 387, en el art 2, en el principio 4, también reconoce que “La familia del desplazado forzado deberá beneficiarse del derecho fundamental de reunificación familiar” (Ley 387 de 1997). Estos elementos jurídicos reconocen aspectos que van más allá del solo desplazamiento, sin embargo no es la ley la encargada de hacerlos valer, tampoco se le puede pedir a la ley que lo haga, ni debemos esperar en ella, es un llamado a la sociedad a reconocer en considerar el desplazamiento más allá de este, de procurar comprenderlo en su complejidad. Ya que el desplazamiento afecta transversalmente muchos aspectos de la vida cotidiana, de la vida familiar, de la vida en sí misma.

Hay una anotación del contexto de la sentencia que vale la pena mencionar:

La complejidad de un conflicto urbano aumenta la vulnerabilidad de quienes habitando determinado barrio o comuna se ven obligados a abandonar su lugar tradicional de vida. No es constitucionalmente aceptable que las personas afectadas por la ruptura de su cotidianidad se vean adicionalmente sometidas a un problema de

señalamiento, al calificarlas como grupos causantes de “problemas” en una comunidad citadina, o al discriminarlas. (Sentencia T-268/03)

La condición del destierro promueve que las personas se sientan ajenas y estigmatizadas, se sienten alejadas de su pasado y de su presente, lo que suscita una reflexión ¿cómo se recuerda en el limbo? Se encuentran en tierra donde son nadie, algunos han logrado continuar construyendo, pero también se quiere olvidar para volver a empezar.

Sin embargo hay quienes quieren retornar y la sentencia lo respalda “El derecho a retornar al hogar debe ser la atención principal que el Estado preste a los desplazados.” (Sentencia T-268/03). Pero para algunos el arraigo al espacio actual, el recuerdo doloroso, es “desenterrar un muerto”<sup>4</sup> o la falta de garantías hace que el retorno no sea una posibilidad a considerar. En el contexto de esta sentencia, a algunas personas les fue incendiada su casa e inclusive hubo un homicidio ¿Cómo retornarles? ¿Retornar a dónde?

La memoria reparadora no puede devolver estas pérdidas, pero permite mirar al pasado, al presente y al futuro con otros ojos, permite verse y verlos cómo alguien más que víctimas. Sus casas representaban más que un espacio, que un lugar, fueron más que desplazados, han herido un vínculo, pero no está roto, existe, tanto, que les duele, pero la memoria reparadora contribuye a re-construir con las ruinas y continuar.

En el punto 2 del principio 28 de los principios rectores de la Sentencia T-268/03 se contempla que “Se harán esfuerzos especiales para asegurar la plena participación de los desplazados internos en la planificación y gestión de su regreso o de su reasentamiento y reintegración” (Sentencia T-268/03). Esto permite que las personas se vean cómo actores de su

---

<sup>4</sup> Expresión de una víctima de la vereda Granizal

retorno, con potenciales y capacidad. Sin embargo las experiencias de retorno en el país han sido atravesadas por venganzas, asesinatos a reclamantes de tierras, retorno a la pobreza. Elementos de un estado miope, inoperante y cómplice, lo que genera miedos y desconfianza.

Esa miopía política que reconoce a la víctima como un desplazado, implica, como apunta la filósofa Beatriz Restrepo, un “simple cambio de lugar” (como se cita en Rengifo, 2009, p.85). Es una instancia que se queda en lo dado, que no trasciende a lo humano, que simplemente lo describe, que desconoce e invisibiliza el dolor, la tragedia. En relación con esto, Restrepo afirma:

Siempre he sentido alguna incomodidad epistemológica y moral con el término en uso, el desplazamiento, que a mi entender no hace justicia ni en lo político, ni en lo social, ni en lo moral, a la gravedad del fenómeno que padecemos al reducirlo, según el uso que de él hacemos, a un mero cambio de lugar. Más adecuado en todo sentido está el término de destierro, que nombra plenamente aquello que está sucediendo, la privación del referente a la tierra de arraigos y la expulsión de un territorio al que se siente pertenecer por métodos violentos. (Como se cita en Rengifo, 2009, p.33).

La discusión desplazamiento vs destierro no es un simple debate nominal, es una disputa política, social, económica. De esta manera, el reconocimiento del desplazamiento es una despolitización de las víctimas del conflicto armado, precisamente porque el destierro “posee una connotación política” (Rengifo, 2009, p.32). Los conceptos no son simples nominaciones, se movilizan y elucubran o dilucidan intencionalidad e intereses, que en el contexto colombiano contemplan sus particularidades.

El destierro es tan antiguo como la historia humana, y tan humano como el castigo, Beatriz Restrepo expresa que “Desde tiempos inmemoriales y por todos los grupos humanos el destierro ha sido considerado como un pavoroso castigo comparable incluso a la pena capital, basta recordar el ejemplo de Sócrates que condenado al ostracismo prefirió

la muerte al abandono de su ciudad” (como se cita en Rengifo, 2009, p.31). El destierro ha representado un castigo porque se priva a alguien de una relación íntima con la tierra, con su identidad.

El destierro en Colombia no es un fenómeno simplemente migratorio o exílico, por motivos de una guerra religiosa o guerras entre etnias, es una problemática que está vertebrada por el conflicto colombiano, en este sentido expone Velasco (2015):

En Colombia, el destierro sucede en razón de la existencia de identidades culturales y políticas preexistentes. Las personas desterradas en Colombia no constituyen una etnia, una nacionalidad, una comunidad religiosa, un partido, una colectividad política o ideológica y no están definidos por alguna identidad social preexistente, por el contrario, el único rasgo que parecen tener en común es su condición de víctimas del conflicto armado, su situación de exclusión, desarraigo, la ausencia de reconocimiento, las heridas morales producidas por el despojo y el olvido. (p.37)

Sin embargo en general, el destierro en Colombia se relaciona por antonomasia con un proceso de descampesinización, por un proceso de desterrar al campesino de sus tierras, una guerra en el campo, que ha logrado una ruptura en la vida cotidiana de los campesinos. De esta manera, el destierro implica una ruptura en el proyecto de vida, individual, familiar y social, generalmente de los campesinos colombianos. Por eso, el destierro es un grito de resistencia que reclama a la amada tierra, que indica que no solo se pasó de un lugar a otro, sino que también se pasa de sufrir por la tierra, a sobrevivir en el cemento.

### **5.2.2. Víctima**

Hay algunos referentes que progresivamente le dieron forma e insumo a leyes concretas para las víctimas del conflicto armado en Colombia; la ley 294 de 1996, que trata la victimización en el entorno familiar; la ley 589 del 2000, que tipifica el genocidio, la desaparición forzada, el desplazamiento y la tortura; la ley 986 de 2005 “por medio de la cual se adoptan medida de

protección a las víctimas de secuestro y sus familias”; la ley 1257 de 2008, la ley 906 de 2004; la ley 360 de 1997 que desarrollan derechos para las víctimas (Vanegas, 2016, p. 49-51)

La ley 975 de 2005 de Justicia y Paz señala una definición de víctima:

Artículo 5°. Modificado por el art. 2, Ley 1592 de 2012. Definición de víctima. Para los efectos de la presente ley se entiende por víctima la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley. (Ley 975 de 2005)

En esta ley se registra un avance que reconoce a las víctimas de los grupos organizados al margen de la ley, de una manera más integral, más que simples víctimas de los daños físicos como consecuencia de la guerra. Uno de los elementos de discusión en esta ley es el carácter de daños “directos” de la víctima, sin embargo reconoce como víctimas “al cónyuge, compañero o compañera permanente, y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida.” (Ley 975 de 2005). Pero el elemento que involucra impunidad y vulneración, es el reconocimiento del victimario solo desde los “grupos armados organizados al margen de la ley”, quedando por fuera las responsabilidades del estado como parte en el complejo mapa de los victimarios.

En medio de todas las críticas al proceso de Justicia y Paz, no se pueden desconocer los avances al menos en términos jurídicos, del reconocimiento de otros aspectos que experimentan las personas que han sufrido daños por la guerra y que aquí denominan como víctimas.

Para 2011, en Colombia se expide la ley 1448 “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras

disposiciones” (Ley 1448 2011). La llamada “ley de víctimas” dispone definir a las víctimas en estos términos:

Artículo 3°. Víctimas. Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Ley 1448 2011).

En este artículo se logra ver los avances en las discusiones acerca de la definición jurídica de las víctimas, no se menciona el carácter “directo” de la víctima y no se mencionan descriptivamente los daños, para no cerrar el espectro de las posibilidades. Luego, un aspecto relevante es considerar a la víctima en el marco de los derechos humanos y el reconocimiento de un conflicto armado interno, sin embargo este último aspecto también deja en el aire la pregunta por las demás conflictividades, las múltiples violencias que han dejado tantas víctimas en el territorio colombiano. Otro elemento flojo en esta ley, es que si la víctima ha sido “reparada”, ha “cesado” de recibir esta reparación. Pero algunas personas no han “cesado” de identificarse como víctimas, inclusive desde el asistencialismo. Fenómeno que el estado propicia y que la persona reproduce.

El ámbito jurídico está haciendo su parte, no se puede desconocer que algunos juristas se han aunado a la lucha por los derechos de las víctimas a riesgo a veces de su propia vida, esto sumado a la presión política de las personas y movimientos de víctimas que acrecientan el grito de sufrimiento en esta Colombia lacerada, acompañado por supuesto por el apoyo politiquero y conveniente de algunos congresistas y presidentes, que buscan adeptos y control.

Pero de la mano de esos logros jurídicos también se esconden unos dispositivos de control y de poder. No solo lo jurídico reconoce a las personas que han sufrido daños en la guerra como

desplazados o víctimas, sino que algunas de las “víctimas” también se reconocen como tal, reclaman como tal y solo como tal. Ahora es el deber de la sociedad, es un deber político, develar y desenredar las limitaciones e invisibilidades que la administración produce y propicia desde el poder.

La noción de la biopolítica de Foucault, es un elemento fundamental para nutrir esta discusión. Este caracteriza una modalidad de poder que está “destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera.” (Foucault, 2008, p.220). La biopolítica es una forma de poder que interviene en las dimensiones naturales de los individuos, en los procesos de la vida y la muerte. La noción de víctima está atravesada por estos momentos vitales, es la humanidad en crisis a causa la crisis vital y humana.

La definición de la víctima representa avances jurídicos, por un lado, pero también se ha convertido en objeto de control, se ha configurado de forma tal que pueda producir coherentemente con el sistema. Según David Valencia (2012), Foucault

“pretendió describir el surgimiento y desarrollo de algunas estrategias jurídico-políticas de gobierno relacionadas con la producción, gestión y control de la víctima como ámbito de intervención de nuevas formas de poder... la víctima como nuevo sujeto-objeto de gobierno. Se trata de un sujeto despolitizado, convertido en blanco de dominación y control a partir de la administración biopolítica de sus dimensiones naturales.” (p.91)

La creación y reproducción de la víctima, encubre sus potencialidades políticas. No es solo una noción jurídica, es una publicidad/productiva/activa/política estatal y una recepción/pasiva social. Es la manera en la que algunas personas que han sufrido daños por la guerra se reconocen y en la que se encasillan. Posición que le resulta funcional al estado. La

manera en que socialmente se ha creado y construido la noción de víctimas, hace que las personas que han sufrido el conflicto, inclusive, sientan culpa o vergüenza. María Teresa Uribe (2003) lo deja muy claro "... como si el hecho de haber sido víctimas constituyera una falta grave, un delito o algo de que avergonzarse" (p.11). Esto se reproduce por las estrategias del miedo, la estigmatización y si se quiere la autoestigmatización.

La víctima, entonces, es una creación, no es una producción natural, no salió de la nada, ha sido nombrada y el estado ha tenido la intención de decirle que debe ser, para servir sus propósitos.

Determinar a las personas como víctimas no solo cierra una garantía de derechos, sino que neutraliza las potencialidades individuales, familiares y sociales. Limita su identidad y le pone tropiezos a la reconciliación. Como apunta Valencia (2012):

"Ese deseo identitario alimenta una política de la recriminación: se trata de una identidad resentida y deficitaria, que sólo se da a conocer como una reacción punitiva, alimentando cruzadas de odio y retaliación. Aunque los sujetos se vean obstinadamente resistentes a entenderse como efectos de prácticas corporales y emocionales, habría que afirmar nuevamente que no se trata de una identidad natural y prepolítica, sino creada y gestionada por una estrategia de poder que obtiene importantes consecuencias políticas de la misma."(p.95)

La identidad victimizada ha sido transformada no solo por la guerra sino por y para el estado, aunque es una creación que algunas veces se ha rebelado contra su creador. Algunas personas han logrado salir del estancamiento.

Ante una identidad victimizada que también logra sepultar la posibilidad de transformar, en este sentido Valencia (2012) expone que:

La identidad victimizada se convierte en un espacio-armadura, una fortaleza que permite obtener sujetos definidos desde la autoconservación y la vulnerabilidad. Este sujeto vulnerable se niega a ser activo políticamente, a reaccionar a su situación

creada con solicitudes de transformación y crítica, a perder ese cómodo invernadero desde el cual puede obtener reconocimiento y reparación, así sea al precio de su potencia política. (p.95)

El atributo conceptual/funcional va en coherencia con la reparación asistencial, que propicia una pasividad política, un *opio para las víctimas*, inercia de la que el estado ha sido responsable, pero de la que también han sido responsables las “víctimas”. No es simplemente que la estructura se impone al individuo, sino que el individuo con todo y estructura, tiene las potencialidades para sujetarse o superarse y superarla, en pro a pensarse políticamente. Algunas víctimas no se reconocen en estas nominaciones o prefieren complementarlas. Por eso es una responsabilidad en ambas direcciones.

María Victoria Uribe expresa que “la noción de víctimas... es un enfoque de la burocracia”. La perspectiva binaria de víctimas y victimarios desconoce los matices y complejidades de la guerra (como se cita en Razón Pública, 2013). La noción de víctima fue creada con mayor contundencia en la Ley de Justicia y Paz, como también lo expresa Uribe. Son conceptos credos, por la burocracia, para la burocracia, porque también fundamentan una versión oficial de la historia del conflicto en Colombia y en ese sentido identifican a los “victimarios” y a los responsables de la guerra

El ámbito jurídico está haciendo su parte en un reconocimiento de los que sufren, pero a su vez está recreando desde el estado, dispositivos de poder y burocracia. Sin embargo, es el deber de la sociedad, desentrañar y develar las intencionalidades, luego, ver más allá de las nociones de desplazado y víctima. Inclusive, no hay que ornamentarlos u otorgarles un uniforme, un título, no hay que decirles cómo deben reconocerse o nombrarse, no hay que inventar lo que ya existe, es solo que no nos hemos dado el espacio de observar y escuchar lo que ellos mismo han construido.

La problematización de los conceptos de desplazamiento forzado y víctima, deja entrever que debe estar explícita una *reparación conceptual*, no solo los “victimarios” tienen una deuda con la sociedad, la academia tiene una deuda epistemológica que debe ponerse en la mesa.

Los conceptos se han desarrollado en principio, retomando las nociones burocráticas del mismo para problematizarlas y contrastarlas, en una apuesta dialéctica por superar lo dado y otorgarle y desentrañar su movimiento, desambiguando algunas marañas desde la intencionalidad administrativa y ponerlos en diálogo con la realidad empírica. De esta manera, la intención de exponer estos conceptos, no es encerrarlos en definiciones, sino propiciar la apertura epistemológica, para nutrir la construcción desde diferentes aristas; desde la academia, desde las víctimas, desde la sociedad civil.

Por supuesto que las personas que han sufrido los males del conflicto armado en Colombia son víctimas y desplazados. Pero como apunta el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) “posicionarse como víctimas puede llevar a silenciar otras historias o aspectos de su experiencia” (p. 19). Es decir no solo son víctimas, también son ejemplo, emprendedores, resilientes, desterrados, sobrevivientes, personas de admiración y respeto, líderes, guías, mediadores, reconciliadores... El CNMH (2013) invoca otros aspectos: “una persona que sufrió daños, además de víctima, es un agente social, de derechos y político, que además puede estar inscrito en procesos sociales y de reconstrucción de la comunidad.” (p.36)

El concepto de víctima, ha sido retomado por algunas personas, en tanto este “entraña un cierto modo de estigmatización en función de sus vivencias y que suele exaltar el sufrimiento, la impotencia y la pasividad, desconociendo la capacidad de las personas de afrontar los hechos y sus múltiples recursos para superar lo sucedido.” (CNMH, 2013, p. 33).

Pero algunas víctimas, también encuentran en este concepto otro uso, como un recurso reclamante, movilizador, resistente, político:

La consideración de “víctima” puede entenderse como el reconocimiento de un rol social de persona afectada en derechos fundamentales, lo que conlleva a construirla como sujeto de derechos; sería una forma de resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no solo en el sufrimiento sino también y especialmente en la condición de actores y actoras sociales en el intento de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones. En este contexto, la idea de víctima se constituiría en eje vertebrador y motor de cambio. (CNMH, 2013, p. 33, 34)

En este sentido, lo importante no es la ortodoxia del concepto, no es encerrarlo en un estricto gramatical. Aunque es imperativo recabar las intencionalidades estructurantes, es transcendental capturar los usos políticos, en este caso de lo que implica para la persona reconocerse o no como víctima.

### 5.3. Referente Teórico: Memoria

Tal vez la pregunta más obvia es ¿qué es la memoria? Pero con la intención de evadir esta pregunta, de evadir las definiciones, es más relevante preguntarse por el movimiento de la memoria, como se problematiza, poner la memoria en movimiento. Para introducir esta desambiguación de la memoria, para sacarla de lo abstracto a lo concreto y volverlo a un abstracto pensado<sup>5</sup>, es interesante retomar una noción provocadora de CNMH (2013)

“Todo orden social se sostiene sobre el enaltecimiento de unas memorias particulares que consagran un cierto tipo de versión de la historia. En estos relatos, se glorifican unas personas al otorgarles el estatus de héroes. Ellas por lo general pertenecen a ciertos sectores de clase, grupos políticos, así como a un género en particular, una opción sexual, una etnia, una raza, una región, una religión, una casta y grupo lingüístico.” (p. 23)

Este enunciado sugiere una pregunta, que va más allá de lo abstracto, se interesa por una praxis política de la memoria, se pregunta por una disputa de la memoria, se pregunta por un recurso político de la memoria, se pregunta por ¿de quién es la memoria?

De la misma manera en que algunos historiadores se han disputado, no solo por la verdad de los hechos sino por la problematización de los sucesos, los individuos y organizaciones se disputan por la versión de la tragedia y por la manera de hacer memoria. No solo es la clásica contienda con “la versión oficial de la historia”, sino que también es una contienda con otros grupos, con otros individuos y consigo mismos. El CNMH (2013), expone que “La memoria... es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales.” (p. 23). La memoria expresa entonces una disputa, que

---

<sup>5</sup> Una apuesta epistemológica desde el método marxista concreto representado/abstracto/concreto pensado. Con el propósito de dejar la noción de memoria en el momento epistémico, para dejar abierta la discusión. Sin el ánimo de contrariar a Marx, sino de retomar para estos usos su triada.

puede tornarse en una destrucción de la memoria del otro o en una construcción en medio de la diferencia con un propósito hacia el futuro.

Aunque la memoria pretenda ser individual, tiene unas repercusiones sociales y discrimina entre buenos y malos, es decir “La manera como las personas recuerdan el pasado distribuye responsabilidades entre los distintos del conflicto y evalúa moralmente su conducta. Así, las personas, desde sus memorias, enjuician las decisiones y estrategias de los actores en disputa y adoptan distintas posturas ante el orden, las instituciones, los actores políticos y sociales.” (CNMH, 2013, p. 23)

Las condiciones sociales, económicas, políticas actuales, propician una selección de la memoria, si lo que prima es el dolor, la memoria irá en consonancia con este sentimiento; si el principal interés es el reclamo, la memoria posiblemente definirá a los responsables y las posibles causas. Es decir, en términos de la memoria, el pasado está es gran parte, subordinado al presente<sup>6</sup>. Sujeto a diferentes intereses, el pasado es seleccionado, editado y dirigido. Sin embargo esto se mueve entre lo consiente e inconsciente, con la facilidad de llegar a confundir cuándo es cuál. En su experiencia el CNMH (2013) registra que “en los campos comunitario y personal, muchas veces individuos y colectivos se encargan de seleccionar lo que debe ser recordado para preservar la imagen de unidad, probidad y heroísmo que se quiere transmitir a terceros sobre la historia comunal.” (p.25) Ahora bien, no se pueden desconocer estas realidades y

---

<sup>6</sup> El desarrollo de una sociología del tiempo, desde Norbet Elias, George Simmel, Hugo Zemelman, presentan este carácter mimético de la memoria, en donde pasado y presente intercambian información y se sobresaltan y sobrepone el uno al otro en diferentes momentos.

pretender que no haya disputas, al contrario, son las diferencias las que propician la construcción.

Se debe ser conscientes de que la memoria no ha surgido de la nada, hay que reconocer que *yo soy el otro*, que “No nacemos con una memoria; la construimos a lo largo de nuestras vidas en una relación continua con los demás y en aprendizaje social.”

(CNMH, 2013, p. 30). Nos construimos entre individuos, pero también a través ados por estructuras como la familia, la religión, el territorio, la televisión, el lenguaje. Teniendo en cuenta lo tratado, la memoria es, “Selectiva: incorpora experiencias individuales y colectivas. Ordenadora: destaca ciertos eventos, otorga un sentido y una razón de ser. Dinámica: se renueva continuamente por medio de las prácticas del recuerdo y el olvido.” (CNMH, 2013, p. 46).

Ahora bien, si reconocemos que la memoria no es estática, que se moviliza, que moviliza, que está en disputa, que no surge de la nada, que permea y está permeada por personas y estructuras y que construye, la siguiente pregunta es ¿qué construye la memoria? La salida más recurrente a esta pregunta, casi por antonomasia es la construcción de la verdad.

### **5.3.1. Verdad para qué**

“Aún en el caso de los mismos hechos, rara vez las memorias nacionales, regionales, locales, comunitarias y familiares son uniformes” (como se cita en CNMH, 2013, p. 31).

Una premisa que es preciso suponer, es que es imposible encontrar la verdad de los sucesos a raíz del conflicto, es imposible tener a la mano La Verdad en mayúsculas de los

sucesos tal y como fueron. Este es un debate interno que no solo crea conflictividades al interior de las víctimas sino de los investigadores sociales, la búsqueda de la verdad.

María Teresa Uribe (2003) problematiza la relación entre memoria y verdad, cuando plantea que “en las psiquis individuales, solo existe una verdad: la del sujeto; pero en los pueblos y las naciones... hay muchas verdades”. (p.94) Este planteamiento trae implícita una pregunta por el propósito de la memoria en la construcción de la verdad.

María Teresa Uribe, seduce con un perfume difícil de distinguir, el papel de la memoria en la construcción de la verdad, pero también la de la relación de la verdad en la construcción de la memoria. Esto de entrada, presenta una in-tensión; el propósito por la verdad o por la memoria.

Nadie construye una casa para dejarla deshabitada, es decir la casa no está por la casa en sí, la casa tiene un propósito. De la misma manera, la verdad por la verdad o la memoria por la memoria, no tienen sentido, concebirlo de esa manera parece ponerlo al nivel de un experimento. Es decir, concebir la memoria o la verdad como un propósito en sí mismos, es desconocer que tienen piel, que obedecen a un cuerpo cicatrizado. Ambas deben estar al servicio de quien las vivencia, no solo por lo anterior, sino por la tentación de querer descubrirlas tal y como “son” (o ¿cómo fueron?)

La verdad, se nos presenta de entrada y contundentemente como, la búsqueda de lo que sucedió (o ¿lo que sucede?). Pero no en menor manera sucede con la memoria, no explícitamente como con la verdad, sino que la superficie opaca de la memoria, oculta el interés de procurar (el investigador, la víctima) el recuerdo verdadero. Así lo pretenden víctimas, investigadores, victimarios, espectadores, colombianos.

Norbert Elias plantea que la forma en que recordamos, en que se activa la memoria, está transversalmente mediada por el presente, por las posturas políticas, las decisiones tomadas, cambiantes, transformadas y transformadoras. Es decir, el pasado se ve con los lentes del presente.

En un proceso de des sacralización de la verdad. Hay que tener presente, que suponer la “verdad” tiene implícito un némesis, una parte “falsa” “conciencia”, una “mentira”, que podría ser voluntaria, borrosa, pretenciosa. Esta “mentira” no debe ser objeto de descarte, debe ser sujeto de reflexión, de comprensión. Porque esa no verdad contiene una intensión verdadera. “La memoria funciona a través de analogías, metáforas, exageraciones, supresiones y minimizaciones, que no deben ser evaluadas como verdaderas o falsas sino como representaciones simbólicas que expresan las marcas emocionales que dejaron las vivencias en las víctimas.” (CNMH, 2013, p. 39)

No se puede pretender la búsqueda de la verdad, ni siquiera de verdades, porque estas últimas parecieran validarse fragmentariamente. A duras penas, en el contexto colombiano, por ejemplo, conformada una comisión de la verdad, no puede pretenderse la búsqueda de la verdad, sino encontrar los límites de “la mentira”. En este sentido, el propósito no logra ser la verdad o la memoria, más bien, la verdad y la memoria para la construcción polifónica de.

¿Para qué sirve la “verdad”? Es posible que en esa construcción multimodal, arcoírica, polifónica, las personas encuentren un “para qué”. “Para” atar algunos cabos, para el duelo, para su manera de ver la justicia, para escucharnos. Para, precisamente retomando (tal vez de otra forma) a Elias, para lograr que el presente transforme la manera de ver el pasado, que ahora el presente pueda ver con otros lentes el pasado, los lentes del

“para”. No con el ánimo de ocultar, o de mostrar artificios. Sino, que siendo conscientes de que no es posible encontrar la única verdad, que entonces se pueda recordar en pro a uno mismo, a la familia, la comunidad. En ese sentido, no se mueve en la dirección de *construir* los esquemas propios, sino más bien hacia el *reconstruir* a partir de esquemas propios un mejor futuro y porvenir, para...

En síntesis, no se construye la “verdad”, la verdad construye, como plantea María Teresa Uribe (2003) “el propósito... no es construir una verdad, pues de hacerlo se estaría ya frente a la verdad oficial, la del triunfador de la contienda” (p.95) ¿reconstruir qué?, en términos de la autora, reconstruir el futuro. Que el presente, vea el pasado con los lentes de la reconciliación para construir el futuro, para reparar.

### **5.3.2. Hacia una memoria reparadora**

¿Cómo pasar de una memoria de víctimas y victimarios hacia una memoria reparadora?

La propuesta de una memoria reparadora, no pretende un cambio de chip en la memoria, de cambiar una memoria por otra, sino de poner la memoria al servicio de las personas, de las relaciones comunitarias. La memoria es una evidencia de una realidad, luego esa realidad es mirada con los lentes de la memoria individual, que a su vez está atravesada por las intersubjetividades y las estructuras. Entonces no es una construcción de memoria, es una reconstrucción de esos elementos que atraviesan, en presente, a la memoria, para reconfigurar esos preceptos presentes, en pro al futuro.

Algunos de esos preceptos presentes a reconstruir, es la bifurcación que se ha reproducido de víctimas y victimarios. Este es un precepto que han construido los académicos y los

colombianos y que ha reforzado la dificultad de pensarse hacia el futuro. Por supuesto, que hay unos responsables de la guerra, pero esas imágenes se han traspapelado cuando se ha pasado de una figura a la otra, recreando matices y complejidades. Esta noción violenta de víctimas y victimarios oculta en el fondo que todos somos perdedores y que a la vez todos somos responsables, en parte porque no hemos podido superar como colombianos esas polaridades, precisamente porque como en un círculo infinito “la guerra polariza las memorias” (CNMH, 2013, p. 28). Asunto que envuelve el panorama entre pensarnos solo como buenos y malos, verdad y mentira, vida y muerte. En esta última está reflejada la dificultad de retornar a la vida.

Moverse hacia una memoria reparadora implica una propuesta hacia la vida, hacia la dignidad de los que murieron “Reconstruir la historia permite, también, recuperar las biografías de quienes murieron, rescatar su dignidad (muchas veces afectada por los discursos de los victimarios quienes deshonran la honorabilidad de las personas para justificar sus acciones). Rescatar la dignidad de las víctimas tiene un profundo efecto “sanador”” (CNMH, 2013, p. 57). Las heridas no solo deben pensarse en el ámbito privado, es posibilitar la conciencia de que no se es el único que sufre, que no se está solo, que no es un hecho aislado, que está inscrito en un contexto y responde a una cantidad inteligible de relaciones sociales, tienen un sentido, un significado, una orientación “No es posible construir historias individualizadas que privaticen y particularicen el daño porque ese daño no puede entenderse sin el contexto que le da sentido.” (CNMH, 2013, p. 53)

Una de las preguntas que más se hacen los familiares que han perdido a un ser amado es ¿Por qué? Dialogar en pro a una memoria reparadora, moviliza a las personas en vías “a relativizar el propio sufrimiento, a resignificarlo, a encontrarle un sentido histórico y político”

(Uribe, 2003, p. 96). Lo que involucra mirar las historias del conflicto armado colombiano, las conflictividades locales, los odios vecinales, la guerra constante y estructurada.

El Centro Nacional de Memoria Histórica, publicó el Basta Ya, como un informe de memoria histórica colombiana. Terminando el quinto acápite que titula “Memorias: la voz de los sobrevivientes”, registra la memoria reparadora como uno de los usos y funciones de la memoria en Colombia y retoma una memoria reparadora como “un proceso de (re)vinculación social” (Sánchez, G. y Bello, M. N., 2010, p. 394). En este sentido la memoria reparadora es aportante ante la fragmentación social que el conflicto armado ha provocado en el individuo y en las relaciones comunitarias “rehabitar... significa recuperar y restituir el vínculo con el territorio para recuperar la vida” (Sánchez, G. y Bello, M. N., 2010, p. 394). Las memorias del territorio, son espacios que promueven en territorios como la vereda Granizal, la construcción de tejido social, de territorio, de empoderamiento. “construir memoria es un acto político y una práctica social.” (CNMH, 2013, p. 24).

La transformación del territorio, propicia la apertura a personas que si se quiere podrían pasar de la reparación a la “autoreparación.” En los contextos de violencia, la memoria es un recurso de vital importancia para darles la voz a las víctimas, para la verdad, para la reparación, para no olvidar. De esta manera, se requiere de la acción de los individuos o ¿necesitamos un marco legal para reconstruir memoria?

Adriana María Lalinde Lalinde, hija de Fabiola Lalinde<sup>7</sup>, expresa que “el estado colombiano actúa solo cuando la ley se lo impune”<sup>8</sup>. Pero ya las organizaciones sociales y personas como ellas, han venido realizando un trabajo de memoria con las víctimas del conflicto en Colombia. Las mismas personas han hecho de su memoria una reconstrucción, una reparación, la incidencia oficial es importante y condicional pero no es la única, ni la más importante. Aunque el marco legal es relevante y ha sido aportante en sus términos, las acciones de las personas y las organizaciones no han requerido de este y han aportado a la construcción del mismo.

---

<sup>7</sup> Fabiola Lalinde es la madre de Luis Fernando Lalinde. Según Rodrigo Uprimny, en un artículo de El Espectador, que titula “Mi personaje: Fabiola Lalinde”. Este registra que “Luis Fernando Lalinde fue capturado por unidades del Batallón Ayacucho del Ejército cuando realizaba una labor humanitaria en el marco del proceso de paz que el EPL adelantaba con el Gobierno. Fue torturado, asesinado y enterrado como NN.” Cuando Fabiola Lalinde fue ante las autoridades en busca de su hijo, estos se refirieron a él con el alias de “Jacinto”, pero su persistencia le devolvió el nombre y memoria a hijo. La persistencia de su “operación siriri”, un ave que a veces logra rescatar a sus crías de los gavilanes debido a su persistencia. Fue reconocida con “Premio Nacional por la Defensa de los Derechos Humanos 2015” y la UNESCO reconoce su archivo como patrimonio de la humanidad.

<sup>8</sup> Parafraseando sus palabras.

## Metodología

Pensarse la manera de proceder, diseñar un proceso de la reconstrucción de la memoria, trae consigo complejos cuestionamientos ¿Cómo reconstruir memoria en un contexto de vulnerabilidad? ¿Cómo proponer una memoria reparadora a personas revictimizadas y supuestamente “reparadas”? Tener presente estas problemáticas invita a tener en cuenta unas consideraciones previas en la metodología. Antes del cómo proceder, está el que tener presente.

En este sentido es menester, como recordatorio inicial, retomar una anotación que hace María Teresa Uribe (2003) “... las víctimas se debaten entre la dificultad de hablar, la necesidad de contar y el miedo a no ser escuchadas” (p.87). Ese sentimiento se mantiene y se propicia precisamente porque esa condición de revictimización está perpetuándose en un círculo que pareciera infinito. Por eso es relevante tener presente que estas personas tienen miedos en muchos sentidos; miedo a hablar, a ser escuchado, a no ser escuchado, al otro, a sí mismo, a verse en el espejo, a que lo vean, a que no lo vean.

Otro elemento para tener en la mesa, es que la mayoría de la personas que participan en el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz son mujeres, y es evidente en la realidad colombiana —y si se quiere en la humana—, que las mujeres son las grandes participantes de estos procesos. En este sentido, en tanto hay una considerable participación femenina, el CNMH (2013) hace una salvedad “Las mujeres, por ejemplo, son más proclives a sufrir violencia sexual que los hombres.” (p. 26) Y este es un aspecto a tener presente al momento de hacer la intervención, en tanto hay que elaborar maneras de acercarse sin exponer una situación que es tan personal y de tanto cuidado. Es posible que

en el camino se encuentren diferentes situaciones que ameriten una pausa y una reflexión. Pero si la metodología, lo que está en movimiento, se encuentra regulado por la ética, el respeto, la humanidad, el amor, se sabrá sobreponer a las adversidades.

Por otra parte, también es importante tener presentes unos elementos generales en la metodología que suceden en el camino. De una parte están las memorias episódicas<sup>9</sup>, el CNMH (2013) expone que las metodologías "...documentan tanto las memorias episódicas de los individuos sobre estos eventos o períodos como las diversas narrativas, los sentidos y experiencias compartidas." (p. 65-66). Por eso hay que estar atentos a los episodios que hilan la narración o la expresión de la memoria.

De otro lado, en la narración se encuentra la relación que hay entre lo que se queda en lo individual y lo que se expresa colectivamente. En consonancia con esto, continuando con la explicación metodológica del CNMH, Paul Ricoeur expone que:

(...)estos métodos (...) incitan a la evocación de memorias individuales en un contexto grupal, y en este sentido, la construcción de memoria incluye tanto una dimensión narrativa como comunicativa de la memoria de un evento o una serie de eventos mediante un relato que organiza y reconstruye el tiempo pasado como una dramática performativa. Al contar a otros hay una cierta "puesta en escena" que incluye gestualidad, pausas, acentos, uso del cuerpo. (Como se cita en CNMH, 2013, p. 66)

Cuando las personas expresan públicamente lo que estaba en la instancia de lo personal, presentan una intención en esa externalización. Se han discriminado algunos aspectos para que al final el otro escuche lo que yo quiero que escuche. Estos son aspectos que atraviesan transversalmente el ir y venir en los procesos de la expresión de la memoria,

---

<sup>9</sup> Según El CNMH, La memoria episódica es la memoria que rememora eventos específicos en la vida de una persona o grupo, en contraste con aquellas que reconstruyen secuencias autobiográficas, y los modos en que los sujetos se construyen dentro de relaciones y eventos específicos.

por eso se deben tener muy presentes porque no obedecen a un orden preestablecido. En relación con esto, también es muy importante estar atento a lo que se quiere contar y a lo que no se quiere contar, lo que moviliza esas acciones, dar cuenta de cómo sucede esto, a través de las gestualidad, los silencios, la explicación diversa de las decisión.

Ahora bien, en cuanto a las técnicas a desarrollar es relevante proceder como lo expresa el CNMH (2013) “Se podría buscar que los sobrevivientes fueran los que definieran la forma que adoptarían sus historias... es mejor discutir estos puntos al comienzo del trabajo de memoria y no al finalizarlo.” (p. 18). La manera en la que las personas expresan sus recuerdos es diversa, algunas personas tienen más facilidad con las imágenes que con las letras o la palabra. Esto también está relacionado con el hecho victimizante o con el impacto de lo que sucedió, por eso el tacto es un elemento que debe estar atravesando todo el proceso. También es de destacar, que siendo ellos quienes escojan la manera de plasmar los recuerdos, encontrarán un espacio de comodidad y confianza.

El alcance de la intervención en una instancia general, está delimitado, en tanto se presenta como el interés de un proyecto de práctica académica, esto de entrada supone unas sesiones de intervención muy puntuales, en el marco de un semestre académico. En este sentido, las personas que participen de la intervención no pueden pretender una continuidad de esta manera de hacer reconstrucción de memoria, más allá de la que pueda hacerse en este marco. Aunque quedan los insumos para que el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz pueda seguir con el proceso y/o para que las mismas personas se empoderen de una reconstrucción de su memoria, si se quiere, “autoreparadora”. Debe

quedar claro que no se retomará todo lo que expresen las personas en pro a la construcción de un texto colectivo y eso debe quedar claro para todos los participantes.

De igual forma, la publicación y publicidad —si las personas así lo quieren— del producto final tiene el alcance que le den sus propias alas, desde publicar en un periódico comunitario, hasta llevarlo a las instancias administrativas locales.

## **6.1. Población beneficiaria**

El proyecto de práctica académica, es una intervención de carácter cualitativo, la población beneficiaria está en el marco de las familias fichadas por el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz (TCP). Ahora bien, los sujetos de estudio están definidos en su mayoría, por su participación en espacios que el proyecto TCP ha propiciado, para aportar a una reparación de las personas desterradas por el conflicto armado. Entre estos espacios que TCP ha facilitado, se encuentran:

### **6.1.1. Intervención al duelo en la vereda Granizal (Sector oasis de paz)<sup>10</sup>**

Este espacio de atención psicológica, se propició para tratar el duelo en personas desterradas y/o que sufrieron pérdidas a raíz del conflicto armado. Resulta interesante resaltar una anotación que hace el sicólogo<sup>11</sup>, acerca de su acercamiento a estas personas: “un factor clave para el trabajo de duelo: la compañía de otros” (Orozco, 2014, p. 1). Lo que le da relevancia a los encuentros grupales en la intervención. Otro aspecto importante, es el hallazgo de “...múltiples pérdidas...: el desarraigo de su tierra, la desaparición forzosa de familiares, la muerte de hijos, sobrinos, esposos, padres... la pérdida de ideales,

---

<sup>10</sup> Elaborado 29 de mayo de 2014 en el sector oasis de paz de la vereda Granizal.

<sup>11</sup> Ronald Orozco.

y otras más” (Orozco, 2014, p. 1). Estas expresiones muestran la diversidad que hay en la referenciación de la pérdida, la manera en que trasciende de los objetos y las personas, inclusive a los ideales.

### **6.1.2. Proyecto “Tendedero de Justicia”**

El Tendedero es una exhibición que da testimonio de la violencia contra las mujeres. Durante una exposición pública, el tendedero se cuelga con las camisetas. Cada camiseta está decorada para representar la experiencia de una mujer en particular, que lo ha experimentado propiamente o por alguien que se preocupa por ella o conoce el caso.

El proyecto originalmente se inició en Hyannis, Massachusetts, en el otoño de 1990 con 31 camisetas colgadas. Desde entonces, los proyectos han comenzado en las comunidades en todo el país y en otros países. El propósito del proyecto es:

- Dar testimonio de los sobrevivientes y víctimas de violencia doméstica.
- Ayudar con el proceso de sanación de las personas que han perdido a un ser querido o han sobrevivido.
- Educar, documentar y sensibilizar a la sociedad acerca del tema.
- Proveer una red nacional de apoyo, estímulo e información para otras comunidades que quieran iniciar proyectos propios de tendederos de justicia. (Proyecto “Tendedero de Justicia. TCP)

Este proyecto evidencia la necesidad de hacer público los abusos de la violencia.

Este proyecto no estaba pensado para las personas desterradas, pero evidencia los fenómenos de revictimización del contexto, siendo que más del 90% de las personas son personas desterradas por el conflicto. Por otra parte, es un espacio que se abre como la posibilidad de propiciar la empatía por el sufrimiento del otro, lo que publica dinámicas ocultas y refuerza el tejido social. Además es un espacio que se presta para reconfigurar la noción que se tiene de víctima, lo que abre la puerta para que algunos actores políticos salgan de la pasividad.

### **6.1.3. Taller de costuras**

Este espacio se crea a partir de la propuesta de una persona, que se presta como voluntaria en el proyecto, para enseñar a elaborar bolsos a las personas de la vereda Granizal. En este espacio la mayoría de las personas son mujeres desterradas por el conflicto armado. Este espacio posibilita el encuentro a través de las artes manuales, genera tejido social y refuerzo de vínculos. En este espacio algunas mujeres fueron informadas del proyecto de práctica académica. El espacio se presta como un puente para crear un vínculo con los sujetos beneficiarios del proyecto y para darse a conocer a las personas sin aparecer como un desconocido.

### **6.1.4. Atención sicosocial de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV).**

El proyecto TCP creó un puente con la UARIV, facilitando el espacio de la sede para que ofreciera 5 sesiones a las víctimas del conflicto armado desde la atención sicosocial. Algunas de las personas que asistieron al Taller de costura asistieron a la convocatoria. Este espacio representa la participación de personas que quieren hacer parte de estos procesos y va consolidando la posibilidad de encontrar personas dispuestas a participar del proyecto de práctica académica.

### **6.1.5. Procesos sicosociales con mujeres jóvenes. Torneo de Fútbol Femenino**

#### **“Juguemos al derecho”**

Desde el 2013, durante cada año, el proyecto TCP ha desarrollado y coordinado un torneo de fútbol con muchachas de los diferentes sectores de la vereda. En un informe del Subproyecto: Mesa de Trabajo por el Deporte la recreación y la actividad física de la vereda Granizal 2015, está registrado que “Durante el año 2015, el proyecto TCP acompañó de manera decidida a las organizaciones y líderes de la comunidad en la intención de consolidar una mesa de trabajo por el Deporte la recreación y la actividad física (en adelante DRAF), para lo cual desde el proyecto se lideró y/o acompañó cuatro componentes básicos: conformación y fortalecimiento, formación-capacitación, operativización, gestión y proyección comunitaria.” De esta manera, el Torneo ha representado un espacio de encuentros y empoderamiento de la comunidad.

El Torneo se desarrolla como un espacio articulado a unos talleres con las muchachas, para interlocutar acerca de temas como los derechos, las problemáticas del contexto, las Habilidades para la vida<sup>12</sup> y demás temáticas que conforman un espacio para la competencia deportiva, pero sobre todo para la formación e información de sujetos políticos. Participar en estos talleres ha permitido crear relaciones con la comunidad y no aparecer como un extraño ante las muchachas.

La mayoría de las personas beneficiarias de este proyecto resultan de estos espacios, pero también se tiene a consideración a algunas personas que manifiestan la necesidad de expresar sus vivencias —por información del equipo profesional del proyecto TCP— y las

---

<sup>12</sup> Un programa de la Organización Mundial de la Salud.

que al principio no queriendo hacerlo, puedan manifestarse posteriormente —al menos parcialmente—.

En la medida de lo posible, serán personas de diferentes características, para enriquecer el contenido del resultado del proyecto: mujeres, hombres, muchachos, ancianos, negros, indígenas, LGTBI, diversidad de lugares de los que fueron desterrados, estudiados en la academia o no, tiempo de estadía en la vereda Granizal, intensión o no de retorno.

Los participantes en todo el proceso fueron 12 personas, de las cuales 10 accedieron a participar en las entrevistas individuales y 7 participaron en el encuentro grupal.

Algunos de los elementos que propiciaron los acercamientos a las personas beneficiarias estaban abonados por los procesos en el proyecto TCP:

- Participación en los talleres y proyectos de TCP, que permitieron un acercamiento, de esta manera el investigador no se presenta como un desconocido.
- Los puentes de relación que se construyen con los participantes, a través de los profesionales del proyecto que están en el campo.
- Se retoman los primeros acercamientos que hizo el proyecto TCP, en donde las personas desterradas empezaban a externalizar sus experiencias.

## 6.2. Momentos

Tabla 1

Distribución de los momentos de la reconstrucción de memoria reparadora.

Momento	Anexo	Observaciones
Primer momento: Encuentro individual	Ver anexo 1, 2 y 3 de Encuentro individual	Se le preguntará a la persona —previamente— si prefiere participar desde la sede o en su casa.
Segundo momento: Encuentro grupal	Ver anexo 5 de Encuentro grupal	Se consolidarán otros procesos de la experiencia del destierro.
Tercer momento: Retorno de la información		Jornada artística: Los cuenteros narran las experiencias del destierro para la comunidad, a través de una puesta en escena.

Elaboración propia

## 6.3. Técnicas

Tabla 2

Distribución de las técnicas para la reconstrucción de memoria reparadora.

Momento	Técnica	Anexo
Primer momento: Encuentro individual	Entrevista semiestructurada	Ver anexo 4. Guía de entrevista semiestructurada
Segundo momento: Encuentro grupal	Colchas de imágenes y objetos, líneas del tiempo.	Ver anexo 6. Técnicas
Tercer momento: Retorno de la información	Jornada artística	El video de la puesta en escena se puede ver en el canal de YouTube de TCP, a través del siguiente enlace: <a href="https://www.youtube.com/channel/UCsU-y4lxry1DXIYcPxzILVQ">https://www.youtube.com/channel/UCsU-y4lxry1DXIYcPxzILVQ</a>

Elaboración propia

## Análisis de las experiencias del destierro

### 7.1. Experiencias individuales: Narrativas del destierro

La intención de esta memoria reparadora es presentar las experiencias de las personas desterradas, de tal manera que tengan el protagonismo que merecen. En este sentido se trata de darle la mayor continuidad posible a sus experiencias, enmarcados y articulados desde unos escenarios<sup>13</sup>, para luego propiciar una reflexión sociológica, y de esta manera no interrumpir sus narrativas.

Blanca, ella es una persona *echada pa' delante*

Blanca es ama de casa, tiene 46 años, lleva 10 años en la vereda, ella sueña con hacer parte de la iglesia del Señor. Fue desterrada de la vereda las Faldas, en Peque (Antioquia) en 1991 y esta es su experiencia:

***Normal:** El arroz con pollo... cocina la pechuga, lleva el arroz, normal, lleva la pechuga, la legumbre, alverja, habichuela, zanahoria y ya, tomate, cebolla, todos, pues los aliños. Usted prepara el arroz, la pechuga cocinada, desmenuza, se sofríe si la quiere sofreír, pues todo eso se cocina aparte, se le revuelve al arroz, unas papas se sofríen y otras se echan así y se le echa salsita de tomate.*

***Yo soy feliz:** Los frijoles, allá no faltan los frijoles... la sopa de yuca, pero lo que hace que yo me vine de por allá, por acá yo casi no como eso... por allá en tiempo de hambre, en mayo, que no*

---

<sup>13</sup> Los escenarios, a modo de una puesta en escena teatral, son las oraciones verbalizadas por las personas desterradas, que van hilando las narrativas del destierro. Están escritas en negrita y cursiva.

*hay fríjol ni nada, lo que se cocinaba era sopita de yuca con cilantrito y cebollita y con la tortilla. Eso era, lo que usted iba a una casa y siempre le brindaban y lo extraña uno, porque por acá no hago eso, pues no me dan ganas de hacer eso. Mire que yo voy al pueblo y yo soy feliz cuando me dan esa sopa.*

### ***La ley***

*Nosotros vivíamos tranquilos cuando se entró la guerrilla, el M19 fue el que se metió allá en la vereda, se apoderó de la vereda y el EPL, primero fue el EPL que entró ... en todas esas casas uno tenía que darle posada a esa gente y convivir con ellos. Hasta que ya empezaron a subir otra ley, que uno no sabe ni que ley era y se les metían a averiguar cosas. Uno a veces metía la pata, porque no sabía si eran los que estaban ahí, o eran otros y eran otros, era como la ley que se hacía pasar por esta gente, cuando esta gente no estaba subía otra ley, y ya por eso, ya ellos se daban cuenta que uno no estaba era con la guerrilla y ya por eso, empezaron a matar gente de las casas. Bueno, eso empezó así, y ya uno viendo que subían gente de otras partes y delante de uno ahí, no les importaba que uno estuviera, que uno tuviera niños y delante de uno los torturaban, los amarraban de los palos de café y los empezaban a torturar, que tenían que hablar, que hablar. ¡Ay no! A uno eso le da a uno mucha cosa, ¡Ay no! yo me acuerdo que delante de mi ahí en la casa, que llevaron un viejo, que porque subió pues a la vereda y dijeron que era un sapo, que era un sapo del pueblo, y era un anciano y lo amarraron pa' acabar de arreglar en la casa mía, yo estaba en embarazo, ¡Ay! A mí eso me dio tan duro, no eso fue una cosa muy horrible y delante de uno lo torturaban, y él amarraito, el me miraba y se le venían esas lágrimas ¡Ay! Se venía esa tristeza y uno sin poder hacer nada, pues yo que más iba a hacer, dejar, y le torturaban, le aporreaban, le sacaban las uñitas así ensangrentada y a lo*

*último, lo último, ya como él no hablaba, ¡qué iba a hablar si no le creían! se lo llevaron y lo mataron por allá en un rastrojo, en un barranco y lo tiraron a rodar, él se perdió por ahí.*

*Y así empezaron, que uno ya no aguantaba viendo tanta cosa, y al tiempo, yo me acuerdo, cuando al tiempo ya entraron fue los paras, los paras y ya, llegaron que porque decían que ese era guerrillero, llegaron y los sacaban de la casa y los mataban, y iba uno al velorio y se prendía la guerra, uno tenía que meterse debajo de las camas porque llegaban a volar candela y no importaba que uno estuviera en uno velorio, eso era horrible y eso era cada 8 días un muerto, cada 8 días un muerto y familiares, mire que ahí donde yo vivía, la mayoría todos eran tíos, primos, sobrinos, hermanos, eran mejor dicho la misma familia, imagínese que esa gente llegó y se llevaron los sobrinos míos y los mataron, y esos si no nos dimos cuenta, quedaron perdidos, porque ni hubo velorio, no se vieron mejor dicho, se perdieron. Después a un tío lo mataron que porque no le decían, que no, donde estaban los hijos, que estaban desaparecidos porque los estaban persiguiendo los paras y él no hablaba, ¿él que iba a saber dónde estaban los hijos? y por eso lo asesinaron ahí mismo en la casa, en la cama ahí mismo lo mataron, y a los días de todas maneras los encontraron y mataron a los otros 2 hijos. Imagínese de la misma familia, fue el tío muerto y los tres hijos, los tres sobrinitos, los mataron, y ya dijeron: pues al que no le guste eso, que se vaya. Y ya muchos desocupamos por eso, y no y esas dormidas en el monte, a uno le tocaba dormir en el monte, uno chiquito, uno en embarazo, y entonces muchos salimos por eso, no fue que dijeron, váyanse, sino que eso fue lo que dijeron: el que no le guste lárguese. La guerrilla en una reunión que hacían, ellos siempre hacían reunión, porque ellos se apoderaron de esa vereda ahí, ellos siempre eran lo que nos querían manipular y todo (...) en la vereda Las Faldas (...) pero que se quede callado o sino le pasa lo que les está pasando a los demás. Imagínese, entonces viendo la cosa así, que ya viendo que los que estaban chupando eran*

*los hombres, él se vino delante, y me dijo: No yo mejor me voy a buscar trabajo, me voy a buscar trabajo por allá y mejor nos vamos porque esto no lo aguantamos más. Y en entonces él ya se vino y se consiguió trabajo y ya me vine yo, que venía en embarazo. Además me salí fue por eso, porque me estaba afectando mucho en el embarazo.*

*Ellos llegaron fue a barrer con el nido de la perra como se dice, eso sí, mataban al que fuera, tuviera la verdad, no tuviera, llegaban y los sacan a uno y si no hablaba, de todas maneras, si hablaba lo mataban y si no hablaba también (...) los paras fueron los que acabaron con mi familia (...) los paras, uno no sabían quiénes eran, ellos llegaban de civil.*

**Cultivabamos:** *Cultivábamos el fríjol y el maíz y el café.*

**Lo más importante:** *No la tierra, la tierra es lo más importante, uno con su tierrita tiene su comida, no tiene que estarla comprando, como por acá que si uno no tiene plata no la compra, no la come, en cambio uno por allá no tenía que comprar fríjol, no tenía que comprar maíz, no tenía que comprarse un plátano, una yuca, uno todo lo tenía.*

**Yo tenía de todo:** *La vereda es una zona muy cafetera, porque entre los cafetales están las cositas, hay solamente el espacio de la casa y ya es puro cafetal... Mi casita era de bareque y de paja... se derrumbó, se fue a un barranco y se llevó la parte planita donde yo vivía... yo tenía cerdos, tenía bestias, tenía treinta gallinas, tenía patos, no, yo tenía de todo, a mí no me faltaban los animalitos, lo único que no tenía era vacas, pero de lo demás yo tenía animalitos... a mí me gustaba todo mi solar.*

**Encementaita:** *Pues esa la tengo de material gracias a Dios y de zinc, encementaita.*

**Eso ya no se ve:** *Uno si extraña que uno en la vereda, celebraba mucho los días especiales, en la escuela siempre celebraban el día de la madre, siempre eran esos detallitos para las madres, las*

*fiestecitas, todo eso, reuniones así de la junta y toda la gente se reunía y pasaba lo mas de bueno... ¡Ah! y que uno subía con su bestia, la comida la subía uno, eso ya no se ve... se reunían pa' coger fondos pa' la escuela, se hacía el bailecito, pa' recoger fondos pa' los arreglos de la escuela... escuchaba la ranchera, músicaailable, ya casi no, eso lo pone a uno a recordar cosas más malucas a uno, entonces no, mejor escucho es más cristiana mejor.*

**Casi no asisto:** *Pues yo no he visto. ¡Ah! pues sí, en la escuela sí, pero yo casi no asisto porque en esos días yo estoy trabajando.*

**Uno vuelve y se detiene:** *Oiga, yo extraño mucho mi tierra y yo vivo por aquí porque no tengo donde vivir, pero yo me gustaría vivir por allá en el campo, pero de pensar que eso vuelve a pasar uno vuelve y se detiene, porque a mí me da mucho miedo eso, que eso vuelva a pasar.*

**De diario:** *Esa guerra será de diario, porque lo que hace que yo tengo uso de razón, vea que en tal parte pasó esto y esto. Entonces yo veo que la guerra está desde siempre ¿no?*

**Ni sé quién vence o quién gana:** *No, yo ni sé... porque es que la guerra sigue, no ha acabado.*

**Saber vivir:** *Llevar todo con amor a Dios, porque yo no le veo más... tener mucha paciencia pa' llevar esta situación, saber vivir.*

**Sí:** *Pues que uno se alegra que dejen las armas, uno se alegra que aiga la paz que quiten estos conflictos que hay, sí, por los niños, por tanta juventud, por tanto niño que apenas está comenzando, yo digo que agradecería que dejaran las armas, pero son cosas que uno las ve tan difíciles.*

**Muy diferente:** *Se me ha pasado un poquito la timidez, porque antes era como más tímida. Pues que antes era más contenta más alegre y ahora soy como más deprimida, más depresión que me*

*ha entrado, pues me siento como peor ahora, será porque me ha entrado la depresión, las enfermedades.*

*Uno queda como con miedo, como que todo le da miedo, hasta hablar con la gente le da miedo. Mire que yo por aquí, apenas es que vengo a salir de chorro, porque yo no salía de la casa, yo siempre llegué y me encerré en la casa con los niños y ya vine a salir ahora último. Por eso es que uno a veces no entiende ni lo que le dicen, ni lo que le preguntan, porque uno se volvió como muy tímido, como muy miedoso... no era tanto como con esos miedos, hay como con tanta sugestión, vivía uno como más tranquilo... se iba a trabajar y era más tranquilo, luego uno se iba a trabajar y la intranquilidad era más grande y ya por acá las cosas cambia, ya es diferente, ya no es como por allá que uno ve a esa gente armada o que los ve metidos en la casa de uno a toda hora, no ya es muy diferente.*

**Como una tragedia:** *Ah yo no sé, eso suena tan maluco, que víctimas, que víctimas, a toda hora como una tragedia... desplazada, a mí tampoco me gusta, ¡Mire a esa desplazada! No ve que yo no he hecho esa vuelta, porque a mí no me gusta, ¡ah! yo no sé.*

**Me describo:** *Echados pa' delante.*

**Más:** *Como más unión, más diálogo.*

**Mi casita, esa muchachita:** *El proyecto mío es arreglar mi casita, seguir trabajando y arreglar mi casita, hasta donde mi Dios me tenga con bien... sacar esa muchachita adelante.*

**Para qué sepan:** *Pa' que vean como es la guerra, que no se confíen tanto... que sepan cómo es la guerra, que no es bueno.*

La falta de presencia del estado<sup>14</sup> en las veredas colombiana, ha propiciado el control por parte de otros grupos armados, Blanca lo manifiesta, *“uno no sabe ni que ley era”*. El poder de estos grupos armados era tan eficaz, que eran reconocidos como una ley que imperaba en el territorio, ellos mismos se presentaban de esta manera, ellos *“se apoderaron de esa vereda”*.

En la guerra se pierde humanidad, el otro pasa a ser casi una cosa, la sensibilidad se desvanece, pero los desarmados vivencia el dolor con más intensidad. Estos armados, de la experiencia de Blanca, han hecho que la sangre y el horror hagan parte del paisaje, la muerte de un anciano expresa un instrumento de dominación y el otro desaparece, Blanca lo deja plasmado cuando dice que *“no les importaba”* el otro. Calificar al otro de *“sapo”*, validaba cualquier acción y cualquiera estaba expuesto a esta amenaza, al capricho de una palabra. Ni siquiera en la muerte descansaban las personas, así lo deja inscrito Blanca: *“iba uno al velorio y se prendía la guerra”*. La vida y la muerte se pierden en esta última, parecen la misma desgracia, el tiempo no puede distinguirlos porque parecen estar en la simultaneidad, no hay dialéctica, no hay contradicción, no hay opuestos, su concreción en casi azarosa, la vida se sumerge en la incertidumbre y la muerte no solo es segura, hace parte de la realidad, se con-vive con la muerte, la muerte está más viva que nunca y la vida más muerta.

Por otra parte, a pesar de que la muerte tiñe la tierra, esta *“es lo más importante”*, con ella *“todo lo tenía”*, a pesar de que la nada, la muerte, la amenazaba, ella tenía todo en su tierra, y junto a la tierra, sus animales, su casa. Sin embargo, después de perderlo todo, sus esperanzas futuras no se desvanecen, como si se tratara de un gran logro, Blanca señala que su casa actual está *“encementaita”*. A perdido mucho, pero aprecia lo que tiene, su casa *“encementaita”*.

---

<sup>14</sup> No solo de las fuerzas militares, sino se de salud, educación, espacio de arte, participación y demás faltas de garantías de vida digna por parte de esa presencia del estado.

Además de todas estas pérdidas, están las pérdidas de las costumbres, de las reuniones vecinales, de la comunidad, como quién extraña a un ser querido, ella lo expresa: “*eso ya no se ve*”. Por demás, el trabajo de “*oficios varios*”, ya no le deja el tiempo para participar en lo poco que se manifiesta en la comunidad.

En cuanto a la guerra, ella considera que “*la guerra sigue*”, la sensación que queda es la de un paisaje con el que siempre se ha convivido hasta que la muerte les separe. Pero por otro lado, también considera que se puede hacer un aporte contra la guerra, “*agradecería que dejaran las armas*”. Como si implícitamente, ante la muerte de toda la vida, el fatalismo se va opacando hacia la esperanza. Sus ánimos de paz lo validan “*que quiten estos conflictos que hay*”, es una difícil esperanza, pero no es egoísta, porque piensa “*por los niños, por tanta juventud*”.

En cuanto al miedo, ese miedo que atraviesa su experiencia de destierro, es un miedo que poco a poco va perdiendo el protagonismo, que se va quedando en conjugaciones pasadas: “*yo no salía de la casa*”. De la misma forma, connotaciones como la de víctima van resignificándose, se va despreciando lo que parece “*como una tragedia*”.

Onny es una mujer ***defensora y revolucionaria***

Onny es ama de casa, tiene 50 años, lleva viviendo 10 meses en la vereda y anhela servir a Dios como evangelista y aspira sacar a su hija adelante. Fue desterrada de Turbo (Antioquia) en el 2004.

***Sudaito:*** *Mi comida favorita es las verduras y el pescado sobre todo chocoano (...) como el bocachico, el bagre (...) de río, de agua dulce (...) digamos, yo lo organizo, lo sofrío y después lo hago sudaito, le hecha uno tomate, cebolla, ajo, maggi, unas papitas rebanadas, si quiere le*

*hecha yuca, entonces los pone, no es una cantidad de agua como un sancocho, aunque hay otro pescado que se prepara en sancocho como el bagre, pero ese es sudaito, le echa un poquito de agua y le pone la candela en bajito, entonces él va absorbiendo, como sacando el agua, entonces es que queda bien rico, así es que más me gusta.*

***En Turbo:*** *Se comen casi todas las comidas, camarón. Mi hijo pescaba mucho camarón cuando subía la marea, yo hasta aprendí a preparar los camarones, dije, voy a preparar espagueti con camarones y quedaron deliciosos... los pescados, allá hay mucho pescado, pollo, carne, todo lo que uno quiera.*

### ***La necesidad***

*Sobre todo, como ahora, los alzados en armas, les gusta coger a los jóvenes o adolescentes pa' llevarlos pa' la guerra, entonces mi hijo ya era adolescente, entonces los paracos quisieron cogerlo pa' llevárselo pa' la guerra y entonces él no permitió, entonces tuvo que volarse pa' venirse pa' acá y esta es la ahora que no puede bajar a Turbo. Yo sí pudiera entrar porque yo no les tengo miedo, pero por eso él no ha podido, el papá vive allá, es profesor y trabaja allá, y no ha podido ir a Turbo por eso, por miedo que lo vayan a agarrar o le hagan algún daño... nos tocó salir con una mano adelante y otra atrás, ya sabe todas las dificultades que le toca pasar a uno, sin tener donde llegar. No tenemos casa propia y si uno no tiene con qué pagar un arrendo nadie le arrenda, y cuando uno está pasando necesidad no tiene ni familia, ni amigos, es muy, digamos, bienaventurado como dice Cristo, una persona que esté pasando por necesidad y haya quien le extienda la mano. Entonces uno a veces, a mi lo que me ha faltado es sacar de la basura y comer, pero Dios no me lo ha permitido, Dios siempre me ha extendido la mano y no me ha dejado desmayar del todo, pero si me ha tocado sufrir mucho, prácticamente, últimamente llevo como cuatro años de no tener empleo constante, así por ahora, el año pasado tenía un día, dos*

días, este año he estado con lo mismo, con eso me trato de sostenerme, de sobrevivir, no sé si es que Dios me está enseñando como administrar o que uno tiene la capacidad de vivir con poco aunque sea, muy duro, a veces me toca vivir ¿con qué? \$50.000, imagínese yo fui y me gané \$50.000, pagué la funeraria que son \$20.400, pagué el agua y lo que me quedó pa' los pasajes, porque constante tengo un día de trabajo y con eso me sostengo, pa' sostener a la niña y cualquiera cosa que Dios me pueda dar, así he estado.

**Allá:** Extraño mucho la unión, esa fe, ese humanismo para buscar a Dios y uno con el otro, las otras personas. Porque a pesar que le dan un nombre a Turbo (...) pues que allá, ¿que la gente que iba mal, que una vez caía lo iban tumbando? pues a mí me pareció Turbo muy bueno pa' vivir, la gente muy sociable, muy comunicativos, muy amistosos, y en el mover cristiano es una maravilla.

**Acá:** Es más pesada la cosa, porque acá digamos, no todas las personas son malas, pero acá es muy pesado, se halla como mucha hipocresía, hay como caretas, como disfrazados muchos y es una lucha, es una lucha, no lo quieren dejar salir a uno como en las cosas cristianas... a mi gusta todo el género de la música, pero no me gusta la metálica, eso le vota a uno como la mente y la opera tampoco me gusta mucho porque no la entiendo, pero tampoco, todo lo que se música buena y que deje un buen mensaje me gusta. La música que tenga la letra clara que deje un buen mensaje y que uno pueda entender lo que se está diciendo (...) soy hasta compositora, porque yo he compuesto como hasta 18 canciones para alabar a Dios.

**Las aguas pegan casi con las nubes:** De allá me gustó más, del mar, que las aguas pegan casi con las nubes, quise como navegar en barco o en lancha, pero no he podido todavía y deseo como antes de morirme que Dios me dé la oportunidad de entrar por el Atrato, el río Atrato, al mar en barco (...) Cuando yo llegué allá había muchas casas abandonadas, enterradas, el

*pueblo está muy, como muy, había mucha necesidad, se le veía mucha necesidad, pero cuando ya salí de allá y yo profeticé, también recibí mucho a Dios allá, de allá fue donde yo vi la gloria de Dios, sin plata, sin empleo, pero allá vi la gloria de Dios y allá aprendí de leyes, a defender mis hijos (...) y cuando iba a salir, Antioquia tomó a Turbo, comenzaron a construir casas, los paisas a entrarse a construir hoteles a montar negocios, almacenes, todo, entonces eso me gustó mucho, y me dicen que yo bajo por allá y que ya no lo conozco, ha prosperado.*

***Un culebrero:*** *Allí prácticamente me ha tocado sufrir mucho y por la necesidad estoy allí, porque me hallé al rededor como un culebrero, porque esa gente es como enemigos de la dueña de la casa, ellos le han tenido como mucha, yo diría envidia a la señora, porque ella hizo prestamos, construyó y ahora ella trabaja en una casa de familia y todavía se sacrifica pa' pagar eso ahí. Casi no viene, entonces ellos pensaban que eso se quedaba pues abandonado pa' podérselo coger, entonces todo el que entra ahí, le hacen guerra y yo la he tenido que pelear (...) como hay gente buena, hay gente muy mala, he hallado demasiada maldad, mucha persecución unos a los otros, pero digamos, usted no le dicen nada sino que lo atacan callado.*

***Prefiero:*** *Digamos que yo prefiero estar en Medellín, después de tener empleo, tener una forma de sobrevivir, sobre todo también, yo me vine pa' acá, también pensando si Dios me daba como obtener un techo propio, pero acá toda la gente no es mala, pero he hallado mucha maldad acá.*

***Por el egoísmo del hombre:*** *Yo he estado hablando con Dios sobre la violencia y me he metido con Dios y me he amanecido en claro en claro, preguntándole de donde se originó la violencia, preguntándole que es la maldad, y Dios se toma su tiempo también pa' responderle a uno, a veces le responde ya y a veces se mete sus años, como pa' que uno siga y esté motivado, entonces Dios me ha dado a entender que la violencia se ha originado por el egoísmo del hombre, de que el uno quiere estar más arriba que el otro y andan en competencia de tener muchos bienes*

*materiales, de adquirir mucho dinero, y la violencia no viene de abajo, la violencia viene de arriba, de corbata blanca, la violencia se originó porque algunos ricos, no todos, algunos ricos (...) comenzaron a buscar hombres pa' que les protegieran las fincas, el ganado o querer, ¡querer no!, estafar a los empleados, porque a veces les daba su liquidación, entonces si ellos se iban a reclamar sus derechos, ya saben que podían hasta matarlos, entonces ellos pa' protegersen comenzaron a unirse entre ellos, para ellos, y ellos fueron los que conformaron estos grupos, tanto los paracos como la guerrilla, esos mismos se encargaron de la gente de arriba que tenía su forma, por proteger sus derechos o por robarle a los de abajo sus derechos, entonces ellos comenzaron a pagar esos grupos a buscar esos hombres pa' que los protegieran y de ahí fue que se formaron esos grupos, eso me reveló Dios, entonces mire hasta donde han llegado, que cogieron fuerza y ahora ellos no pueden con ellos, además ellos quieren gobernar, entonces eso se originó así la guerra, así fue que se originó la guerra.*

***Ganó la necesidad:*** *Yo me pongo a observar y aquí ninguno es vencedor, ni ninguno es perdedor, porque los que más sufrimos en todo eso, digamos estrato 1 y 2, porque mire que los hijos de los ricos no van a la guerra, sino que los hijos de las mujeres de estrato 1 y de estrato 2 —mujeres que la mayoría han sido cabezas de hogar, que les han tocado, que los maridos salen irresponsables, se van o otros que los hayan matado en la guerra y ellas les toca criar a sus hijos sola, pasando harto trabajo, luchando, trabajando en una casa de familia, lavando ropa ajena, planchando por ahí, llevan a sus hijos y llevan—, que lleguen unos a bachiller, que hacen, como no tienen donde trabajar, ellos buscan, el que busca hacer lo bueno se va pa' el ejército, otros se meten a hacer un curso de policía, y pa' qué sirven ellos, para andar cuidando a la comunidad, a la gente, a los civiles y quienes mueren en la guerra, son ellos, quienes son los más atacados, los pobres. Porque a veces los mismos pobres, no atacan a los ricos, sino que atacan al mismo*

*pobre. A quién se le roba, al mismo pobre que se levanta, al mismo pobre, y el gobierno a quién acaba a quién le saca la platica del bolsillo. Entonces uno no se puede comer ni un sancochito porque tiene que pagar los servicios bien altos, el agua, todo va subiendo, los alimentos y entonces eso trae más guerra, eso trae más bandas, eso trae más necesidad, eso trae que la gente se enloquezca de furia, cometa errores. Porque la necesidad es un duelo, es como si le muriera una persona a uno, eso da ira, eso dan ganas uno de acabarse con su propia vida, una necesidad es dura.*

**Vivir y servir:** *Para vivir mejor, me gustaría servirle a la comunidad, enseñarles de Dios y que cambien la mentalidad porque la maldad no hace sino levantar guerra, traer pobreza, traer desunión, hacer guerra (...) el pensamiento mío es capacitarme porque a mí me gusta rescatar seres humanos (...) pero si Dios me da acá como vivir o hallarme un techo, pues yo me quedo donde tenga que vivir y tenga que servir a la comunidad.*

**Yo soy capaz:** *Digamos que uno anda con más precaución, digamos ya uno ve a alguien raro por ahí o alguien que uno le ve —porque la gente mala eso lo demuestra— y ya uno está pilas, ya uno vive como, cómo le dijera, ya uno vive come alerta, y si un caso de esos llega a pasar, yo estoy en toda la capacidad de usar la ley que Dios dejó establecida —aunque muchos hombres la corrompen y la quebrantan—, yo soy capaz de denunciar, porque a mí no me gusta la maldad, y es que estar haciendo mal y sobre todo a la gente inocente, si a uno lo atacan, un malo, pues uno se defiende, pero uno por qué va a andar atacando a la gente indefensa o por qué en vez de darle un buen ejemplo a la juventud y a los jóvenes que se van levantando, porque tiene que darle mal ejemplo y tomarlos a hacer y tomarlos y cogerlos pa' matar a los propios suyos, hasta a la mamá, porque esa gente mala pone hasta a un muchacho de esos que mate hasta la propia mamá, porque si no mata a la mamá lo matan a él, obligarlo a hacer cosas que no deben hacer.*

*Lo traumatizan, acaban con todo, digamos acaban con la propia vida, ellos no piensan que cuando toman un adolescente o a quien sea y lo someten a la verraca a la guerra, están destruyendo a ese ser humano.*

**No me gusta ni me siento víctima:** *Aunque me haya pasado, lo que me haya pasado, no me gusta ni me siento víctima, porque a veces las cosas malas que le pasan a uno, aunque le toque sufrir y llorar, eso es una capacitación y eso le da a uno fuerzas para defender a otra persona, cuando lo ve o poderlos alerta cuando los ve en un sufrimiento, eso capacita, porque si a uno le pasan las cosas también, uno no es ajeno al dolor de otro, por ejemplo yo estoy aquí a veces, pasan una telenovela o en las noticias y de algo que le pasó a otro y yo soy como una magdalena , cargada de llanto, yo lloro y a veces mi hija me dice: mamá usted porque está llorando, porque yo siento el dolor. Pero si uno a veces no le pasan las cosas, uno es como de corazón, como dice Cristo, de piedra al dolor ajeno, más si a uno le paso eso, uno cuando ve a otro que está pasando por eso, uno hasta lo siente como si fuera uno, uno siente como si le pasara por el cuerpo... soy capaz de conmoverme a ayudar a esa persona o una oración o elevarle una oración por él, a Dios, que le ayude, que lo fortalezca.*

**Soy:** *Soy una persona capacitada, que lo he sido y lo soy, de defender a otros seres humanos, de defender su causa, yo estoy adaptada y me he entrenado, con todo lo que me pasa, como para entender problemáticas. Soy una mujer en el estilo, como le decían a Cristo, revolucionaria, para resolver problemas, soy una mujer abierta pa' decir las cosas, yo no me las cayo, a mi hija también le he enseñado que sea una mujer abierta, que no guarde nada, que sea libre, que sea espontánea... yo soy un ejemplo para ella y para muchas personas, porque Dios lo mando a uno al mundo, aunque uno no tenga mucha letra o los papás no le dieron mucha letra, pero uno debe ser abierto, expresar lo que siente, tener libertad pa' expresar lo que siente, cuando se puede,*

*porque el día que uno no puede expresar lo que siente, se muere con todo adentro, no (...) si uno calla lo que siente, es como cuando usted tiene hambre y tiene la comida ahí y tiene hasta la cuchara, pero si no abre la boca pa' comer entonces se muere de hambre, así es el que no se expresa... no hay que tener miedo pa' expresar lo que uno siente.*

**No crea que no tienen familia:** *De que ellos sean conscientes y dejen de andar pensando en sus propios beneficios, de que ellos y piensen que las otras personas son seres humanos como ellos, y que no anden pensando en el dinero, porque ellos miran que uno puede adquirir mucho dinero, pero cuando uno se muere no se lo lleva en el cajón (...) toda la gente y la generación que se está levantando está en peligro, y los niños mirando todo eso, la violencia, el ser humano ya se vuelve ajeno al dolor del otro, y ya todo el mundo quiere hacer guerra, no ve que los niños desde pequeñitos con la pistolita, ¡pa pa pa!, porque como ellos ven eso y los ven armados a ellos, entonces muchos niños, esa es la mentalidad que se van levantando. Que ellos cambien para que pueda haber una sociedad sana y una juventud sana, porque ellos tienen que ayudarles a los jóvenes, a los propios hijos de ellos, a los propios familiares, porque todos ellos tienen familia, no crea que no tienen familia, su mamá, todo, y pa' que cuiden su propia familia haciendo el bien. Porque si ellos hacen el mal hasta su propia familia chupa, porque ellos hacen que les cojan odio, y por ellos practicar lo malo, odian a la familia de ellos, y se hacen enemigos y entonces todo el mundo anda buscando la venganza, ellos tienen que dejar eso y tienen que buscar hacer el bien.*

**Una guerra toda boba:** *La guerra no trae sino ruina, enfermedad, pobreza, más pobreza y ya y miseria, porque que andan ellos allá buscando en un monte o donde están, sufriendo también, porque no crea que ellos no sufren, ellos sufren hartos, sino que tratando de darse una valentía, que ellos saben que no tiene, porque a pesar de todo, quizás que ellos se hagan muy fuertes, son*

*hasta los más cobardes. Porque ellos sufren harto, pasan hambre y por mucho que quieran tener plata, porque la plata mal habida es como dice Dios, es como echarla en un saco roto, pueden conseguir hartos millones, pero así como los consiguen, así mismo se les esfuman y quedan peor que otros (...) tienen que parar, tienen que frenar esa estupidez de la guerra, persiguiéndose los unos a los otros, odiándose, y Dios nos creó y nos llama a que todos somos hermanos porque somos criaturas de Él, tienen que parar eso ya.*

**Por mi hija:** *Yo le hablo a mi hija como pa' irla haciendo que tenga ya una mente a la realidad que estamos viviendo, pa' que ella sepa caminar en la calle, pa' que sepa cuando está en el colegio, que: mami allí un pelaito me iba a pega. Que: mami allí un pelaito me dijo que yo era fea. También le enseñó de eso de la autoestima y le enseñó que si uno mismo no se ama, que si uno mismo no se quiere, que si uno mismo no se dice que yo soy bonito, que uno tiene cualidades, —aunque no sea bonita físicamente—, que la belleza está por dentro, y lo demuestro haciendo lo bueno, que eso es lo bonito de un ser humano, le digo yo a ella, para que necesita uno tanta belleza física si por dentro es una escoria (...) yo le contaría para que sea una persona consciente, se vaya levantando concientizándose de las cosas, pa' que tenga los pies bien puestos en la tierra, que todo lo que existe y para que ella sea una persona fuerte, digamos, que cualquier cosa no la derrumbe, ni la eche, que fume, que la saque de problemas, no, digamos, la marihuana no me saca de problemas, no me va a solucionar problemas, sino haciendo lo bueno, siendo valiente, agarrando las cosas como debe ser y echando pa' delante, como debe de ser (...) y uno sentirse feliz con lo que se tiene, no estar anhelando, que yo quiero esto, que le vi al vecino esto, que yo lo quiero, no, debe conformarse con lo que uno tiene y aspirar pero sanamente, sin estar pendiente de las cosas del vecino, que eso es lo que lleva al ser*

*humano a volverse agresivo, a volverse asesino, de estar asesinando otros seres humanos, porque entre más tienen más quieren y eso es lo que le pasa a estos grupos armados.*

*Una canción del destierro: **Guárdame Señor Jesús de mis enemigos:***

*Guárdame Señor Jesús de mis enemigos*

*que en todo momento buscan hacerme caer*

*guárdame Señor Jesús de mis enemigos*

*que en todo momento buscan hacerme caer.*

*Y me tienden trampa para que yo caiga*

*y me tienden trampa para que yo caiga.*

*Pero tú estás ahí siempre*

*para librarme de su maldad*

*que cargan en sus corazones.*

*Pero tú estás ahí siempre*

*para librarme de su maldad*

*que cargan en sus corazones.*

*Óyeme Señor Jesús*

*líbrame de ellos y del maligno*

*que siempre me está tentando.*

*¡Ay óyeme! Señor Jesús*

*líbrame de ellos y del maligno*

*que siempre me está tentando.*

No se puede asumir que si una persona ha sido vulnerada por la violencia, no ha sido vulnerada antes, por ejemplo, vulnerada por *“la necesidad”*. Es recurrente encontrar que las personas desterradas vivían, antes del destierro, en condiciones de pobreza económica. En este sentido, el retorno, como la garantía primaria que debe ofrecer el estado, no puede ser un retorno a la pobreza, a la miseria, a condiciones que en últimas contribuyen a que se siga reproduciendo la guerra en un círculo negligente y atiborrado. Mientras la injusticia social siga siendo parte del paisaje colombiano, se seguirán reproduciendo las dinámicas de la guerra.

En el momento en el que Onny se vio obligada a dejar a Turbo, ella manifiesta que les *“tocó salir con una mano adelante y otra atrás”*. Es como si la construcción del pasado se fuera por la borda, es como volver a nacer, pero desprotegido. Sin embargo, Onny encontró un amparo, ella lo manifiesta: *“Dios siempre me ha extendido la mano”*. En Dios encontró su protección y refugio. El miedo no la invadió hasta desaparecerla, ante *“los paracos”*, ella afirma: *“no les tengo miedo”*. La necesidad era muy grande, pero su fe era mayor.

Uno de los desafíos que enfrenta Onny, aferrada a su fe, es *“la gente”*, mientras en Turbo encontraba personas *“sociables”*, al llegar a la vereda Granizal, se encontró con *“mucha hipocresía”*. La condición de foráneo deja un sabor de extrañeza y desazón con el lugar de llegada, no solo llega a un lugar de costumbres diferentes, no solo se siente extraña, los demás la ven y la tratan de esa manera, como si llegara una intrusa. En este sentido, la persona no solo es estigmatizada, sino que puede llegar a sentirse culpable, como el elemento de inestabilidad, y esto se proyecta en un autoestigma.

Desde el punto de vista de Onny, la guerra en Colombia comienza por el *“egoísmo del hombre”*, en tanto unos quieren estar más arriba que los otros. En esta tensa relación convergen:

*“competencia”, “bienes materiales”, “dinero”, “fincas”, “corbata blanca”, “ricos”, “derechos”*. Suficientes elementos para provocar una explicación de la guerra en Colombia.

Para Onny *“los hijos de los ricos no van a la guerra”* y *“los mismos pobres, no atacan a los ricos, sino que atacan al mismo pobre.”*. Pero quién finalmente gana es *“la necesidad”*, ella la asemeja a *“un duelo, es como si le muriera una persona a uno, eso da ira, eso dan ganas uno de acabarse con su propia vida”*. Compara los sentimientos de dos experiencias muy fuertes, que generan sensaciones muy fuertes.

Onny considera que su experiencia le sirvió para comprender el dolor del otro, ella lo expresa así: *“yo siento el dolor”*. Esta condición la impele a *“defender a otros”, ser “capacitada”, “revolucionaria”, “libre” y “ejemplo”*. Ella se ha construido como una persona que tiene empatía con el que sufre y está dispuesta a ayudar. Además, ha encontrado un alivio en esa posibilidad de expresarse, como si expresarse le significara un recurso autoreparador *“uno debe ser abierto, expresar lo que siente, tener libertad pa’ expresar lo que siente, cuando se puede, porque el día que uno no puede expresar lo que siente, se muere con todo adentro”*

Inclusive, en ese mismo camino de la comprensión, Onny expresa una empatía hacia los guerreros que la desterraron, eso se evidencia cuando expresa: *“todos ellos tienen familia, no crea que no tienen familia... no crea que ellos no sufren, ellos sufren harto”*. La tendencia de ver a los guerreros como victimarios, propicia su deshumanización y por tanto la imposibilidad de ver al otro con comprensión, perdón y/o reconciliación. Onny rompe con esos esquemas, comprende que ellos también sufren y que también tienen familias, frases donde familia y sufrimiento están íntimamente articuladas, desde la realidad de la guerra en Colombia. Dentro de las familias colombianas también hay guerreros con armas y sin armas, familiares que comparten sangre pero diferentes banderas opuestas o que han pasado de un lado al otro, de guerreros de la

vida a guerreros con armas o al contrario. El panorama es confuso, por eso, en parte, las nociones binarias de víctimas y victimarios, de buenos y malos no contribuyen a la reparación de todos los colombianos.

En relación con su capacidad de empatía, también cabe anotar que en su canción, Onny no califica al otro como “el malo”, se refiere más bien a “*su maldad*”. Referirse al otro de esta manera converge connotaciones disimiles; no se enfatiza en la conducta, ni califica de inmediato al otro como malo, más bien expresa una cuestión externa que logrado hacer sinergia con el armado. Además, Onny encuentra en el Señor Jesús su apoyo y compañía. En su fe encuentra un recurso reparador, que contribuye a ver al otro desde la empatía, desde la comprensión.

Marina es una mujer ***luchadora y guerrera***.

Marina es ama de casa, tiene 52 años, sueña con tener una casita para tener personas de la calle que han sufrido y hace 8 años vive en la vereda. Su travesía comienza en San Andrés de Cuerquia (Antioquia) en 1995, luego estuvo en Tierralta (Córdoba) en el 2005, después en Caldas (Medellín – Antioquia) y años más tarde en Florencia (Caldas) en el 2013. Fue desterrada de 4 territorios y está viva para contarlos.

***Los frijoles:*** *Los frijoles con coles, yuca y pezuña... pues yo lo coloco a remojar primero, ya los coloco que hirvan un rato por ahí media hora sin pitar, les echo la col, primero con la pezuña y luego la yuca... y la mazamorra.*

***Lo que cultivaba:*** *Yuca, plátano, la leche, el quesito, la mantequilla, los huevos... no, por allá de donde salí primero, lo que se encontrara, allá no había preferencia con comida, por ejemplo el*

*esposo mío, el primero llevaba la carne para él, salchichón para las niñas y huevos para mí, porque a mí no me ha gustado la carne, ni salchichón.*

### ***La Travesía***

*La travesía comienza en San Andrés de Cuerquia, Antioquia, eso fue en el 95 (...) Nos sacaron los paras, allí viví 6 años. Fue porque yo le di agua panela a unos cuantos, sí, estaban uniformados, pero ellos no dijeron quiénes eran, ni nosotros le preguntamos, yo ya le había dado a unos 20 o 25 personas de esas, cuando llegó otro y apenas se tomó la de él dijo: ¿ustedes les han dado agua panela a todos los que han pasado? y nosotros dijimos que sí. Pues yo ya me tomé la mía pero no sigan que somos, no somos ni 50 que vinimos. Entonces ya paramos, y ya en pocos días, ya le dijeron al esposo mío que desocupáramos, porque a ellos no les convenía tener gente de amistad con ellos, ya a los 4 días nos vinimos de por allá.*

*Después de eso ya nos vinimos pa' Medellín, a vivir de arrimados donde mis suegros, ahí duramos poco, nos fuimos pa' Tierralta Córdoba. De por allá salimos por la guerrilla, eso fue en el 2005. Después de eso fue que volvimos de Florencia - Caldas, acá a Caldas – Medellín, y por allá como estábamos de agregados en una finca, ya fue el patrón, que como llegó una gente de por allá, vestidos todos de civil, no supimos quién era, simplemente hablaron con el patrón y en menos de ocho días, el patrón nos dijo que nos teníamos que ir de ahí, porque a él lo habían amenazado, como estaban todos de civil no sabíamos quién fue. De ahí de Caldas, nos fuimos pa' Florencia - Caldas y de por allá también fueron paracos, en el 2013. Ya después de eso nos vinimos por acá a vivir de arrimados, donde nos dieran posada.*

*Al padre de mis hijas lo mataron los paracos, eso fue allí en San Pablo, a él lo bajaron del colectivo de donde iba para el centro, le pegaron 4 tiros en la cabeza(...) el motivo, no se sabe, pues yo no me ha dado cuenta exactamente cuál fue y pues la persona fue alias "Don Berna"... yo empecé esa vuelta para que me pagaran y paré y no volví, y allá en la Fiscalía me dijeron que fue él, él pasó así en la pantalla y dijo que fue él, y cuántos llevaba y por quién.*

*Hace 4 años murió el último de mis hermanos, lo mató alguien, dejando 3 niños... entonces el niño le dice a él: ya "Chichi" creció y no hizo nada por la muerte de mi papá, a mí me faltan 4 años pa' cumplir 18 y yo si lo voy a matar a él. Me dijo ahora 8 días que yo estuve allá donde él, donde la cuñada. Entonces yo le dije: Manuel, no se le pase por la mente hacer eso, de que usted está muy pequeño, mire que queda su mamá, quedan sus hermanos, me dijo: No, es que usted cree que yo soy bobo tía, yo voy a empezar primero por lo hijos de él y por último él, pa' que nos deje a la mamá y a nosotros en paz, y que no sea hijuetantas. Y le dije: Manuel, vez yo ya me voy mañana, a Medellín, no se le vaya a ocurrir más ese pensamiento, póngase a hacer algo, mire estudie. No, no, yo si voy a estudiar, pero eso no se me va a borrar porque apenas me den los primeros días de trabajo, voy a comprar lo que usted ya sabe. Y la mamá lo que dice es que: ah, ya él va a ajustar 13 años, ya él sabrá. Y le digo, él sabrá no, todavía está en sus manos. Mire que las mías quedaron muy huérfanas de papá muy pequeñas y ahí estamos todas 3... la venganza no es buena, que si ese niño llega a ese extremo, puede que a él, cómo él dijo, empieza con los hijos de él, del que los dejó sin papá, pero entonces a él le quedaron tíos y hermanos del asesino que se pueden desquitar de ellos aunque digan que no, porque pa' suerte la venganza es una cadena...*

*Sí, la verdad que sí y todavía como no pude ir al velorio y al entierro de él, yo fui una que se me pasó por la mente, buscar a alguien por aquí forastero pa' llevarlo, por Dios santo, pero no, no*

*sé qué me pasó, que se me fue borrando y ya no me parece... mis hijos que son dos mujeres, ellas también decían lo mismo: ah, mami dejemos así... uno mismo se hace daño, porque uno se acuesta, por mucho que ore, por mucho que rece, por mucho que se arrodille, después de las 9, 10 de la noche, está uno así, con la mente trabajando hasta las 2, 3 de la mañana y no trabajando nada bueno.*

**Sembrar:** *En San Andrés de Cuerquia, sembraba plátano, yuca, café, era zona ganadera, tenía uno los huevitos caseros... teníamos la casita propia y el terrenito pa' trabajarle por días, en lo demás estábamos en una ajena de ganaderos, de agregados. Nosotros aparte del terrenito, teníamos gallinas, perros, gatos, conejos, piscos, marranitos, dos bestiecitas. Yo sacaba el rato pa' irme con él a sembrar, a coger (...) hay una mata de plátano ahí, que me ha dado 35 racimos. No, y cuadritos así pequeñitos, que les he sacado maticas de maíz.*

**La tierra, una bendición:** *Una bendición de Dios, porque si la tierra no produjera...*

**Terreno y terrenito:** *En la vereda, Alto de Fundungo, en San Andrés de Cuerquia, era un terreno, regular de grande, cuadrado, partes planas, parte montañosa, es decir eso tenía capacidad pa' tener animales que no les pasara nada, para hacer planito, para hacer sembrados, más o menos, no muy planos, ni muy faldudos pa' que se sostuvieran los animales, para sembrar cultivos de caña, tenía dos quebradas a lado y lado. En la parte de arriba de la cabecera, tenía una imagen del Señor Caído y ya, al pie del terreno se juntaban las dos quebradas que habían a los lados. La casa era de tapia, de techo, cementada alrededor, tenía la cocina, los servicios aparte, el lavadero, dos piezas, la pieza para el cuidado de los animales, el corral para los cerdos... Adonde estoy ahora es un terrenito, 13x12, de tierra, la casita es de madera, de trapitos, el techo lo mismo, de plástiquito, de eternit, zinc.*

**Las costumbres:** *De sentarse así en el fogón de leña a las 7 de la noche, a asar arepas en esas brasas, gruesas. Los diciembres, día de madres, día de padres, cuando no era en esta casita era en aquella (...) por aquí ya no se ve eso.*

**No volver o volver:** *No, Yo ya sola no quisiera volver por allá, si extraño mucho todo por allá, pero no, ya sola sin poder arar bien la tierra, para qué. Aunque habiendo la oportunidad, brega no me da ime a sembrar un árbol de naranja pa' coger dentro de 3, 4 años (...) porque vea por allá yo si quisiera volver, porque por allá se ayuda uno mucho con mucha cosa, por allá se ahorra uno por lo menos la compra de un maduro, un verde, una fruta, un huevo, de pronto cada 2 meses o cada 3, la carne, que puede tener uno aves y cerdos. Entonces ya así, y la panela, ya le queda a uno pa comprar arrocito, aceites y ya, lo demás lo tenía uno.*

**Fuerte:** *Así en forma esa violencia que yo me acuerde, del 2001 para acá, así tan fuerte... se mantenía uno entretenido en el monte y no pensaba en nada y no nada pasaba.*

**¿De los hombres y las mujeres en la guerra? no se:** *Hay si yo no le sabría decir (...) la verdad no se... sufrir la guerra todo el país entero, pero la verdad no le sabría decir, porque yo no veo noticias, yo no saco tiempo a televisión ni nada.*

**Contra la guerra:** *Para mejorar yo diría que un buen consejo pa' alguno de esos que se la pasan tirando vicio, a ver si de pronto le dentra (...) con mis hijos, pocos gritos, pocos insultos, buenos consejos, buen trato a ellos.*

**Nada bueno:** *En mi carácter si he cambiado, porque la verdad era que yo todo lo arreglaba a gritos, a puño y a uña y ahora no hago eso... será por lo duro que me ha dado la vida ya, que veo que la violencia no lleva a nada bueno.*

**Eso duele:** *Vea, por ejemplo, yo fui a una parte por ahí 2 meses, yo hace 2 meses que fui para hacer la vuelta —porque en otra parte me habían dicho, no fui por cabeza mía— de la tercera edad y me dijeron: Usted todavía está de trabajar, bien pueda váyase que estamos muy ocupados, la gente desplazada siempre le quita tiempo a uno. Le dije: Señora pero es que, es que nada, es que váyase, que todos los desplazados siempre le amargan el rato a uno, siempre le quitan tiempo a uno (...) una actitud grosera.*

**La vida seguía:** *Con llorar nada remedia uno (...) Poner de parte mía y saber de que la vida seguía.*

**Me motiva:** *Ese niño pequeño que tengo ahí, que aunque no sea mío (...) y yo a él no puedo dejar que se acueste con hambre y se levante a pedirme agua panela y no haya, yo no puedo dejar eso.*

**¿Víctima?:** *Siento un taco acá y otro acá.*

**Luchadora y guerrera:** *Pues ante todo, los golpes que me ha dado la vida, me describo una persona luchadora y guerrera (...) Recién muerto el esposo mío, el primero pues —porque yo soy casada dos veces y viuda dos veces—, recién muerto él, me tocaba trabajar en una fábrica de arepas, toda la noche (...) como me daban a penas \$10.000 en la noche, eso, imagínese, eso ya hace 15 años, ganaba a penas \$10.000 en la noche, cuando eso no me daba sino para útiles escolares, uniformes, los servicios, de pronto un pasaje, entonces yo entregaba el trabajo, la hora de trabajar y me iba para la plaza mayorista, a traer lo que era legumbre y verdura, para lo que eran las sopas de mis hijas... si porque yo no me iba a quedar ahí con \$50.000 a la semana, en ese tiempo pues y ellas pidiendo sopas y que de igual manera las necesitaban.*

**Hospedar:** *¿Usted cree que yo todavía tenga futuro? (...) para Dios no hay nada imposible, pero más sin embargo a mí me gustaría y hace mucho tiempo, después de que yo quedé sola por segunda vez, he venido pensando y piense y a nada llego, en poder tener un local para hospedar a tanta persona como sin duelo.*

**Pienso yo así:** *Pero yo le pregunto ¿no será que con lo poco que uno diga, la juventud que venga, la niñez, que sé yo, le sirva lo poco que vean de uno? (...) Para que se les grabe algunas cosas (...) entonces para contarles a ellos, para que tuvieran en mente mucha cosita y entiendan que la violencia lleva más violencia, y que si algún día les toca parte de lo que yo he vivido, sepan enfrentar la situación y sean capaces (...) entonces para que aprendan y no se queden ahí, de que el hecho que uno no tengo un palacio, un carro, un avión y todas esas vainas, no quiere decir que ya, cayó uno entonces, se quedó caído, pues pienso yo así.*

El caso de Marina se repite por todo el territorio colombiano; después de que las personas vivencian el destierro, una experiencia amarga y dolorosa, es recurrente encontrar personas que repiten una y otra vez este vejamen. Como se vio en el referente contextual, 91 de 415 casos han sido desterrados por segunda vez. “*La travesía*”, implica empezar casi de cero en cada parte a la que se llega, “invadir” un territorio, llegar a lugares de alta vulnerabilidad y de problemáticas álgidas, enfrentar estigmatización y/o tomarlo como una situación “normal”.

Para colmo de males “*La travesía*” de Mariana comienza —como han comenzado los éxodos de tantos colombianos— justificándose, en eran personas que tenían “*amistad con ellos*”, porque les dieron refugio, porque los tienen “investigados”, porque les habla, porque “*le di agua panela*”. Al final de cuentas, retoman muchas excusas para servirse a sus intereses.

Durante la entrevista, Marina compartía un evento de su vida muy trágico, que tiene que ver con alias Don Berna, en medio de la conversación se dio cuenta de que el sector en el que vive es conocido como Adolfo Paz, este era otro de los alias con que se conocía a Don Berna. La dignificación también debe hacerse en los territorios, en servicio de las personas, las organizaciones sociales del sector —incluido el proyecto TCP— han impulsado que este sector sea nombrado como Oasis de Paz. Al enterarse Marina de esto, decidió apropiarse de una decisión política en memoria de su esposo.

Las experiencias que además del destierro involucran homicidios, normalmente propician sentimientos de venganza contra los ejecutores y aunque Marina alimentó este sentimiento en un momento de su vida, ella manifiesta que se le “*fue borrando*”, parece que en estos términos el olvido, resulta también en un recurso reparador. Aunado de construcciones de pensamiento, como considerar que con la venganza “*uno mismo se hace daño*”, que es “una cadena” o que “no es buena”, como lo expresa Marina. Ese tipo de transformación paulatina y personal, luego sería un instrumento para aconsejar “*ese tipo de pensamiento*” de su sobrino.

En cuanto a la tierra, para Marina significa “*Una bendición de Dios*”. Aunque paso de “*terreno*” a un “*terrenito*”, todavía tiene su “*mata de plátano*”, como parte del arraigo que mantiene con la tierra. La diferencia de los espacios es abismal, pero no pierde la costumbre de sembrar, la relación con la tierra es tan fuerte, que entre los pocos bienes que tiene, tiene su pedazo de tierra.

Dentro de los sueños que tiene para el futuro, no descarta “*un local para hospedar a tanta persona como sin duelo*.” Marina comprende la situación del destierro, sabe que es una pérdida, pero no se quedó en un ensimismamiento, como lo dice ella “*no quiere decir que ya, cayó uno entonces se quedó caído*”. Quiera ayudar a otros que han sufrido como ella. De esta manera, se

comprende el dolor colectivo y eso le impele a ayudar al otro. Esta vivencia es una expresión de la necesidad que tiene Colombia de hacer un duelo colectivo o si quiere duelos colectivos, para que del sufrimiento surjan las cenizas de la esperanza por el otro.

Alejandra es una muchacha *alegre*

Alejandra tiene 15 años, está estudiando y hace 11 años vive en la vereda. Fue desterrada 2 veces de un sector de la vereda Granizal (Bello – Antioquia). Vivió una experiencia de destierro intraurbano a los 5 años y luego a los 11 años. Quiere ser veterinaria, cantante, actriz, profesora, empresaria.

*Frutas: Mi comida favorita es ensalada de frutas y las frutas*

*Una carta*

*Cuando yo tenía 5 años, yo estaba en la guardería y una vez mi hermanito fue por mí, supuestamente nos íbamos dizque a pasear donde una tía y mentiras que no, que había subido una gente a tumbar las casas, entonces una vecina mía, se fue con nosotros, pues, eso me dijo mi mamá, yo estaba muy chiquita. Que ella se fue con nosotros, pero yo si me acuerdo que subieron por mí. Esa pues, fue suave (...) nosotros llegamos fue a construir, entonces las tumbaron (...) nosotros nos fuimos pa' Carpinelo, a pagar arrendo y salía muy caro, incluso mi madrina se fue con nosotros, vivió pues todo eso con nosotros y ya después volvimos.*

*Cuando pasó lo de los 11 años que fue una matazón... a nosotros nos tocó irnos porque nos estaban amenazando, o sea a la familia la estaban amenazando, porque nosotras éramos amigas de las muchachas que mataron, entonces eso fue una vez. Nosotras estábamos solas en la casa con mi mamá y mi papá estaba trabajando, algo así, entonces llegó la noche y entonces las*

*amiguitas de mi hermana y de nosotros les dijeron que se fueran para allá, y mi hermana mayor no quería pero la que le sigue si quería, y mi mamá le dijo que no, entonces ella se enojó y esperó que llegara mi papá y también le dijo que no, pero como mi mamá y mi papá toda la vida han peleado, y entonces mi mamá se fue pa' donde una vecina, entonces nosotras nos quedamos pues allá, nos acostamos a dormir, cuando a la media noche llega una de las amigas de mis hermanas, pidiéndole ayuda a mi papá porque le estaban matando, pues a la hermana, entonces mi papá fue y llamó a mi mamá y mi mamá no le creyó (...) cuando ya después ya de tanta insistencia si le creyó, y ella nos ponía cuidado desde afuera y mi papá se fue a ayudarle a la gente. Entonces cuando mi papá subió, el señor, el abuelo de las muchachas estaba allá (...) habían apuñalado a la muchacha, entonces se la iban a llevar al hospital, pero entonces ellos cometieron el error de dejar la puerta abierta. Cuando ya dejaron la puerta abierta y llegaron los manes y supuestamente la iban a llevar pal hospital, mi papá no les creía pero a lo último les creyó, entonces ellos se pusieron como a buscar unas cobijas, pa' llevála, cuando ya después mataron al viejito, con el machete que había llevado mi papá pa' defenderse (...) entonces la otra muchacha —era dos nietas y el abuelo—, a una de las nietas la mataron (...) y a la otra le dieron muchas puñaladas, muchas, muchas, muchas, muchas, entonces ella se hizo la muerta, y el viejito y la muchacha murieron, pero la otra no, entonces mi papá viendo, pues, él fue a buscar otro machete y no encontró, entonces lo encontró en la salida —porque la casa era hecha como de tierra—, entonces él se voló y fue a pedir más ayuda. Cuando ya, cuando volvieron, yo creo que llamaron la policía y ya ellos, creo, a ellos los cogieron, unos están en la cárcel otros no y el viejito murió y la muchacha también, a mi papá casi lo matan, pero él se voló, y ya después, nosotros éramos todas asustadas. Cuando nosotros nos levantamos, pasaron unos muchachos de blanco, con una camilla y algo tapado, yo no sabía que era, a mí no me quisieron*

*decir, y yo quería verlo y no me dejaron, entonces yo ya a medida del tiempo yo ya, pues concientizándome, pues de que era el viejito y la muchacha y ya, a ellos se los llevaron*

*Entonces ya después le mandaron una carta a mi papá, diciéndole que ellos no se metían con mi mamá y con mi papá, porque ellos eran muy fregados y todo eso, pero que ellos sabían que tenían unas hijas, entonces ahí fue cuando nos tocó irnos pal albergue y allá vivimos un tiempo, y de allá fue donde nos dieron una finca, que nos fuéramos, entonces, bueno sí, nosotros nos fuimos pa' la finca, ah no, primero nos fuimos a donde vivíamos, manteníamos todo cerrado, con trancas y ya después si nos mandaron pa' la finca porque mi papá mantenía preocupado, y más que mis hermanas estudiaban por la tarde y salían por la noche, entonces ya nos fuimos pa la finca y esta muchacha sobrevivió a pesar de todas las puñaladas que le dieron, la mandaron pa', a ella la metieron a un internado después de que se alivió, y ya, está estudiando en la universidad, tiene una bebé y está bien (...) todavía mi papá dice que corremos peligro, porque hay unos que están presos y otros no, entonces, pues, él dice que tengamos cuidado, que a él no se le olvida esa carta.*

*Fue muy duro porque a la muchacha que mataron era como una hermana, el señor, no sé, nos trataba muy bien y —además nosotros que manteníamos muy alejados de los abuelos y uno que es tan chiquito y que se apega tanto a los abuelos—, uno decía que eran los abuelos y a mí me daba mucho miedo. Pues incluso antes de ese día a mí me pasó algo muy extraño, el día antes que ocurriera eso, a mí se me apareció la virgen, entonces yo quedé como en shock, yo no volví hasta el otro día...*

*Después de Carpinelo empezaron los chimes, los problemas, mi mamá se fue pa' Yarumal y después pa' Venezuela y ya, entonces, pues, yo pienso que por culpa de eso, es que yo no crecí con mi mamá.*

*¡Más rico!:* Alberja, ¡ay más rico, comemos una sopa! y también hay cebolla, pero así como pa echale a la comida y toda la vida ha habido tres palos de limón, cuando yo estaba pequeñita y tenía hambre, me iba pa' allá a comer limón.

Como mi mamá: *La tierra es como mi mamá, cuando yo veo que están mochando un palo o algo ¡uy me da una rabia! que se me vienen las lágrimas. Con mi papá yo me enojaba días, días con él, porque él mochaba los palitos, que pesar.*

**La cancha:** *Cuando yo tenía 5 y 11 años, la casa era de tabla, y así fuera de tabla pues corríamos más peligro, las tablas las zafan y normal, pero ya, ahora se construyó de material, porque una fundación pues, estaba donando casas, le regaló la casa a mi mamá y pues ahora es mejor, aunque mi mamá trabaja mucho y todo eso, pues yo trato de colaborarle con la niña. Mi lugar preferido es la cancha, ¡una canchota! más grande que esa, de tierra.*

**¡ja, le cuento en serio!:** *Vea yo, voy a seguir estudiando el bachillerato y estoy aquí estudiando música, estoy arriba estudiando cine y estoy estudiando por internet en el Sena, inglés. Entonces, después de terminar el bachillerato, voy a hacer como una técnica de maestría de deportes y con eso conseguiría un trabajo, empezaría con el trabajo, le ayudaría a mi mamá, me pagaría la carrera de actriz y ya después me convierto en una actriz y cantante, y ya le hago la casa a mi mamá, le regalo las vacas a mi papá y hago centros así como pa' los perritos que viven en la calle y también una casa para los ancianitos que viven en la casa también, y ya (...) ¡ay no! Falta la empresa deportiva que voy a montar con mi hermanita, es que ella sabe cocer y mi mamá también.*

**Llevarme a los profesores:** *Pero yo hice una vida por acá y estoy aprendiendo muchas cosas, estoy en muchas cosas que en Abejorral no podía porque no habían los medios. Yo hay veces que quisiera irme pa' Abejorral, pero llevarme a los profesores pa' que me enseñen por allá.*

**Las agrupaciones:** *Como barrio... antes todos nos reuníamos y digamos que los diciembres hacíamos el muñeco y gozábamos y hacíamos sancochadas y todo eso y ya que volví no (...) será porque toda la gente cambió (...) muchas veces los problemas eran por las agrupaciones que se hacían.*

**Antes, por la desigualdad:** *La guerra está antes de que mi papá naciera, antes de Cristo... yo pienso que es por la desigualdad, porque pues, todos los seres humanos tenemos diferentes criterios y además que hay muchos que son muy pobres y otros que más o menos, y entonces empieza a haber como una revolución ahí, pues yo pienso que por la desigualdad.*

**Los vencedores:** *Los políticos.*

**Los perdedores:** *El pueblo.*

**El otro:** *Como adolescentes, concientizar a la gente, de que no todo es violencia, de que pues, si van a haber conflictos que se sepan solucionar, no con machetes, sino que pa' eso Dios nos regaló una boquita y voz, para hablar cierto, entonces pues sí y ya. Que profesores para gente que no sabe leer, ni escribir, ponerlos a estudiar y si hay la posibilidad ofrecerles un trabajo y ya poco a poco pues; estudiarían más, y no habría tanta gente aguantando hambre y pues también traerles como ayudas y mercaditos y así, y los chiquitos. Por ejemplo si se les da un trabajo, abrir un restaurante grande, grande, grande, grande, pa' todos los niños, solo pa' los niños porque los grandes pueden trabajar... y preguntarles, antes del restaurante cuál es su comida favorita y cuando se porten bien se les premia con la comida favorita y si se portan mal pues no.*

**Culpables:** *Los hombres y las mujeres han sido víctimas y culpables también.*

**Yo estudio:** *Yo seguiría estudiando, ellos con sus problemas, yo estudio, yo salgo adelante y si soy capaz de tumbar a los políticos corruptos los tumbo, yo quería ser presidenta, pero ya no (...) yo pienso que muchas personas cuando pasan de pobres a ricas, se vuelven muy creídos y muy malas con la gente y yo no sé, a mí me parece eso muy difícil, y uno tener al pueblo contento es como muy difícil.*

**Pa' dentro:** *A los 5, yo era muy gamincita, yo no quería parar de jugar y después de eso, no, ¡qué miedo!, metámonos pa' dentro, porque que miedo. Yo antes decía por ejemplo, yo chiquitica decía, no pues me van a venir a matar, cojo un palo y tas, ¡Noo! No porque no todo se soluciona con violencia y cuando yo tenía 11 años, bueno si cuando estaba más chiquitica, yo tenía muy poco razonamiento y ya ahora me toca inculcarle buenos razonamientos a mi familia, porque es que la manera de pensar de ellos, es tan estrellante (...) la familia de mi papá siempre ha sido muy violenta y la mi mamá también, entonces son dos violencias que chocan y se forma una gran violencia y yo hice la diferencia.*

**Lo que hice para sobrevivir:** *Las ganas de salir adelante.*

**Víctima:** *Normal, es algo normal.*

**Yo soy:** *Yo soy alegría, tolerancia, compañerismo.*

**Grande:** *Pues a mí me gustaría cuando ya sea una profesional, hacerle una casa, grande, grande, grande, grande, grande a mi mamá allá arriba, y así pues que sea la carretera de así, de tierra, porque la intensión no es que le echen cemento a todo, porque, pues yo pienso que le están echando cemento a todo, a todo, a todo y van a acabar con el planeta, entonces es hacerle una casa grande a mi mamá, entonces como yo voy a ser actriz y voy a ser cantante, voy a ser*

*una empresaria, entonces voy a construir una casa por aquí pa' mí y voy a comprarle muchas vacas y muchos caballos a mi papá.*

***Brincar y pasarlo:*** *La vida nos va a traer cosas muy difíciles, pero uno como persona, uno debe saber pasarlas y seguir adelante, no quedarse ahí en ese recuerdo, en esas tristezas, sí, uno salir adelante, porque la vida siempre va a ser así, en un momento vas muy bien y Dios te pone un obstáculo, entonces usted tiene que brincar y pasarlo (...) ¡ah! Por esta historia puedo hacer un libro, o por esta historia puedo tener más cuidado o por medio de esta historia no nos vayamos por el mal camino, demostremos que podemos salir adelante.*

La manera en que los niños y muchachos recuerdan está no solo atravesada por su experiencia, sino por la versión que “completan” los padres. Por otra parte, hay elementos que evidencian una experiencia propia y unos recursos propios de lo que se hace con el recuerdo, de las construcciones del futuro.

En la experiencia de Alejandra se recoge una historia de apoyo, de amistad vecinal, por parte de su padre, al tratar de ayudar y socorrer al otro. Es el interés por el bienestar del otro lo que moviliza las acciones. Por desgracia, las amenazas no se hicieron esperar, una carta con unas cuantas líneas tiene la suficiente fuerza, como para dejar todo porque no solo era por él, le habían escrito que “ellos sabían que tenían unas hijas”.

Desde la perspectiva de Alejandra, “*por culpa de eso, es que yo no crecí con mi mamá.*”. A pesar de que nadie de la familia falleció, sí entró en duelo la separación de un vínculo tan fuerte como el de una madre con su hija. Pero parece que en el camino, Alejandra encuentra a otra madre “*La tierra es como mi mamá*”. Ama profundamente a los animales y tiene una

relación empática con la tierra. Por otra parte, a pesar de su experiencia, Alejandra mira el presente y narra con mucha alegría la situación actual de la muchacha que “*se hizo la muerta*”, ella expresa que “*está estudiando en la universidad, tiene una bebé y está bien*”. Lo manifiesta como sintiéndose orgullosa y dichosa por su amiga.

Alejandra es una muchacha que trasmite esperanza, sus sueños son intensos y ambiciosos, pero no son egoístas, en sus aspiraciones están incluidas su madre, padre y hermana. Aunque dice que tiene una “*vida por acá*”, tiene impreso en sus deseos, una relación con la tierra, con Abejorral. Pero eso también evidencia las carencias que encuentra en el campo, casi que podría estar allí, si podría llevarse “*a los profesores*”. La falta de calidad y cobertura de educación en el campo, hace que Alejandra prefiera estar en la ciudad.

Para hablar de los comienzos de la guerra, Alejandra no se remite a fechas o a una instancia temporal, sino que hace referencia a las dinámicas sociales. Para ella la guerra en Colombia comienza cuando “*hay muchos que son muy pobres y otros que más o menos*”, es decir “*por la desigualdad*”. Para Alejandra la guerra está relacionada con la distribución de la riqueza. En consonancia con el tema de la guerra Alejandra propone varios factores para contrarrestar la guerra, entre ellos está, tratar problemáticas como “*concientizar*”, “*estudiar*”, “*trabajo*”, “*hambre*”, y “*los chiquitos*”. A los 5 y 11 años, Alejandra vivenció experiencias con las que ha visto a la muerte y a la guerra de frente, posiblemente, el tenerlas tan cerca, hace tener también, muy cerca estas problemáticas, para poder nutrir una opinión a sus 15 años.

A su corta edad, pareciera que Alejandra le estuviera diciendo a personas que también han sufrido las inclemencias del conflicto armado, que no hay “*quedarse ahí en ese recuerdo*”, ella dice con mucha convicción y certeza. Las experiencias del pasado hacen parte del repertorio de la

vida, los hechos que se acumulan en el camino, algunos pantallazos se olvidan, pero Alejandra lo expresa con mucha esperanza, hay que “brincar y pasarlo”.

Girleza es *buena mamá, buena esposa*.

Girleza es ama de casa, tiene 40 años, lleva 7 años en la vereda y sueña con estudiar modistería y conseguir una máquina de coser. Fue desterrada en 2007 de la vereda Linares de Puerto Berrio (Antioquia).

*La bandeja paisa: Se hacen los frijoles, se hace el arroz, normal y el patacón o la tajada, el chicarrón (...) eso lleva mucha cosa (...) chorizo, huevo...*

*En Puerto Berrio, lo montañero: Muchas comidas variadas...pues lo que más nos ha gustado, pues todo lo, como lo montañero, pues el sancocho, las cosas normales, la mazamorra, los fríjoles, todo eso así, nada raro.*

*¿Alcahuateándole?*

*Pues más que todo fue el miedo, porque, pues nosotros, pasaba esa gente rara, y a uno le pedían cosas de la finquita y entonces uno les daba. El esposo estaba ese día, o sea a mí no me tocó, pues como el susto ni nada, sino que a uno le tocaba pues darles, pues uno les colaboraba, pero uno no sabía quién era, porque ellos son distintos, o sea uno no los conoce (...) ese uniforme era como igual, casi parecido. Entonces mi esposo llegó asustado una vez a la casa, pues cuando eso tenía a las dos niñas y me dice: Mija nos vamos a tener que ir. Y que por qué. Porque nosotros les estamos alcahuateando. ¿Alcahuateándole? a quién si uno no conoce a esa gente, uno que va a saber. A uno venían y le decían que le dieran cosas del mercado. Teníamos gallinitas allá y él les daba gallinas, pues uno les daba cosas, a veces le pedían que, yo nunca me tocó pues*

*cocinarles, pues porque ellos pedían pues que uno les cocinara pero no, pero no más bien les dábamos las cosas.*

*Entonces el esposo mío llegó, ah, que porque más arribita, en otra finquita habían ahí una gente, entonces el miedo. O sea, los desplazamientos son muy distintos, el de uno no fue tan horrible como ha pasado como el de Ana, que fue tan horrible, no. El miedo fue que yo le dije a él:*

*Vámonos, si la otra gente se había ido ya y eran los únicos vecinos que estaban cerca, vámonos.*

*Pero uno siempre del temor, pero que pesar dejar todo lo que uno ya había ya (...) pero más sin*

*embargo yo era, fui la que me llené más de miedo, él decía pues que no, pa' que nos íbamos a ir,*

*que simplemente no, lo de la finquita ya se habían ido y a él lo único que le dijeron era que*

*porque les estaba alcahueteando, pero no pues, cosa rara no (...) más que todo fue el miedo y el*

*pesar de perder las cosita que uno ya había (...) si eso fue pues todo, pero o sea no es como que*

*uno, como le digo, como esos desplazamientos, que de verdad matan, no me tocó gracias a Dios.*

*Eso era como un desierto, eso era lejos, pa' bajar a Puerto Berrio siempre se demoraba uno, y*

*entonces el mantenía un carrito allá, en el que uno podía salir y eso y ya cuando ellos dijeron,*

*yo, ay no, o sea ya cuadramos como más pudimos y nos vinimos. Uno por allá estaba en lo de*

*uno y llegaba esa gente, obvio que cuando llegaban a pedir, le daba a uno miedo decir no,*

*entonces sí.*

**Teníamos:** *Plátano, huerta, gallina, teníamos una vaca también, es que la finca no era muy grande, era más bien pequeña y la casita (...) sembrábamos mucha legumbre*

**Cultivo y costumbre:** *No, no tengo donde (...) pues uno se acostumbra, uno se acostumbra a una cosa o a la otra (...) es algo muy bonita ir a cultivar las cosas para uno ir a gastarlas que irlas a comprar...*

**La tierra, muy bonito:** *Porque uno decir, cojo mis huevos, cojo mis cosas.*

**Teníamos:** *Pues era la casita, así una bajadita, el solar así grandecito y al lado había una pesebrera donde estaba la vaca, pues teníamos dos terneros y el corral de las gallinas y eso (...) teníamos 200 gallinas, teníamos gallinas ponedoras (...) Ahora es un salón, es un saloncito como pa' uno, pues pa' acabarlo de construir.*

**¿Volver?:** *No me gustaría volver (...) por lo que uno vivió, pues que, uno siempre pues le dio el miedo de estar allá, entonces uno no sabe cómo está.*

**Futuro difícil:** *Terminar la casa, que arreglaran estas calles, pero eso lo veo como difícil.*

**El bingo:** *Pues siempre íbamos, como al pueblito más cercano, se llamaba “Bodegas”, ahí hacían como unos bingos (...) se celebraba el día de la madre, adonde hacían el bingo eso era muy movido ahí.*

**Perdedores y vencedores:** *El perdedor es prácticamente uno... los campesinos que están ahí y otra persona que venga a asustarlo... Ellos no son vencedores porque pa' ellos no hay nada.*

**Un Granito:** *El único granito que uno puede aportar es, sabiendo vivir.*

**Soy:** *Buena mamá, buena esposa.*

**Para qué:** *Para que se den de cuenta de uno como vivió y las cosas que uno vivió.*

Cuando las personas van de paso, lo campesinos siempre brindan algo, un agua de panela, unos tragos de agua. ¿Quién diría que una costumbre tan comunitaria, se convertiría en un motivo de confrontación, de destierro? ¿Qué serviría de instrumento de intimidación? En medio de las circunstancias, Girleza ayudaba a desconocidos, “*uno les colaboraba, pero uno no sabía quién*

*era*". Pero esta prácticas campesina, se convirtió en un instrumento de amenaza. Lo que para ellos era colaborar, para otro era "*alcahuetería*". La transformación de las prácticas comunitarias en prácticas de miedo, producen retrocesos en la construcción del tejido social, la confianza entre personas se pone en tela de juicio. Por eso, una memoria reparadora debe dirigirse hacia una reivindicación de prácticas culturas tan desinteresadas, promover el desarrollo libre de expresiones en espacios de conciencia.

Pero de entre todos los elementos de la guerra, "*más que todo fue el miedo*". El miedo se había apoderado de su familia, de su vereda y Colombia estaba infestada del miedo. Esta ha sido una estrategia por excelencia en las dinámicas de la guerra en Colombia. En el caso de Girleza, la eficacia del miedo lograba manipular las propias decisiones y redirigir la voluntad: "*le daba a uno miedo decir no*".

En la narrativa de Girleza es frecuente encontrar expresiones como: "*nada raro*", "*no fue tan horrible como*", "*cosa rara no*". En comparación a destierros salpicados por la muerte, Girleza considera que su experiencia no es "rara". El asunto es que en el panorama colombiano, su experiencia es recurrente en las vivencias del destierro, la amenaza y el miedo son suficientes para obligar al otro a dejar lo que ha construido y empezar casi de cero. Las consecuencias de ese miedo sin muertos, incluyen una distorsión de la relación de las personas con la tierra, con su comunidad, con sus familias. Sin embargo, desacralizar, desestimar, destronar su experiencia en comparación con otras, es un recurso de la memoria, que a su beneficio, le permite continuar y rehuir al estancamiento. En esta decisión hay un elemento autoreparador, que puede contribuir a la vivencia de otras personas desterradas. En el momento en que algunas personas consideran que su experiencia destierro con pérdidas humanas es muy compleja, implica tanto sufrimiento y dolor, que les hace quedarse en el protagonismo autista de su sufrimiento. Considerar que

siempre hay experiencias más complejas que las propias, contribuye a salir del centro del dolor y la desesperanza desoladora.

Sin embargo el hecho de considerar como “nada raro” la experiencia del destierro, también suscita el desestimar las consecuencias de la vivencia, el despojo y la eficacia de las estrategias de los armados. De tal manera, que —en aras de una reparación saludable— ni se debe sobreestimar el sufrimiento, pero tampoco de se debe subestimar los acontecimientos, ni el sufrimiento prolongado, ni el destierro como paisaje.

Amparo, ella es una mujer que *sobresalió*

Amparo es ama de casa, su sueño es pensionarse, sus 60 años hacen honor a su experiencia, hace 13 años vive en la vereda. Es desterrada de la vereda Tres Esquinas en Riogrande (Turbo - Antioquia) en 1998 y esta es su historia:

***Calaitos:** Pues la comida favorita mía es los fríjoles, me gustan los fríjoles con zanahoria: yo cocino los fríjoles y les echo la zanahoria a cocinar allí y ya cuando están calaitos, hago licuar la zanahoria y se la echo allí y ya quedan espesitos, el revuelto es bueno pa' los frijoles.*

***El fricaché:** En Urabá se acostumbraba mucho el fricaché de pescado; cocinan el pescado y lo desmenuzan y se hace un hogaito de tomate, cebollas, aliños y se echa allá, pero en cantidad porque eso lo usan mucho para el tiempo de semana santa y es muy rico, queda como la carne que uno desmenuza, desmechada, así que lo llaman fricaché y lo hacen de bocachico, a sacarle todas las espinas, como el pescado es grande, la tuna es grande. Yo trabajé mucho en las cuestiones del pescado. Allá hay bocachico, el moncholo también, que es tunudo, pero es carnudo, está la cachama también.*

***El temor fue mucho.***

*En Tres Esquinas yo tenía finquita, un pedazo, teníamos como 12 hectáreas y teníamos de todo sembrado, pero yo tenía mi casita en Riogrande, que era el corregimiento de Turbo, quedaba cerca allá a la finquita. Nosotros salimos de Riogrande, cuando entraron los Comandos Armados, que era el EPL y salió ese grupo y entraron los paramilitares, ya ellos dentaron, entonces uno viendo tanta cosa que estaban haciendo, ahí el temor era mucho. Los hombres se iban a dormir a las bananeras y nosotras encerrábamos las puertas por fuera y salíamos por detrás. Teníamos que tener puerta por detrás de la casa pa' que cualquier cosa fuera, uno se pudiera salir o ellos veían que la casa estaba sola, porque veían el candado por fuera, así nos tocó varias veces, pero los hombres no dormían en la casa, porque llegaban a las bananeras a sacar varia gente.*

*Entonces viendo la situación como estaba, había mucho temor, porque como a nosotros se nos habían llevado 2 muchachos, entonces ellos andaban investigando (...) que si teníamos, qué decíamos o si mostrábamos temor en el barrio o a quién estábamos acudiendo... muchachos, muchachos que estaban con ellos y los tenían ahí investigando. Entonces sí, el temor fue mucho y el esposo mío se vino y yo me quedé por allá, recogiendo pa' poderme venir, pero hubo mucho temor, el temor de nosotros más que todo era porque ellos empezaron a llegar a las fincas, cuando hicieron masacres allá y todo, entonces ahí donde nos dio miedo y nos vinimos. Claro que el temor de nosotros era porque como se habían llevado los muchachos, entonces sentíamos que alguna cosa nos podía pasar también.*

*El uno tenía 16 años, el otro tenía 18. Ellos estudiaban, estaban estudiando y hubo una recogida como de 19 y eran muchachos y muchachas, y se los llevaron, pero esos muchachos fueron a tener eso a la guerrilla, fueron a la guerrilla, en esos diitas se me metieron esta otra gente.*

*Entonces ya la calentura de ellos era por saber quiénes éramos la familia de ellos, saber si nosotros pertenecíamos a algún grupo o qué, nosotros éramos inocentes, nosotros no sabíamos nada, porque a uno en el pueblo, uno no conoce a nadie del campo. Entonces a ellos se los sonsacaron, se los llevaron y ya seguimos nosotros con la incertidumbre con esa gente en el pueblo (...) Pues los que se los llevaron fueron unos muchachos de la guerrilla.*

*Los paramilitares, cuando ellos llegaron, llegaron matando a la gente y a la guerrilla, pero como los de nosotros estaban tan recién idos, ellos como que no estaban bien informados y mataban era como a la gente vieja, gente que si tenía contactos con esa gente de arriba. Porque esos barrios por allá, todos eran de las Farc, entonces llegaron haciendo limpieza. Como nosotros no teníamos contactos con ellos, por eso nos salvaríamos diría yo, yo no tenía contactos con esa gente. El enredo de nosotros que cuando esos muchachos se los llevaron y ligero, ligero entraron esa gente, pero no tenían mucha claridad digo yo, pero llegaron fue por la gente vieja, gente ahí del barrio.*

*Él se vino primero y me dijo, pues como yo siempre he sido muy luchadora, yo allá picaba marranos y los fiaba y a los 15 días me pagaban, yo hacía tamales y los vendía, compraba hamburguesas y los revendía en la finca, porque eso era una zona bananera donde vivíamos, y cuando yo tenía una chacita y vendía trago, vendía gaseosa y yo vendía de todo en la casa, y entonces yo todo lo fie, todo los fie pa' poder venir y una hermana mía me recogió la plata, y a mí gracias al Señor nadie me quedó debiendo, todo el mundo me pagó (...) Nosotros nos vinimos, nosotros dejamos casi todo, yo dejé la finquita, dejamos la casa del campo, la casita del pueblo.*

**Me traje 6 de allá:** *Eso fue en el 98 (...) Yo fui allá donde ellos, dos veces fui, me saqué 6 muchachos de allá, pero los míos no se quisieron venir. Un muchacho que es conocido de nosotros, como que tenía contacto pa' arriba, pero nosotros no sabíamos, y entonces un día así*

*cualquiera llegó a la casa y me dijo, que si yo quería saber dónde estaban los muchachos, que hiciera un viaje con él que él me llevaba. Entonces yo le dije: Chucho usted sabía que los muchachos se fueron para allá y ¿no fue capaz de avisarnos?, entonces me dijo: Porque yo sabía que usted no los dejaba ir. Entonces yo le dije: Usted no parece ser buen amigo, y él me dijo: ¿Por qué? Un hombre de toda la vida de la casa y ¿salirnos con eso? y Jaime me regañó, él me dijo: Usted porque hace eso, usted no sabe que de pronto ese man es dé por allá y mire. Y pues, ah, si no lo sabía usted, no lo conoce usted de tanto tiempo ese hombre entrando aquí, viniendo aquí, ¿voy a saberlo yo?, pero a mí no me da miedo, yo le dije a él: Yo voy a enfrentarle la situación a él, yo le digo. Pero el vino con una risa, él riéndose, entonces él me dijo: ¿Usted si es capaz de irse por allá? Y yo le dije: yo si soy capaz, yo si soy capaz. Entonces él me dijo, que si quería arreglara viaje y que me fuera, que él me llevaba, yo hice viaje, yo iba resuelta que si él no me seguía, yo me iba sola, pero él se fue conmigo. Eran los hijos de él no míos, pero yo los quería como si fueran mis hijos, yo los cogí pequeñitos. Entonces, yo era la que hablaba, yo era la que enfrentaba, él no, él era Dios me lleve Dios me traiga.*

*Pero yo me traje 6 de esos muchachos, que estaban aburridos por allá. Nosotros hablamos con un jefe de ellos, entonces, yo le había dicho a ese muchacho, porque allá había un par de viejitos que se estaban que se morían, a cual más enfermo de esos viejitos por la ida de ese muchacho, único hijo que tenían, entonces yo le dije a Chucho, Chucho vea lo que ustedes han hecho, que cosa tan atroz esta, me dijo: ¿qué? Mire que eso lo que ustedes hicieron no está bien, porque supuestamente usted fue el que encaminó esos muchachos para allá. Oiga usted nos clavó un cuchillo pues, pero bien clavado y él se reía. Me dijo: No doña Amparo lo que pasa es que yo recibo órdenes. A mí me tienen pa' que milite gente y esa es la misión mía. Y yo le dije: Pero nos dio donde era, pa' que sepa, usted siendo tan de la casa y mire lo que le hizo a Jaime. Y me*

*dijo: Usted sabe que cuando uno es mandando, es mandado (...) Él llegaba directo al colegio donde estaban todos. Entonces yo le dije a él, el día que yo fui allá, yo le dije: Chucho vea que él viejito de abajo está muy mal con la señora, cuál más está mal, entonces mire a ver si pueden hacer llegar esos muchachos de allá. ¡Aburrido! que está ese pelao ahí, ¿usted no le da pesar eso? a esos muchachos de papi y mami allá a un monte de esos a sufrir, a pasar necesidades, ¿que experiencia tiene un muchacho de eso, en armas? y de una los ponen a pelear allá, a que les den en la cabeza a ellos, porque ellos no se saben defender. Entonces él me dijo: Usted Amparo ¿si es capaz de ir por allá? Yo le dije: Yo si soy capaz. Entonces me dijo: Entonces hable con Jaime a ver si va a ir, si la va a acompañar y nos vamos a tal día tal hora, yo la recojo aquí. Y le dije: Ah bueno. Y yo formé viaje la otra semana. Entonces le dije: bueno Jaime se va usted o me voy yo, pero él dice que nos vamos pa' donde los muchachos, A mí me parece que es mejor que se vaya usted sola y ya si pasa alguna cosa, yo voy a buscarla, yo sé, yo sé, pa' donde va. Y yo le dije: Es que nosotros no podemos ir, a todo tiro con temor, a todo tiro con temor, entreguémosle las cosas al Señor y que sea Él, el que haga las cosas en nosotros, yo me voy a ir encomendada de Él.*

*Y de verdad, cuando ese día llegó como a las cuatro de la mañana y nos fuimos, él también se fue. Y de allá les dije: Bueno muchachos ustedes se van a ir con nosotros o no se van a ir. Ese hombre entre más días más seco. Entonces él me dijo: No Amparo yo no me puedo ir... Pero el menor me dijo a mí, él me llevó y me dijo por allá: Yo la decisión que tomé, la tomé porque mi mamá me dijo que me fuera pa' Medellín que ella me iba a regalar un taxi y a mi hermanito que le iba a regalar una moto y yo me vine con una decepción de allá, yo no le perdono a mi mamá lo que me dijo. Que me iba a dar un taxi a mí y a mi hermano una moto y que nos fuéramos a vivir a Medellín, que matáramos a mi papá y que le quitáramos lo que tenía y que nos fuéramos pa'*

Medellín, y eso a mí me dolió en el alma, entonces ni pa' mi papá, ni pa' ella, yo no voy a hacer esas porquerías, por eso me vine de por allá, y ya se lo dije a ella. *Yo le pregunté al mayor y me dijo: Amparo eso pasó fue así, pero yo no le paré bolas a eso, ahí mi mamá es con ganas que matemos a mi papá y que él no esté por el medio y así no son las cosas, nosotros nos fuimos porque verdaderamente que todo lo tenemos como pobres y ustedes son los que se están sacrificando, entonces que nos cueste a nosotros las cosas con sacrificio. Fue lo que él me dijo. Yo le dije: eso no está bien hecho, usted es un muchacho muy estudioso, un muchacho muy limpio, usted viene de muy buena familia, entonces buenos ejemplos los han tenido, entonces que vinieron a hacer por acá, yo les respeto el gusto. Ay Amparo es que si nosotros les hubiéramos dicho a ustedes, no nos habrían dejado venir, por eso lo hicimos a escondidas. Y yo le dije: ¿A usted no les ha pesado eso? Él me dijo: No, a mí no, el otro sí, el otro sí... Y el mismo se mató... él mismo se mató, que el Señor le perdone lo que él se haiga hecho, quiso tener más poder que Dios, pero él lo enterró, el hermanito lo enterró. Nosotros no supimos sino como a los 5 años ya. Y él no hizo vueltas por esos muchachos, no las hizo, pero yo me fui hasta allá, el consuelo que me queda es yo busqué la forma de sacarlos, pero ellos no quisieron*

*¡Me traje 6 de allá! y ellos mismo se hicieron matar, porque después de estar libres en el barrio se pusieron a robar y a contar la experiencia que habían tenido allá y ellos mismos los mataron, porque ellos mismos les dijeron: Se van a ir para allá pero van a callar, no van a contar a dónde estuvieron y quién los tenía (...) Él enterró el hermanito pequeño, lo enterró el hermanito y al él lo mataron en Daveiba en una emboscada, al mayor, a él lo mataron allá y se quedó también perdido, nosotros no lo enterramos (...) Muchachos tan estudiados, él ya había hecho 2 carreras y todo, pero no se las logró, pero al que le gusta le sabe, digo yo, en la casa había más muchachos y ¿cómo no se fueron con ellos? (...) Ellos veían cuando entraron esos grupos*

*armados, ellos eran felices, ellos eran detrás de esa gente por allá. Que por ahí iban 2, 3 armados y ellos arrancaban la carrera detrás de esa gente, que porque eso sonaba muy bueno y yo le decía a Jaime: Esos muchachos no van a tener muy buen fin, mire pues.*

*Entonces yo fui y hablé con él y todo, que se vinieran, pero no, que ellos se iban a ganar lo de ellos, que ellos iban a saberse defender, porque todo no se lo podíamos dar y como verdad, él todo se los tenía como pobre, se lo tenía todo a ellos, entonces ellos no querían así. Yo si le dije a él: usted lo que hizo con esos muchachos fue un mal, un daño, sí, ellos todo lo tenían, no estaban sufriendo, no estaban teniendo necesidades pa' conseguir las cosas, las tenían, y ellos viendo las necesidades, lo sufrimientos que uno tenía pa' tenerles todo lo necesario, ellos no lo aprovecharon. Entonces el uno se fue a estudiar por allá, él estaba estudiando, hasta profesor de esa gente por allá, de esa gente de la guerrilla, él estuvo en un diplomado por allá, donde todos esos cocotudos, todos esos viejos de allá, esos mandones y el otro no, el otro a penas se dio cuenta de que nos desplazamos (...) pues, por miedo por temor, porque no voy a decir que a nosotros nos dijeron que nos teníamos que ir, no, sino el miedo, eso llegaban a la casa y tumban esa puertas y sacaban a la gente, vecinos de uno, entonces el miedo fue el que nos hizo ir. Y ver que todos esos compañeros de ellos cayeron por allá, todo eso nos dio temor.*

**Teníamos mucho cultivo allá:** *Teníamos caña, maíz, yuca, plátano grande conito, hicimos el primer embarque y no nos tocó cobrarlo, porque ya se dañó eso allá y no pudimos (...) Nosotros teníamos mucho cultivo allá ¡uff! piña, nosotros teníamos 2 lotes de pila allá, piña grande (...) Los pollos sí, me gusta mantener los pollitos.*

**La tierra es la vida:** *Esa era la parte de la vida de nosotros, ya nosotros llegamos aquí como sin protección, sin ese apoyo, eso nos hace mucha falta, claro.*

*Era muy grande la casa: La finca no era grande, pero por ahí 2 hectáreas y media nos dieron, entonces eso era un pedazo, como le digo, no era faldudo, tenía partes muy planas, en la parte plana hicimos un potrero y así en la parte de allá hicimos lo que fue la casa, para allá nosotros sembramos lo que fue plátano y así para abajo teníamos el corte de yucas y el corte de las piñas. Lo teníamos por pedazos sembrados. Nosotros ese pedazo lo distribuimos bien en forma, para lo que iba a ser el potrerito, lo que iba a ser el pedazo de la platanera. La casa era una casa ajena, pero eso era grande, grande, eso bajaba hasta el río, tenía un solar grande. Entonces era la platanera pa' abajo, tenía 2 corrales de marrano y habían 3 galpones de pollo, yo tenía pollos de mayor a menor. Ya se venía hacia afuera y teníamos 3 piezas, la sala, un corredor donde yo tenía un fogón de leña pa' calentar, pa' pelar los pollos cuando los vendía, si era muy grande la casa.*

*Eso era un potrero allá, nosotros teníamos un potrerito donde teníamos 2 bestias y en el pueblito teníamos la casita en un corregimiento que se llamaba Riogrande y como era cerca viajamos para allá cada 8 días, viernes y salíamos los lunes (...) Uno las costumbres, yo allá mantenía mucho marrano, mantenía gallinas y no, me gustaban mucho las matas, mi casita en Riogrande era chiquita, pequeñita y no se veía del materio (...) Yo me iba pal campo con 4, 5 muchachitos, ¡Doña Amparo vamos pa' la finca! Ahí sí nos vamos, oiga, 4, 5 muchachos se iban con los de nosotros y allá teníamos un camarote grande, una cama grande que hicimos de palo, pa' esos muchachos cuando se iban a dormir allá, y llevábamos comida, y ahí había mucho que gastar, entonces ellos se amañaban mucho, ellos se traían unos tarros de jugo de limón, se traían los cogollos de iraca pa' hacer asados en la casa.*

*Mejor dicho nosotros no nos logramos la finca, porque había entrado un programa por allá de mejoramiento de vivienda, y ya nosotros habíamos logrado ¡uff! El sanitario, la luz, ya nos*

*habían colocado la luz, las letrinas y eso no nos lo logramos, las empresas ya habían puesto la energía y no.*

**No las olvido:** *No tengo esa platanera, ese solar pa' allá donde puedo tener los pollitos y aquí en esta pieza donde tengo un poco de chécheres, de una hermana mía, de la dueña de ese solar, que se le cayó la casa, entonces tenemos las cosas ahí, ahí era donde engordábamos marranos (...) y mis matas que no las olvido.*

**Así me gustaría:** *Pues yo digo, tan bueno una casita donde tuviera un pedacito de tierra, poquita es, no mucha, porque yo no aspiro pues a tener cosas grandes, pero si tener donde sembrar, así me gustaría a mí.*

**Por aquí no se ve eso:** *Extraño la familia que no estamos, porque nosotros en comunidad nos reuníamos y no cabíamos en el casa, se hacían muchas fiestas, se hacían muchas comidas, todos compartíamos, se cerraba una calle y todo mundo festejábamos ahí, se mataba un marrano y se repartía pa' todos. Por aquí no se ve eso, por aquí le comparte a 1 o 2 personas y la gente come sola y no tiene en cuenta al vecino ni nada, en cambio por allá éramos muy unidos por ese lado (...) Por allá salíamos un bus lleno, en cambio ahora no, unos por Turbo, otros por Montería, otros en Medellín, otros en Apartadó, otros en Uramita, por allá por las veredas, todos estamos regados por la violencia, no nos conocemos, hay mucha familia que no nos conocemos (...) Por allá se oía mucho el vallenato y champeta (...) y en el pueblito mucha música de carrilera, la música de los pueblos. Ahorita si escucha uno música romántica y la que no olvida uno, la música huasca o carrilera.*

**Que ya habíamos superado la pobreza:** *No, lo uno, la salud mía no me permite estar en tierra caliente... desde que me vine a penas vine a ir ahora 2 años... la casa y la finca, eso lo cogió*

*dizque el Incora no sé (...) a mí me mandaron una ayuda hace como 2 años y me mandaron una carta mandándome a decir que no me daban más ayuda, que porque yo y el grupo familiar mío ya habíamos superado la pobreza y que yo vivía mejor que cualquier reciclador (...) claro porque no aguanto hambre, pero venga pa' que vea en mi casa que el día que llueve yo no duermo.*

***Dizque hubo una violencia:*** *Esta violencia la tenemos como toda la vida la hemos tenido ¿no? Porque eso aparecen unos grupos, se acaban esos y cuando ya dizque que otro, hombre, que se acabó uno y se entregaron unos y ya resultó otro grupo por algo formándose, es que la guerra, eso siempre lo ha habido y respecto a la vida cara, cada vez más cosas (...) entonces la cosa no está tan suave, es mejor vivir en el monte, que uno no tiene que pagarle a nadie nada (...) Mi papá mentaba mucho a uno, dizque Rojas Pinilla (...) a nosotros no nos decían nada de eso (...) dizque hubo una violencia, que mataban los curas.*

***Yo perdí esa tranquilidad:*** *Pues yo digo que los perdedores hemos sido los que hemos perdido algo, por ejemplo yo perdí esa tranquilidad, los bienes que teníamos (...) porque uno lo que pierde no lo recupera (...) los ganadores, yo diría que lo que nos hicieron venir, los que nos hicieron todas esas porquerías por allá, ellos creen que lo que hicieron fue muy buena cosa y vea lo que les quedó, a ellos les gustaba eso, estar en el terror, metiendo terrorismo y estaban felices, entonces dirán que ellos son los que ganan y nosotros lo que perdemos.*

***Tenemos un proyecto:*** *Yo creo que uno teniendo un diálogo con ellos, pues yo me siento capacitada con ellos, porque pa' uno hablar con la gente uno no necesita como tener estudio, pa' uno hablar con una persona, pues pa' decirle la verdad al otro se la digo sin ofenderlo, allá verá si se enoja pero le estoy diciendo la verdad sin palabras y sin groserías le hago caer en cuenta del error que está cometiendo y de pronto que se puede hacer, que se debe hacer. Por ahí*

*tenemos un proyecto y vamos a ver si me llaman yo me meto (...) íbamos a reunirnos, íbamos a hacer, a llamar la gente y sacar una plancha pa' trabajar por el barrio (...) por ejemplo a estar pendiente de las cunetas, a estar pendientes de las vías, a organizarlas.*

**Por igual manera:** *Pelear, lucharla... ya esos por igual manera, las mujeres las tienen y los hombres también y las víctimas, ya eso está como por iguales partes, porque vean como están matando mujeres también.*

**Yo vivo contenta:** *Vea por ejemplo, yo tuve como tres cambios, cuando yo antes del conflicto yo era una mujer muy contenta, muy alegre porque siempre lo he sido, pero yo era una mujer muy activa, muy activa pa' las cosas, yo vivía metida en todo, cuando ya se llegó esa situación de tenernos que desplazar, yo ya era callada, tímida, yo ya no quería compartir con nadie, no había nada bueno, yo ya no me amañaba en ninguna parte, bueno ya todo eso. Entonces, ya cuando empezamos a tener empleo, a trabajar por ahí, a salir y todo, entonces ya me fui como animando otra vez (...) pero si reflejaba como la tristeza, la pobreza, la necesidad, todo eso como que lo reflejaba mucho. Bueno, ya cuando eso hace, ya como 4 años más o menos, yo traté como de vivir metida en los grupos y en cosas y en capacitaciones y entonces como votando esa timidez, como ir despejando la mente, como ya empecé a trabajar y a capacitarme y todo, yo ya fui otra. Ya soy otra y ya me metí al cuento de oraciones, ya me metí a los cultos, yo me bauticé hace 4 años, entonces todo eso a mí me ha ayudado mucho, a tener como una tranquilidad, a estar despierta y a ser contenta porque yo vivo contenta, yo ya no vivo así, a pesar de tanta dificultad que he tenido en salud, yo vivo contenta.*

**Perdónalo:** *Bueno cuando estábamos en San Javier, si trataron como de hablar maluco, cuando íbamos a la Alpujarra a personería sí, porque éramos desplazados, porque bueno, yo escuchaba allá personas, no pues como por las entidades del gobierno, no, sino por personas, decían que,*

*pues un señor alegando una vez con un señor le decía: Que viera pues que en Medellín no cabía un desplazado más, todo el mundo arrancábamos era pa' Medellín, pa' Medellín, como si no hubieran más pueblos, sino Medellín. Yo lo miré y decía: Ay Señor, perdónalo porque no sabe lo que está diciendo, más tarde le puede tocar a él (...) En cuanto a un problema que tuvimos en la casa, si nos sentimos abandonados por la ley.*

***Le daba a todos:*** *Nosotros recién venidos acá, pues a San Javier, llegamos, nos ajuntamos 20 personas en una casita, en una pieza así, y ahí en ese inquilinato habían muchas personas desplazadas también y ellas me convidaban, que nos fuéramos a hacer recorridos, y nosotros no sabíamos que era eso y yo me iba. Jaime me decía: ¿A usted no le da pena ir por allá? y yo le decía: A mí no me da pena ir a buscar comida pa' los hijos, a mí no me da pena, yo me voy. Por allá nos daban revuelto, nos daban huesito, cuando yo llegaba del inquilinato estaba la dueña de la casa con una pitadora pero grande, yo creo que es la más grande que pueda haber, llena hirviendo, ella llegaba y tiraba esos huesos, los lavaba bien lavados y los echaba en esa agua hirviendo, y eso era ya que nos hacía almuerzo pa' danos a todos los que habíamos allí, la dueña de la casa una viejita. Yo traía todo eso y esa señora hacía en cantidad y le daba a todos, y al otro día le arreglaba la otra y todo eso lo cocina ella, le daba al uno y otro, pero con lo que le llevaban (...) pero al fin y al cabo yo luchaba.*

***Yo sobresalí:*** *Aunque yo ya lo superé mucho (...) Emprendedora, por ejemplo yo he estudiado, yo apenas terminé 5° ahorita en Noviembre (...) Valiente, una mujer valiente (...) luchadora también (...) de yo quedarme ahí en víctima, no, yo sobresalí.*

***Ser pensionada:*** *Mi proyecto es vivir cómodamente, bien, ser pensionada es mi deseo, yo estoy cotizando al seguro y le pido al Señor que sí me la den.*

**Tengo mucho guardado:** Ellos [los nietos]<sup>15</sup> hay veces les salé uno con una cosa y ellos le dicen: ¡ay mamita! yo no le conocía esas habilidades a usted. Y yo, pa' que vea, váyala conociendo que yo tengo mucho guardado para ustedes y empezamos a hablar.

El temor que “*esa gente*” imprimía, era eficaz. En la experiencia de Amparo la estrategia del temor logró transformar su vida cotidiana y la de la comunidad, como ella lo expresa “*los hombres no dormían en la casa*”. Con la entrada de los paramilitares, se agudizó la guerra, ellos “*llegaron haciendo limpieza*”, parecía que entre líneas habían discursos que determinaban quienes eran los “buenos” y los “malos”. La cuestión es que en medio de esa “limpieza” quedaba la comunidad, como en entredicho, como en una zona de grises, y “*esa gente*”, era la que determinaba quién era quién.

Sin embargo el temor, que se le había presentado como incertidumbre y muerte, fue también un recurso de sobrevivencia, dejaban “*el candado por fuera*”, como lo relata Amparo, una estrategia de personas que temían, pero que temían más a la muerte, a la inexistencia y ese temor fue el motor de su pericia.

En medio de la guerra se logran ver rayos de esperanza, personas increíbles que se salen de todo esquema. Amparo, muy decidida, hizo uso de un arma que pocos saben emplear; la palabra. Ella no enfrentó a “*esa gente*” con sus armas, fue más valiente y se asió de la realidad, de los argumentos, de ese no sé qué, que cultivan las madres y sin más que eso, logró traerse a algunos muchachos de la guerra. Posiblemente, ella es un ejemplo, de que con el diálogo se pueden lograr más cosas que con las armas.

---

<sup>15</sup> Nota aclaratoria.

También hay que resaltar que la misma Amparo, no parece muy convencida de las explicaciones que sus hijos le dieron, para haber tomado esa decisión, en las primeras líneas ella lo deja muy claro: *“los sonsacaron”*; es recurrente encontrarse que los armados aprovechan las vulnerabilidades de los muchachos para convencerlos de su discurso. La imagen que proyecta el hombre armado, recrea una sensación llamativa para los muchachos, porque parecía que viéndolos armados *“ellos eran felices”*, así es como lo recuerda ella.

Para Amparo, la tierra representa *“parte de la vida”*, a pesar de contar con el mismo espacio de antes, mantiene sus matas y sus pollos. Dentro del marco de sus posibilidades se resiste a dejar atrás parte de sus costumbres, como *“mis matas que no las olvido.”* Su tierra no solo era el sustento, era espacio de ocio y tranquilidad, cuando iban con tantos muchachos ella manifiesta que *“ellos se amañaban mucho”*. Por la carga significativa que le ha representado la tierra, Amparo considera que *“si de tener donde sembrar”*, seguirá resistiéndose a dejarla atrás. La guerra la afectó, pero no se quedó allí, no renunció su tierra.

Además de las consecuencias que la guerra trajo para su relación con la tierra, Amparo narra la diáspora que sufrió su familia por la guerra, para ella *“todos estamos regados por la violencia”*. Esto ha fragmentado las relaciones familiares, y el contexto es igualmente disgregado: *“la gente come sola y no tiene en cuenta al vecino ni nada”*.

Las personas de la vereda Granizal son desterrados en más de un 90%, como ya está mencionado anteriormente. Son personas que viven en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, esta situación no solo contribuye a que los ciclos de destierro se repitan, sino que se presentan como un obstáculo para construir nuevos horizontes. Si la familia de Amparo se va con la idea de *“que ya habíamos superado la pobreza”*, como se lo diagnosticó la administración, la sensación de que la justicia social está lejana, se va a seguir reproduciendo. Al igual que pensar que es

normal vivir como se vive. Esto hace parte de la supuesta reparación del estado, contribuir a la reproducción funcional de la pobreza y de la mentalidad de esta pobreza.

La relación entre la identidad victimizada y el mantenimiento de la pobreza, seguirá acumulándose, mientras no se rompan los ciclos de las pobreza<sup>16</sup>. Amparo comparte una experiencia de ruptura con lo dado: “*ya empecé a trabajar y a capacitarme y todo, yo ya fui otra.*”. Esta transformación atravesó no solo su cotidianidad, sino su identidad. No es una persona a la espera de solo recibir pasivamente, sino que en la búsqueda se superar sus condiciones de vida, se moviliza hacia el cambio, pero ese cambio se concretó con mayor contundencia a partir del trabajo. Es el paso de la identidad victimizada a una identidad transformadora de sus condiciones de vida a través de elementos que contribuyan a la superación de la pobreza.

El hilo de la esta historia va entretejiendo a una persona transformadora, ya no es la mirada a una “superficie vacía”, sino que, entre la trama se puede entrever a un actor social que ha logrado enfrentarse a la estructura de la pobreza. La experiencia que narra Amparo, en San Javier con las 20 personas que se apoyaron resalta a una persona luchadora y a una comunidad en medio de la inclemencia.

Esta es una historia en vías de una memoria reparadora, que reivindica a una mujer “*Emprendedora*”, “*valiente*”, “*luchadora*”, que puede decir como mucho orgullo: “*yo sobresalí.*”.

---

<sup>16</sup> La pobreza no solo es económica, sino que también se reconoce en ámbitos como la educación, la participación política, la accesibilidad a bienes y servicios.

Elvia es una mujer con *sueños*.

Elvia tiene 76 años y sueña con tener el rancho para vivir. Fue desterrada de Sabanalarga (Antioquia) en 1948 y de Toyugano (Sabanalarga - Antioquia) en el 2002 aproximadamente.

***Frisolitos:** Con platanito y yuquita, cuando hay, a lo conejo (...) uno los pone a pitar y a lo que ya están blanditos le echa el revuelto y la sal y los deja secar un poquito.*

### ***El miedo nos echó***

*Por ahí de unos 12 o 13 años fue desplazada con mi mamá (...) nos fuimos por una cañada y entonces unos muchachos iban detrás y había una piedra grande muy lisa y no pudieron bajar, el muchacho se aventó, y pa' nada porque lo mataron, allá cayó en el agua, por esos chusmeros, porque eso era que la chusma. Eso fue en la montaña allá en Sabanalarga (...) Ahí en Sabanalarga, quemaron a 6 policías, no quedó sino uno solito escondido, pa' contar la historia. Pero los quemaron, quemaitos como quemando un marrano, los quemó esa gente, creo que fue la guerrilla (...) esa ley.*

*El otro nos tocó aquí en el pueblo, es una manga de la finca de un señor, que era cuñado del marido mío, eso queda a las 4 horas de Sabanalarga, nosotros salíamos de allí a caballo, eso se llama Toyugano. Allá había de todo, guerrilla y paracos. Nosotros nos fuimos de miedo de esa gente. Ahí mataron así no muy lejos (...) mataron 2 reses a bala, ya a nosotros nos dio miedo y nos salimos (...) no nos echó ninguno, pero uno viendo a esa gente, uno le da miedo, esa gente bien armada y de todo, y eso después de que salimos, fue que me dijeron que a mí me iban a matar (...) eso por allá quedó solo, por la violencia.*

*En Toyugano teníamos animalitos y vivíamos ahí y eran propios, la finquita era ajena, pero entonces lo que eran gallinas, marranos, eran de nosotros, teníamos unas bestias, teníamos 10*

*bestias, unas se mataron, otras se las robaron, otras se murieron y ya quedamos listos (...) en Toyugano cultivábamos maíz, solo maíz, como era tierra caliente, frijol no daba, o si, pero frijol chiquito.*

**La tierra era muy buena:** *Porque se cultivaba el maicito y manteníamos el maíz y manteníamos animales, porque usted sabe que los que tengamos gallinas hay que cuidarlas es con maíz, por aquí las cuidan con cuidado, pero por allá las cuidábamos con maíz.*

**Amañados:** *Era una manga grande, ahí se sentaba uno y había un palo de Totumo, un calabazo que da así, unos grandes y otros pequeños, ahí estábamos, amañados ahí, la finca no era de nosotros, pero ahí estábamos amañados porque ahí nos dejaban y no teníamos que pagar nada.*

**Las arepas:** *Por allá la música, por allá que tocaban tiple y guitarra, por aquí casi no, otra música. Por allá eran fríjoles con arepa y por aquí las tiene uno que comprar. Saben mejor las que uno hace, porque por aquí las hacen con una harina y eso no es bueno las arepas, quedan es como una goma ahí.*

**Sería mejor:** *Por allá nada tenemos señor, pa' volver allá tenía que ser que nos dieran un pedacito de finca pa' quedarme allá. En cualesquier parte que esté, estoy bien. Por allá sería mejor porque el agua no la tiene que pagar uno, ni lo que es el maíz cosechándolo, la leche se consigue por ahí cerquita y barata, queso.*

**En el 48:** *Yo me acuerdo que la guerra empezó en el 48 con la chusma y después de eso fue la guerrilla.*

**Mi sueño:** *Tener una casita para poder vivir, pero yo no tengo una casa, el gobierno dizque da casa, pero a mí no me la han dado.*

**Contar:** *Para que ellos supieran, porque ellos no saben lo que pasó.*

En la experiencia de Elvia, el miedo fue el detonante del destierro: “*no nos echó ninguno*”. Nadie les dijo algo, pero el miedo los echó. Las acciones de “*esa gente*”, empezaron a tener peso en la vida cotidiana de Elvia, tanto en Sabanalarga como en Toyugano. El miedo que imprimían les empezó a dar autoridad, empezaron a tener un vestigio, el de “*esa ley*”. Ella manifiesta que por allá no se veía al ejército, debido a que estaba muy apartado. La falta de presencia del estado, era oportunidad para que otros armados reemplazaran su autoridad armada.

La pobreza es una realidad que Elvia ha vivenciado desde antes del destierro, ella dice que: “*teníamos 10 bestias, unas se mataron, otras se las robaron, otras se murieron y ya quedamos listos*”. Aunque estaban de trabajando en una “*finquita ajena*”, su pobreza no era tan grande como la que agudizo la guerra. A pesar de las circunstancias vivían “*amañados*”, vivían contentos y estaban acomodados, pero en la actualidad Elvia vive en donde puede y como puede: “*En cualesquier parte que esté, estoy bien.*”. Con algo de reciclaje en su casa de tablas y latas, ella se sostiene, pero mantiene un buen humor, su risa contagiosa impregna la vida de los demás. A pesar de todo lo que ha sufrido y de lo que sufre por la pobreza, ella manifiesta que sueña, con “*Tener una casita para poder vivir*”.

Paola es una **guerrera**.

Paola tiene 15 años y es estudiante. A los 8 años fue desterrada de Florencia (Caldas) y a los 10 años de Santa Bárbara (Antioquia). A pesar de su corta edad ha vivido muchas experiencias amargas y dulces.

**Mi Comida favorita:** *Pollo asado.*

### **5 Minutos**

*Nos dijeron, les damos 5 minutos pa' que salgan. Es que fue como en 2 veces (...) Les damos 5 minutos para que se vayan primero y nosotros tuvimos que coger la ropa, cualquier cosa y salir. Otra vez fue que, fueron y se metieron a la casa, pues ese día nos hicieron ir (...) pero esculcaron todo y nos dañaron un poco de cosas, pero si solamente si como dice usted, destierro, ya después nos amenazaron diciéndonos —ya mi hermano el mayor, tenía 17 años, en ese entonces yo estaba así como de 13 o 10 no me acuerdo—, que si seguíamos por ahí, nos iban a llevar para la guerrilla, entonces mamá al recibir eso, esa amenaza, ahí fue cuando nos vinimos para acá, pa' Medellín.*

*Mi hermano más pequeño tenía 4 años y llegaron un poco de gente rodeando la casa, pues en ese entonces tenían el uniforme parecido al de los soldados y como uno estaba tan pequeño, nosotros salimos y le dijimos a mi mamá: Mami llegaron los soldados. Porque ellos a veces iban a pedir comida. Entonces: mami llegaron los soldados. Al momentico cogieron a mi papá y se lo llevaron a una pieza y le empezaron a decir un poco de cosas, a mi mamá también y a mi papá lo cogieron, con un arma, lo cogieron de la cabeza, pues que yo me acuerde (...) eso fue delante de todos nosotros, y todos nos pusimos a llorar porque pues, porque empezaron a tumbar todo, a esculcar y nos dijeron: le damos —¿Cuánto fue?— 5 minutos para que salgan de la casa. Y nos tocó dejar todo, solamente cogimos la ropa, mi mamá cogió la ropa, los papeles más que todo y nos fuimos, pues que yo me acuerde (...) porque ya después de ahí les cogí miedo y allá en Santa Bárbara había mucho soldado, entonces ya de ahí yo les cogí miedo, porque ellos supuestamente eran los que habían hecho el daño, entonces yo le decía a mi mamá, que a mí no me gustaba que ellos me hablaran, ni que ellos se me arrimaran, ni que ellos fueran a la casa, y mi mamá decía que ellos no habían sido nada de eso, entonces yo le pregunté que quienes entonces habían sido,*

*entonces me empezó a hablar que la guerrilla, había tenido que ir allá (...) solo me contó que, qué era la guerrilla y que ellos no eran la guerrilla, que antes ellos nos cuidaban a nosotros, que eran los soldados.*

*Sino que ellos eran muy “conchas”<sup>17</sup>, ellos llegaban y se llevaban las gallinas, es que ellos varias veces fueron, pero ellos supuestamente eran —¿cómo me decía mi mamá?—, Ellos se hacían pasar por soldados, pero nunca fueron soldados, ellos siempre han sido, fueron guerrilla. Pues cuando estábamos abajo en la finca, ya después nos fuimos pa’ una parte más central, para Santa Bárbara y allá fue donde mi mamá me explicó todo y ahí fue donde recibimos la amenaza. Porque como, por ahí de aquí a allá al Regalo de Dios, era la base militar, entonces a nosotros nos mandaban la amenaza y ya nos tuvimos que ir.*

*El de Florencia (...) uno ver que al papá lo tienen amenazado, que lleguen de momento, uno bien pequeño y que le digan a uno que se tiene que ir y dejar todo tirado pues de momento y uno sin saber nada, pues eso fue. Ya cuando por lo menos uno tenía los 10 años, mi mamá me explicó todo y ya sabíamos más o menos por qué y todo, pero cuando ya estábamos en la finca, yo no sabía por qué (...) en Santa Bárbara era una vereda, en Florencia era una finca.*

*En Santa Bárbara, pues, yo no sé mi mamá como fue que les llegó, a mi mamá le llegaron contando que estaban reclutando pues, pelaos pa’ la guerrilla, que ya se habían llevado a los vecinos, porque eran unas casitas acá, eran como 7, 8 casitas, que ya habían llevado como 3 pelaos, mi mamá los pilló y mi mamá dijo: No, yo no voy a dejar llevar a la que era más grande, ni mucho menos a Julián —porque era el más grande de todos—, y entonces le dijeron que lo*

---

<sup>17</sup> Descarados, sin vergüenza.

*mejor era que se fuera, que esa gente era en serio ¿si me entiende? Entonces ya, mi mamá decidió traernos por acá.*

**No sabía:** *Cuando yo estaba en Florencia yo, pues que eso existía, yo no sabía nada de eso (...) Hubo una vez un enfrentamiento, que por allá [En Santa Bárbara]<sup>18</sup> también habían paramilitares, supuestamente a mí me dicen que es diferente a la guerrilla, no sé y hubo un enfrentamiento entre los paramilitares con los soldados, porque los paramilitares venían por un señor que le decían El Tigre, que él había sido de ahí y ya estaba empezando a andar con el ejército, entonces él se salió de ser paramilitar y empezó a andar con el ejército, entonces lo venían a matar y eso se armó “mero bonche”<sup>19</sup>.*

**Maluco:** *Ahora donde vivo es maluco porque, porque que a uno le estén controlando, bueno la vivencia pues, eso es muy maluco porque es que uno no puede hacer esto porque ya están encima de uno, usted sabe que hay gente, esa gente y ya.*

**Muy diferente:** *[Extraña]<sup>20</sup> Santa Bárbara, porque allá todo era muy diferente, usted sabe que vivir en el campo es diferente, y más que todo, porque allá podía estar cerquita de mi hermano y de mi mamá.*

**Teníamos:** *La yuca y el plátano y había mucha ganadería (...)en Florencia, en Santa Bárbara teníamos era una pesquera.*

**La pieza:** *La casa era más grande, no había que pagar arrendo, muchas cosas, uno vivía alejado de todos los vecinos que es lo bueno, si era mejor (...) En Santa Bárbara (...) a mí me gustaba mucho leer... a mí me gusta mucho leer y ahí había pieza para todos, entonces como había pieza*

---

<sup>18</sup> Cita aclaratoria.

<sup>19</sup> Pelea, tropel.

<sup>20</sup> Nota aclaratoria

*para todos, se respetaba mucho lo que era la intimidad personal, si me entiende, cada quien hace lo que tiene que hacer en su pieza y todo eso(...) Como era 2° piso, arriba estaban todas las piezas, en el rincón, había una pieza así pequeñita al lado del baño, a mí me gustaba mucho esa parte, porque era una parte donde yo me podía, pues relajarme como se dice y era un ambiente, pues, muy bueno.*

***Pues nada:*** *En Santa Bárbara, en la fonda (...) celebraban en diciembre, iba una gente rica a repartir regalos, a hacer cosas, a hacer eventos con los niños, cosas así, porque por acá no se pueden hacer, pues si se pueden hacer, pero no hay tanta unión. Porque por allá era un pueblo, pues una vereda (...) entonces se unía toda la vereda, como nadie vivía cerquita de nadie, nadie tenía problemas (...) por allá escuchaba la bachata y la salsa y un poquito de ranchera y ahora el RAP (...) Por allá era más que todo comida que uno cultivaba, en cambio ya, ahora, es más diferente, es algo que no se explica (...) yo iba y pescaba, claro que ahora ya me hace daño el pescado (...) hay algo que uno siempre extraña (...) La celebración de la Semana Santa, porque allá son muy creyentes, entonces pues, era donde más se reunía la gente, toda la vereda... y ahora, pues nada.*

***Mejor ahora:*** *Por acá es bueno, porque por acá hay futuro, por acá hay parte que si uno no tiene oportunidad en una universidad, está el Sena. Hay muchas oportunidades de estudiar y de muchas cosas, porque por allá estaba cerquita de mi familia, de mi mamá, pues de muchas personas que quiero, pero no, sí es mejor ahora, mejor me quedo acá, llegado un momento mejor me quedo acá (...) por el estudio, porque acá tengo más futuro.*

***Siempre:*** *No, yo creo que siempre ha habido violencia... siempre.*

**Mejor persona:** *Pues lo único que uno puede proponer, pues la paz es interior, es de cada persona, yo lo que podría proponer es ser mejor persona.*

**Mucho:** *El hombre le ha tocado sufrir más, porque al hombre lo incluyen mucho en lo que es guerra (...) La mujer ha sufrido mucho de discriminación porque los hombres le pegan y todo eso.*

**La vida no es color de rosa:** *Antes yo era una persona muy dulce, bueno, pues como se dice, supuestamente cursi, yo no sé cómo se llamará eso, y uno se da de cuenta que la vida no es color de rosa, uno empieza a ver las cosas y como está el país y todo, y a uno le toca volverse, pues digo yo, yo, hablando de mí, una mierda, porque hoy en día la violencia está tan fuerte que si uno muestra ese lado que tenía antes, abusan, pues, para mí, para mí (...) a mí no me gusta estudiar, será por costumbre, eso es más porque algún día tengo que construir futuro, pensar en que más adelante, a mí, mi papá y mi mamá, no me van a tener toda una vida, y más que todo es por eso.*

**Eso de víctima:** *Eso es como teniéndome lástima, como ¡ay que pesar!*

**Mi familia:** *Muy estratégicos... muy guerreros.*

**Mi inspiración:** *Primero terminar el curso que estoy haciendo, ya hice el primer semestre de enfermería, terminar los otros 2 semestres que me faltan y empezar por sacar principalmente, pues a mi hermano, porque yo voy motivada por mi hermano, mi inspiración es mi hermano, yo es al único al que le meto moral y ya... Yo vivo muy bien ahora.*

***Para que ellos sepan:*** *Para que ellos [sus futuros hijos]<sup>21</sup> reflexionen y para que ellos sepan, qué es lo que verdaderamente es el país y qué es lo que realmente pasa, para qué el día que ellos de pronto, no les pase de pequeños, pero ya cuando grandes le pasen, qué, por qué, está pasando y qué se acuerden qué yo algún día les dije lo qué pasó y ya ellos sepan más o menos cómo solucionarlo, si me hago entender, ponerle alguna solución al problema.*

Para Paola, todo fue “*de momento*”, en un pestañeo, en “*5 minutos*”, pasó todo. Unos extraños, por razones extrañas, hicieron cosas extrañas, como ella lo expresa: “*yo no sabía por qué*”. Paola solo vino a comprender la magnitud de los hechos, cuando su madre le explicó la situación. Sin embargo algo quedó claro en su experiencia: “*a mi papá lo cogieron, con un arma, lo cogieron de la cabeza... eso fue delante de todos nosotros*”. Los extraños habían traído la intranquilidad a su hogar, habían traído el miedo, “*les cogí miedo*”, dice Paola. Todos los que tenían armas y se vestían de esa manera, eran uniformes, todos eran iguales para ella, no los distinguía, los armados del estado no le representaban confianza, todos estaban en la misma bolsa. Ella simplemente “*no sabía*”, nada de eso, pero tuvo que aprender a entender a edad muy temprana, por qué ellos estaban ahí.

La crudeza de la guerra le hizo cambiar de parecer, para ella “*la vida no es color de rosa*”. Es recurrente encontrar que los jóvenes en la actualidad, no saben diferenciar entre las guerrillas y los paramilitares, son indiferentes a la realidad del conflicto armado en Colombia, pero Paola si lo ha vivido en carne y hueso. Su experiencia ha transformado su manera de ser, su identidad, “*yo era una persona muy dulce*”, expresa Paola. Sin embargo, la guerra no ha sido lo

---

<sup>21</sup> Nota aclaratoria.

suficientemente fuerte como para quebrar sus esperanzas para el futuro, cree que si no es en la universidad, podría ser en el Sena, ve en el estudio una oportunidad, considera que a diferencia del campo, donde vive, tiene *“más futuro”*.

Uno de los cambios más fuertes que ha sentido Paola, está relacionado con las relaciones vecinales, ella piensa que antes *“uno vivía alejado de todos los vecinos que es lo bueno”*. La diferencia en los espacios del campo y la ciudad son considerables, en esos espacios están engullidas las relaciones vecinales, es decir estas relaciones conforman el espacio social. Paola vive en el sector más denso de la vereda Granizal, en el sector Manantiales y ella considera que esto es un factor de problemas, en su vida en el campo *“como nadie vivía cerquita de nadie, nadie tenía problemas”*. Esta es una de las problemáticas que trae consigo la guerra, la transformación espacial, la transformación de las relaciones vecinales, cambios bruscos en la relación con el otro. Pero por otra parte, Paola también considera que una de las formas de propiciar escenarios contra la guerra es *“siendo mejor persona”*.

En medio de la cruda experiencia de Paola, ella deja entrever, una intención de continuar, y tiene muchos motivos para salir adelante. Su estudio, los cursos que está haciendo, pero sobre todo, ella manifiesta que: *“mi inspiración es mi hermano”*. A pesar de todo el panorama del pasado, el presente tiene la suficiente fuerza como para caminar hacia el futuro, pero no solo en vías de su futuro, sino también, en relación al de sus seres queridos.

Paola no refleja a una víctima apaciguada o aminorada por las experiencias del pasado, inclusive esa noción de víctima le parece, en sus palabras, *“como teniéndome lástima”*. Ni siquiera las adversidades del presente opacan las posibilidades futuras, ella se describe dentro de su familia como *“Muy estratégicos... muy guerreros.”*

Gonzalo es un hombre **trabajador y sobreviviente**.

Gonzalo es fontanero y oficial de construcción, tiene 73 años, sueña con dejarle un negocio a la familia y lleva viviendo 13 años en la vereda. Fue desterrado de la vereda Campa Rusia (Daveiba – Antioquia) En 1985.

**Fríjoles con coles:** *Yo viví mucho tiempo solo, mi comida favorita son los fríjoles con coles, se hace lo mas de fácil, pone los fríjoles a cocinar, cuando ya estén bien cocinaitos, entonces pica las coles, le pone la sal, las echa a cocinar, la col cocina muy ligero, no las pone con los fríjoles, cuando ya el frijol está cocinado pica las coles y se las echa, le echa la sal... Soy criado punta de fríjoles, mazamorra, victoria, cidra, en unas montañas donde me crie.*

**Uno tenía que convivir con ellos**

*Nosotros vivíamos allá entre la guerrilla prácticamente, porque Campa Rusia es un pueblo aislado o es aislado prácticamente, porque el pueblo más cercano es Daveiba, que está a 5 horas en carro, allá prácticamente vivíamos de la guerrilla, vivíamos pues normal, esa gente a nosotros no nos (...) como allá no había más nada, allá el problema fue cuando entraron los paramilitares, ya se nos complicó la vida. Ya cuando empezaron a entrar los paramilitares y entró el ejército, y entre ellos iban los paramilitares ahí revuelticos en ese tiempo. Ya se empezó a complicar la vida, ya empezaron a marcar a la gente, que aquí todos son guerrilleros (...) ya comenzó a ponerse la cosa maluca, ya de vez en cuando la guerrilla, cuando el ejército jodía se retiraba, pero a penas el ejército se devolvía, volvían y llegaban, porque como eso era tan lejos (...) yo tenía un negocio en ese tiempo, yo tenía un negocio muy bueno allá. Ya cuando cualquier día entró una tropa del ejército y una tropa de paramilitares, y nos dijeron: el que no sea*

guerrillero váyase de aquí y el que sea guerrillero quédese, pa' que combata con nosotros. *Ahí nos tocó la salida a nosotros de allá, no éramos guerrilleros, nos tocó venirnos... de los paramilitares, recuerdo que él último que comandaba ese grupo le decían "Escalera", muy malo, muy asesino, que era de Daveiba o de Uramita de esos lados de ahí... allá operaba el bloque 34, el ¿qué otro entraba?, el 5° frente de las Farc, esos eran los que operaban más allá, también pasaba otro grupo que lo dirigía una vieja, —¿cómo se llamaba esa vieja? —, ahora hasta se entregó, "Karina", yo conocí a Karina, a Karina la tuvieron en la casa mía ese día, cuando le dañaron por acá un pecho y le dañaron la cara de un balazo, a la casa mía la entraron a hacerle curación.*

*Uno tenía que convivir con ellos, por decir algo, un día teníamos, yo recuerdo tenía la señora mía un pisco, dizque pa' la noche buena, llegamos a principios de diciembre, ah y llegaron ellos ni cortos ni perezosos y ahí mismo lo desnucaron, armaron una fogón en la placita y se lo comieron los guerrilleros, pero en un ningún momento dijeron, véndanos el pisco ni nada, sino que cuando ya se lo comieron llegó un comandante de allí y sacó \$100.000: ah vea pa' que se compre otro pisco. Ese pisco no valía ni \$30.000 en ese tiempo y le dio \$100.000 (...) a los paramilitares fueron con esa bola, que nosotros le habíamos dado el pisco, ahí teníamos el problema con los paramilitares, que nosotros le habíamos dado un pavo pa' que se lo comieran, pero no era que se lo habíamos dado, sino que se lo comieron, entonces en esos conflictos dónde está esa gente, usted colabora por un lado o colabora por el otro, como dicen sin querer, como dice "El Chavo", sin querer queriendo y ¿usted qué hace?*

*Tocó de una, eso fue de sorpresa como por decir a las 5 de la tarde, dijo: Mañana a las 8 venimos, el que nos sea guerrillero que no esté aquí. Esa misma tarde nos tocó irnos, nos tocó irnos y allá se quedaron como 7 familias, los que se quedaron los mataron y lo que teníamos se*

*lo llevaron ellos, eso se perdió. Es que imagínese, uno desde las 7 hasta el otro día a las 11 de la mañana, uno que se lleva, nada. Ahí vinimos a dar aquí a Medellín, porque nosotros nos salimos camino a la carretera que salía de Peque, pa' libranos de esa gente porque teníamos que desquitalos, como decir, nosotros nos cruzamos y nos cruzamos a la otra cordillera y volteamos a aquel lado de allá, a una de allá una sale a la carretera que pasaba allá y de allá cogimos pa' salir a Medellín, y hace eso que estamos acá. Llegué aquí, me fui pal Peñol y me volví pa' acá y aquí he estado (...) aquí estoy desde el 2003, entramos aquí, aquí en esto aquí, pero estaba al lado de Medellín, en el año 2000, estaba en una invasión, de allá nos desalojaron y de ahí nos vinimos pa' acá y aquí estamos (...) en lo que llaman Altos de Oriente, de allá nos desalojaron y nos vinimos a dar aquí (...) el doctor Luis Pérez Gutiérrez nos mandó a desalojar de ahí... ¡ave María! eso llego cuanta clase de autoridades habían, eso nos tumbaron los ranchitos, llegaron con volquetas y todo, pa' ver: pa' donde los llevamos, y los que teníamos pa' donde irnos nos votaron pal regalo de Dios y ahí estamos, eso era un botadero de basura y ahí nos dejaron y ahí estamos, ya gracias a Dios empezamos a trabajar y ahí estamos.*

**Imagínese:** *Yo no cultivaba, yo vivía del negocio (...) el negocio era propio, la casita era propia, eso se perdió, eso se perdió, eso no (...) El sustento pa' vivir, imagínese en el año 85, una venta diaria de \$800.000, \$1.000.000, eso es un negocio muy rentable y esa vía tiene eso de bueno, se mueve, es el último negocio arriba, ahí donde llega la terminal, la de los carros que entran allá de Daveiba, allá ese caserío, y de allá donde sale todo el producto, todo mundo sale ahí, ahí es donde todo mundo merca, y eso para el negocio es muy de primera. Imagínese, se llegaba el día viernes, una novilla, una res de 500 kilos y 2 cerdos y el día domingo no había nada, eso se fue en un día, pues es que los mercados allá eran en fin de semana no más y la gente mercaba pa' la semana*

**¿Qué significa?:** Yo he sido agricultor (...) la tierra, no pues, es bendita, eso es lo mejor que hay, lo que pasa es que con la violencia las tierras se acabaron, no le dan a uno la oportunidad de trabajar, porque, por decir algo hoy en días, ya qué significa una montaña pa' uno, es buena, bendita, pero que hace en una montaña donde nadie quiere trabajar, donde todo el mundo quiere vivir del poquito que trabaja, eso es lo que creo hoy en días y no tanto la montaña, aquí también es la misma cosa, aquí usted está trabajando y hay 15 o 20, mirando a ver cómo se consigue lo que usted está haciendo.

**Tampoco vivo mal:** La casa mía era por decir algo, aquí el frente de la calle —o sea lo grande que era la tienda—, dos piezas y la pieza de atrás y la cocina y los servicios (...) el lugar preferido mío era la tienda, el negocio (...) la de ahora no, una casita pequeña ahí, de dos piecitas (...) tampoco vivo mal, pero era mejor donde estaba.

**Ni riesgos:** No por allá, no ni riesgos, no quisiera volver por allá, por lo que pasó, uno ir a donde una tenía todo, a llegar a empezar de cero, no, no quisiera asomarme otra vez por allá (...) aun cuando estuviera bueno, no quisiera asomarme por allá, llegar a ver donde era mi casa, ver que hay otro dueño, que ya ha pasado por 20 o 30 dueños, pues eso no lo quisiera uno como que recordar.

**Las reunioncitas:** Las reuniones en comunidad eran bailes, cosas así, en diciembre cosas así, fiestas. En familia una sancochada, una comida distinta a la que se come uno (...) Por aquí no, como costumbre de uno, lo que es el 24 o 31, yo hago los asaditos en la casa, invito a la familia o alguna cosa o invito a los amigos más allegados, ahí están las reunioncitas, como siempre lo que uno hacía por allá (...) aquí en comunidad se hacen sancochadas para un trabajo en el barrio, cualquier cosa, o lo hacemos porque yo a veces participo, yo encabezo en que vamos a hacer tal trabajo, vamos a hacer una sancochada, vamos a hacer esto o aquello.

**En el 48:** La violencia en Colombia comenzó a partir del año 48, tenía yo dos añitos, y me recuerdo. Desde ese tiempo conozco yo la violencia, el año 48 que fue la guerra de liberales y conservadores, y la pelea era por política, empezó esa violencia más horrible por esas partes, por donde nosotros vivíamos. Dentraron los conservadores a matar a todo el que fuera liberal, pasaron los liberales a matar a todo el que fuera conservador. Cuando Rojas Pinilla le dio el golpe de estado a Laureano Gómez, medio se compuso un poquito, pero la violencia siguió, siguieron matando la gente disimuladamente. Se compuso un poquito porque en el año 62 me recuerdo yo muy clarito, apareció “Tirofijo” en Florencia Caquetá, se oía la bulla, la violencia siguió y ha seguido (...) hubo masacres, hubo guerras, me contaron los abuelitos míos, que la guerra de los mil días, no sé qué, pero eso habían sido violencias que habían pasado y habían frenado, estas no han frenado, estas han seguido, en 6 meses se cuadran pero siguen. Es como ahora el proceso de paz, no sabemos si va a quedar o va a seguir.

**Mas oprimida:** Igual cosa, sufrir todos, porque es que ninguno de los dos va a decir que en una guerra está mejorao. Claro que la mujer de pronto a lleva un poquito más del bulto como decimos los paisas. Porque la mujer, como sea, siempre es más oprimida, entonces ha llevado más del bulto que el hombre.

**No cambié:** No, yo siempre he sido así, yo no cambié, pues, en mi forma de ser, no. Que cambia uno el modo de pensar que voy trabajar, que voy a hacer, sí, pero el modo de ser, no.

**Arrimado:** De pronto sí, porque uno llega, digamos, de donde uno tiene de todo, a llegar por ahí, lo que llamamos arrimado, uno se siente incómodo. Aunque pues a mí me recibieron bien cuando llegué aquí, porque la señora tenía una hermana aquí que tiene modito de vivir y tiene finca pal Peñol y nos mandaron a trabajar, por eso no sentí tanto lo de desplazado, porque de una llegué trabajando. Por eso ni denuncié, ni hice nada, yo no tengo ninguna ayuda de víctimas, ni de

*nada, porque yo no hice nada de eso. Lo que le digo yo llegué a trabajar y no le paré nada de bolas a eso.*

**Ver y callar:** *Había un amigo mío, que incluso era socio mío de la carnicería, que trabajábamos la carnicería, se llamaba Ramón, y yo: Ramón vámonos, vámonos. Pues hombre como va a perder uno, ellos tienen que entender que uno no tiene cosas. ¿Entender?, no lo entendieron, lo mataron, sino que tal vez, muchas veces uno mismo busca la tragedia. Aquí uno tiene que vivir, como que digo yo, ver y callar si quiere vivir, son las cualidades pa' vivir aquí, porque aquí está uno, prácticamente en la violencia.*

**Trabajar y sobrevivir:** *Pues yo no le veo como mucha, pues víctima sí, porque me tocó ime, pero tampoco es víctima uno porque sobrevivió, entonces creo que no es tan víctima (...) No me desmayé, no me atuve a decir, que yo porque soy desplazado voy a esperar es que me den, yo me gusta emprender mis trabajos, yo fui a trabajar. Después de allá me fui a Medellín, me vine pa' por aquí cuando fui desplazado, donde quiera, yo voy es a trabajar, a bregar a salir adelante.*

**Sería bien:** *El proceso de paz que está llevando el gobierno con las Farc, legalmente sería una cosa que sería bien para esto, pero que si se diera conforme es, que la guerrilla cumpliera lo que están diciendo, de resto no le veo.*

**Mi proyecto:** *Vivir todo lo que Dios quiera, el proyecto que tengo en mi pensamiento, es montar un negocio bien bueno pa' dejárselo a la familia. Por decir algo, yo tengo esa agua aquí, esa agua es mía, eso es una cosa que se las dejo yo a ellos, que cuando yo falte busquen.*

**El problema:** *De que se den cuenta de las cosas que han pasado (...) si llega aquí un grupo y me mata a mí y mata a su mamá, mata a todos, ¿usted va a votar por ellos? Ese es el motivo de esto,*

*porque la mayoría vota por el no, tiene su venganza, son vengativos, no votaron por el sí, porque el sí es apoyar a la guerrilla, ahí está el problema.*

“*Uno tenía que convivir con ellos*”, en esta expresión, Gonzalo explicita la tensa calma con la que convivían en Campa Rusia, en esta situación también han estado millones de colombianos. Los grupos armados han representado una autoridad impuesta con las que las personas tienen que convivir, todo para salvaguardar la vida. Pero la situación empeoró con la llegada de los paramilitares; Gonzalo estaba en medio del fuego cruzado, el de las armas y el de las palabras, lo que se decía llegaba a ser más eficaz que las armas: “*a los paramilitares fueron con esa bola, que nosotros le habíamos dado el pisco*”. Los armados hacen que la población no sepa que hacer, en medio de esa impotencia “*¿usted qué hace?*”. Las personas quedan a expensas de las acciones de los armados, en medio de la incertidumbre se mueven dentro del marco de las posibilidades, pero llega un momento donde “*tocó*”, donde no hay más que hacer, los armados los ponen entre la espada y la pared, y solo queda sobrevivir.

En la hecatombe por la supervivencia, no importan los objetos, las pertenencias, o lo que parecía ser lo propio. Inclusive, en la acorralada, Gonzalo se vio forzado a convivir con la basura: “*eso era un botadero de basura y ahí nos dejaron*”. Así describe su travesía. Su capacidad de resiliencia, en comparación a todos los vejámenes, le hace ver su casa en la actualidad y lo reconsidera: “*tampoco vivo mal*”.

Aunque Gonzalo estaba dedicado a un negocio en su casa en Campa Rusia, también ha sido agricultor. A pesar de que la tierra sea “*bendita*” para él, considera que ya no vale la pena y reflexiona: “*¿Qué hace en una montaña donde nadie quiere trabajar?*”. La guerra y el modelo

económico capitalista en Colombia hacen que trabajar en el campo no sea atractivo para los campesinos, la competencia desequilibrada e imbatible, hacen que el escenario para el campo colombiano se vea turbio e incierto. La decisión de Gonzalo es tan concreta que no quiere retornar, no solo la guerra lo hace tomar esa decisión, sino el deseo de dejarlo en el olvido. Las personas tienen derecho a olvidar o por lo menos a no estimular el recuerdo. El hecho de volver a Campa Rusia representa, revivir la nostalgia de lo que se construyó y ya no existe.

La presencia de Gonzalo en medio de las palabras de las mujeres que van hilando esta historia de la memoria reparadora, hace notar la ausencia del hombre en la reconstrucción de la memoria en Colombia. En la inmensa mayoría de estos espacios las mujeres están activas en el proceso. Aunque muchos hombres han muerto o están en la guerra, tampoco son pocos los que quedan. Es posible preguntarse desde la academia ¿Las metodologías para la reconstrucción de la memoria en Colombia, están orientadas a responder a las dinámicas de los hombres? En cuanto a esta relación del hombre y la mujer en la memoria y también en la guerra, desde su perspectiva, Gonzalo afirma que la mujer “*siempre es más oprimida*”.

En relación con la manera en como se ve Gonzalo, teniendo en cuenta los referentes de la guerra, este considera que no se siente “*tanto lo de desplazado*”, y eso está relacionado con que continuó trabajando: “*porque de una llegué trabajando*”. Es estrecha la relación entre las condiciones de trabajo con la construcción de la noción de desplazamiento y de víctima. Al menos, en el caso de Gonzalo, la estabilidad laboral contribuye a superar con mayor facilidad, el riesgo de quedarse estancado en una identidad victimizada. Para él trabajar implica “*bregar a salir adelante*”.

Por otra parte, es recurrente que las personas desterradas, que llegan a Medellín o Bello, tiendan a habitar las periferias, que sintonizan contextos de alta violencia y de diversas pobrezas.

De esta manera, personas que han sido desterradas por la guerra, continúan siendo vulneradas en contexto, donde inclusive conviven con las personas que los sacaron de sus tierras —como sucede en la vereda Granizal—. Esta situación refuerza el argumento, de que la guerra continúa —en otras formas—en tanto continúe la injusticia social. Gonzalo lo deja muy claro: “*aquí está uno, prácticamente en la violencia.*”. De esta manera también se mantienen las dinámicas del control silencioso de las que salió huyendo, para Gonzalo hay que “*ver y callar si quiere vivir*”.

Esperanza es una mujer con *esperanzas*.

Esperanza tiene 49 años, es ama de casa. Fue desterrada de Miranda (Cauca), luego de Dabeiba (Antioquia) y después, de Córdoba corregimiento de Buenaventura (Valle) en el 2015.

***Un sancocho de bagre:*** *Con plátano y ñame, coco, la yuca, la papa, el poleo o el cimarrón y el sumo del coco.*

***Me acostumbré:*** *Ya me acostumbre a la comida paisa y me encantan los fríjoles con su costilla que queden calduditos bien ricos, con su platanito, con el quesito.*

***No caí bien***

*Bueno, yo viví como del río Atrato pa’ adentro como a la edad de 11 años, que nos quemaron la casa también, nosotros estábamos moliendo caña y nos quemaron la casa y nos hicieron salir de allá. Nos fuimos a Buenaventura a vivir a Córdoba que eso un corregimiento que le pertenece a Buenaventura. En ese tiempo no se veía tanta cosa, si se veía la guerrilla, pero la guerrilla no se metía con uno, la guerrilla era de las que —yo no sé si usted ha oído en las noticias—, cogían esos camiones que bajaban a Buenaventura cargados de arroz, de panela o de lentejas y los volcaban y nos mandaban a avisar: ¡Que vayan, que volcaron un camión con arroz! Y ya*

*nosotros llevábamos costales y todo el mundo se volvía loco recogiendo en esa vereda y un camionao, eso era pa' recoger bastante o llegaban vacas y las mataban.*

*Conocí una amiga, Cándida, me dijo que había dejado la casa en Dabeiba y que me fuera a vivir allá, que criara gallinas y todo eso, yo si me fui, porque yo no tenía todavía casa acá (...) desde el principio no cayó uno bien allá, a lo último ya me tiraron una carta, debajo de la puerta, que desocupáramos, que desocupáramos, nada más eso, que nos dan 3 días y nos tocó salir también (...) eso fue como en el 2009, siempre nos alcanzamos a quedar 2 meses, pero no sabía que grupo había sido.*

*Ahora en el 2015, en Córdoba, allá ahora es la minería, el oro, entonces me fui a sacar oro, mi tía me llevó, nos fuimos a sacar oro al yucal, entonces trabajé como 15 días, pero yo no sabía que ese oro había que entregarlo. Ellos son los que le pagan a uno, entonces yo no lo entregué, pues porque no me pareció justo, entonces a ellos no les gustó, entonces le dije a mi mamita que me sacara que yo me quería ir de allá (...) yo llevaba como un mes, ya tenía la casa de mi tía, que tenía dos casas y me iba a dar la casa de allá pa' que yo viviera y pues yo no caí bien.*

*Yo fui y lo cambié y me fui a mercar a conseguir las cosas, me dijeron que eso no era así, entonces yo les dije, que si yo lo había trabajado (...) me dijeron que me sujetaba a las reglas, que allá habían reglas o que me tenía que ir. Y yo le dije que porque me tenía que venir, entonces le dije: está bien, yo voy a volver a sacar oro, pero me vine del todo a vivir acá, entonces me dijeron: No, no se puede quedar. Así se quedó y ya. Entonces hablaron con mi tía: No, que se vaya. Entonces mi tía con la pena, me dijo: Mija es mejor que se vaya (...) Según me dice mi tía eso fueron los paracos.*

*Yo he rodado, cuando me salí de Miranda, llegue a Pereira, de Pereira a Chinchiná, a Armenia, a Manizales y yo todo lo del eje de Chinchiná – Caldas, todas esas fincas, las anduvimos cogiendo café y ya llegamos aquí y aquí hemos estado bien.*

**Las casitas de madera:** *La casita que yo iba a coger es de madera (...) Cuando nosotros llegamos acá muy pobres, nos la pasábamos cogiendo café y por mucho que uno coja eso no rinde. Nos hicimos a ese lotecito, ya después hicimos una casita de madera con tierra. “Techo para mi país<sup>22</sup>” le dio una casita a mi hijo y bueno, y ya después vino una fundación (...) y fueron a visitarme el niño, vieron que vivíamos muy estrechitos ahí, entonces nos dijeron: Vamos a hacer una casita, vamos a luchar para hacerle una casita de material.*

**¿Y la familia?:** *En Buenaventura, se consume el pescado o el borojó o chontaduro (...) extraño de allá la familia, el cariño, yo vivo muy aburrida, uno ve un diciembre y uno ve que todo el mundo —porque acá en Medellín se usa eso— se van pa’ donde la familia y la sancochada afuera. Uno puede hacer la sancochada, pero ¿y la familia? Eso sí es triste, yo extraño mucho estar allá.*

**Morir allá:** *Me gustaría comprar una casa y me gustaría morir allá, es que la familia es muy importante (...) a veces vivir en el pasado es bueno, porque le da esperanza a uno de volver, pero es que el presente es tan seco, a mis 49 años, ya uno va de caída ¿usted cree que hay futuro? (...) Sabe que me sirvió haber venido, yo no quería venir.*

**Lo subterráneo:** *Cuando yo era joven no se veía tanta violencia (...) lo subterráneo como en las veredas, como en el río Atrato de Chocó, nunca acabarán con lo subterráneo (...) la casa de pique de Buenaventura, eso fue una época dura, inclusive que ahí hubo familiares míos picaos,*

---

<sup>22</sup> Techo es una ONG, que construye viviendas de emergencia en conjunto con las familias de la comunidad.

*picaos, picaos, picaos, como primos lejanos. Pero mi familia también tuvo que ver en esa casa de pique, encontrar gente pedaciada en el mar. Porque el mar no se lo lleva, el mar los dejaba en la orilla como pa' que uno viera las cabezas, las manos picadas, todo eso. Por eso fue, que cuando yo me salí de allá y vine y saqué la carta de desplazada aquí —porque yo no quería ni hacerlo—, me dijeron: ¿Usted le tocó la historia de la casa de pique? Yo le dije: Todavía existe la casa de pique y no solamente en Córdoba, en San Cipriano, por allá en el 26, yo todo eso que me lo conozco, existe la casa de pique, no fue, existe. Lo que pasa es que como está subterráneo y Buenaventura es una ciudad, más bulla, mas ¿entiende? Pero el 26 como es una vereda, allá la policía no va.*

***Por partes iguales:*** *Destruir, matar, aquí donde usted me ve, yo tuve todo pa' volverme una matona, eso es por partes iguales, hay mujeres más malas que los hombres.*

***Pero:*** *Como uno ve tanta injusticia a uno se le pone el corazón duro y antes no era así, si a uno no le hacen daño, uno qué piensa en hacer daño, pero cuando a uno lo atacan, ya uno también quiere atacar (...) solo que a uno le faltan cojones pa' uno volverse así.*

***No se apegue:*** *Uno debe ser inteligente, si a uno le dicen: Váyase. Pues no se apegue de lo que tenga, váyase, porque primero es su vida que un televisor, o una cama, eso se vuelve a conseguir, pero la vida no (...) a pesar de lo que me ha pasado yo siempre he creído mucho en el Señor Jesucristo.*

***No me gusta:*** *¡Ay vea a esos desplazados! A mí no me gusta que me digan a así.*

***En paz:*** *A mi edad ya nada, ya están muertas todas mis esperanzas (...) lo único, estar en paz, lejos de todo lo que me mortifica y ya, eso es como el anhelo mío, yo quiero morir en paz, yo*

*quiero morir, con la esperanza de que cuando me muera Dios me vaya a recibir con sus brazos abiertos y recibir esa dicha.*

***Hubo una época:*** *Yo si les cuento pa' que ellas vivan felices y si pueden ahora que están jóvenes que hay tanto problema, que vivan felices porque hubo una época, así, asá, que era difícil vivir bien, vivir con tranquilidad, pero ahora que ya se puede vivir con tranquilidad vivan felices, pero siempre tengan el recuerdo que pasaron muchas cosas desagradables.*

Las oleadas del destierro se han vuelto paisaje, se han naturalizado en el mapa colombiano. Los armados, ni si quiera han necesitado de las armas para cumplir su cometido, sus caprichosas palabras han sido suficientes para detonar el movimiento en la historia del país. Esperanza escuchó pocas palabras, pero unas cuantas que amenazaron con su vida, tuvieron la suficiente eficacia: “*que se vaya*”. De esta manera las palabras de la guerra —en términos de Maria Teresa Uribe— se han convertido en un arma contundente para el accionar de los armados.

Además, La tendencia a privatizar los recursos, es un asunto que no solo queda en deuda por parte de los armados. Las multinacionales y el estado también tienen parte en estas estrategias de la guerra. Esperanza, había sacado oro de su tierra, “lo había trabajado”, pero los que no habían hecho algún esfuerzo se habían adueñado de sus recursos, de su tierra. Como buitres, solo esperaban, vigilando a la presa hasta atraparla con sus garras, al ver el brillo resplandecer exigieron su parte sin arte, pero a Esperanza no le “*pareció justo*”. Eso fue suficiente para usar las palabras, para desenvainar el arma letal.

Las palabras de la guerra no solo comenzaron su exilio, sino que rompieron un vínculo vital, la relación con su familia. En la actualidad, Esperanza anhela compartir las festividades

decembrinas con sus familiares, por las costumbres de sus vecinos lo recuerda y anhela frecuentemente, pero el tiempo y la distancia, han oxidado la relación.

Una memoria selectiva del pasado, de los buenos momentos, de su familia, de la comida y las costumbres de su tierra, hacen que Esperanza considere que *“a veces vivir en el pasado es bueno, porque le da esperanza a uno de volver”*. De esta manera, sus acciones hacia el futuro van encaminadas en relación con los *“buenos”* recuerdos del pasado, son el motor y el impulso para moverse. Aunque *“el presente es tan seco”*, para Esperanza, estar *“en paz”*, es un incentivo y *esperanza* futura, así sea, como para *“morir en paz”*. A pesar de que en sus palabras, ella expresa que: *“ya están muertas todas mis esperanzas”*, entre líneas, entre pensamientos, entre reflexiones, ella se da cuenta de que si puede encontrar a la *“Esperanza”*.

Las imágenes viscerales de la guerra, van y vienen en los círculos de la información, aparecen y desaparecen de los medios de comunicación masiva, de las acciones del estado, de los propios colombianos, parece que por momentos está en la superficie y por otros en *“lo subterráneo”*. Esperanza trae nuevamente estas imágenes a la luz pública, las de la casa de pique, entre ellas la de Buenaventura, no es una imagen que se quedó en el pasado, como lo narra Esperanza, *“no fue, existe”*, y además de esta existen otras *“en San Cipriano, por allá en el 26”*. Pero no solo ella es testiga, también lo es el mar, ella se refiere al mar como un denunciante. Cuando el mar no se llevaba los cuerpos a Esperanza le parecía que *“el mar los dejaba en la orilla como pa’ que uno viera”*, para que no los olvidaran. Cuando Esperanza comparte esta anécdota, me permite traer unas líneas de mi autoría, acerca de estas aguas, de estos muertos, de esta sangre:

*Aguas malditas:*

*Desde el cielo se veían tus causes, bahías, puertos, cascadas, arroyos, también vi las barcazas, al pescador, al bagre, al mero, a la dorada, al negro, la atarraya, la cachama y las pangas. Pero desde hace un tiempo, esa constelación se tiñó de carmesí, tus ríos se ven como venas, sus arterias que salpican sangre, que tiñeron la playa y a la tilapia amarilla; el Cauca y el Magdalena son como la aorta y la cava, hermanas gemelas que se apuñalaron y se ahogaron con nuestra sangre.*

*Su agonía desembocó en la selva, desmembró al jaguar y secó la tierra, tierra roja e infértil se volvió. Sus aguas podridas eran un cementerio itinerante, hediondo, lleno de amargura y tristeza. Esas aguas se encontraron con el cemento, llegaron a mi casa mientras me bañaba, pero yo seguía creyendo que era aquella agua, cuando invadieron mi alma salieron por mis ojos. No eran lágrimas saldas como el mar, eran amargas como la muerte, porque eran las memorias de nuestros muertos, cueros mutilados, lacerados, manipulados como arcilla.*

*Vino a mí el recuerdo de otros, pero ya era ajeno, siempre fue nuestro. Nosotros llenamos hasta derramarse, a las aguas de nuestra muerte.*

*Pero los ríos fluyen y por eso la mar no se llena, por eso gracias a Dios, podemos llorar.*

## **7.2. Encuentro grupal: Recordar para reparar**

Aunque las personas compartieron muchos aspectos que ya habían expresado en las entrevistas grupales, como las narrativas del destierro. Lo relevante de este espacio es que las personas pudieron hacer público lo que estaba en lo privado, externalizar lo que a algunos les producía vergüenza o nudos en la garganta. La esencial era que las personas que participaran se escucharan entre ellas y notarán que no eran las únicas, que no estaban solas. Se rompieron con

los silencios y se propiciaron momentos para la reflexión y la contribución a construir tejidos comunitarios. Aunque no es un relato tan protagónico como el anterior —debido a que en el taller, las personas lo enfocaron más desde la acción que desde las palabras—, su puede resaltar un relato de sus experiencias desde algunos elementos comunes:

- El miedo: Aunque el miedo se presentó como un instrumento de terror por parte de los armados y como estrategia de destierro. Gonzalo aportaba que *“El miedo era válido porque si usted no cumplía, eso le iba a ocurrir”*. Refiriéndose a que si no se hacía caso, las amenazas se iban a cumplir. De esta manera, el miedo, que en un principio se puso en contra de ellos, se convirtió en un mecanismo de defensa. El miedo en gran parte, les había salvado la vida. Ese sentimiento enemigo, provocó una reacción de supervivencia.
- Sus convicciones: Muchos de los participantes se dieron cuenta de que no eran los únicos que nos sabían quién era *“esa gente”*. Algunos se relacionaron con *“esa gente”* porque convivían con ellos, porque pasaron por sus casas y les ofrecieron un trago de agua o de agua panela. Por su experiencia, parecieran tener los suficientes motivos como para no volver a confiar en los desconocidos, pero Marina lo manifiesta con convicción: *“Así me saquen otra vez, uno ya está acostumbrado, pero yo no voy a dejar se ofrecer un trago de agua panela”*. Sus costumbres comunitarias, su hospitalidad tienen mayor peso que las acciones de los armados.
- Lo estúpido: En las diferentes experiencias, es increíble encontrar los motivos que detonaron el capricho de los armados: ofrecer agua al necesitado, compartir agua panela al caminante, la información de que estaba la guerrilla en sus casas (almorzando, matando un pizco, acostados en el pasillo: todo sin la voluntad de los anfitriones). Estos elementos

frecuentes aparecen como los pretextos de los armados para adueñarse del territorio. Por cualquier lado se “le metían” al campesino para satisfacer sus intereses.

- El extraño: Al comenzar su travesía, los participantes expresan un sentimiento de extranjería al lugar o a los lugares a donde llegan. Entre colombianos, se sienten y los tratan como foráneos, como “*arrimados*”. Después de tener “*lo propio*”, se sienten respecto a la mirada del otro, como intrusos, lo que reproduce el estigma y el autoestigma.
- Sus sueños: Cuando comparten sus anhelos, sus expectativas para el futuro, es inevitable darse cuenta de que sus aspiraciones están en relación con el otro: La casa la madre, los caballos para el padre, un lugar para lo que tienen duelo, un lugar para los ancianos, un trabajo para la familia, el bienestar para el hermano, sacar adelante a los hijos. Aunque los más jóvenes se mueven con mayor entusiasmo hacia el futuro, los demás no han perdido la esperanza.
- Una vida de guerra: Todos los participantes encuentran que los demás han pasado toda su vida en medio de la guerra. Gonzalo hace la salvedad: “*En el tiempo de Rojas Pinilla se vio un poquito la paz, pero ahí mismo volvió*”. Al notar esto, queda en el ambiente un sin sabor, pero también grandes deseos para que los jóvenes puedan ver un país en paz.
- ¿Mi guerra?: En la actividad de la Telaraña los participantes se presentan y manifiestan su opinión acerca de los comienzos de la guerra. Es muy recurrente encontrarse con que la referencia de los tiempos de la guerra está definida desde 2 aspectos: La muerte de Jorge Eliécer Gaitán y el comienzo de la guerra en sus contextos. En uno de los momentos de la reunión grupal, se compartieron unos brochazos a cerca de los aportes de algunos autores en cuanto a los comienzos de la guerra en Colombia. Cuando participantes encontraron que la guerra en Colombia es un asunto estructural y pervive con sus inicios, eso

contribuye a desequilibrar el epicentro de su sufrimiento y poner más acentos y movimiento a la realidad de la guerra en Colombia.

- ¿Víctimas y desplazados?: Cuando se pusieron en cuestión estas nociones. Entre las manifestaciones de los participantes están:

Onny: *“Desplazado es como desplazarse de un lugar a otro (...) no es claro, porque una cosa es desplazarse en paz de un lugar a otro y otro. Debieron haber colocado un desplazado es sacados de sus tierras por la guerra, mira como le colocaron de suave a la cosa acá”*

Blanca: *“A mí no me gusta cuando me dicen víctima”*

La reconstrucción de una memoria reparadora debe propender por hacer resurgir de las cenizas una memoria dignificante, que logre desentrañar de la experiencia de los desterrados lo que ellos mismos narran. Es decir no hay que inventar conceptos nuevos, desde sus narrativas se vislumbran sujetos activos, que le dan movimiento a la historia, a su historia. En las consideraciones que tienen estas 2 nociones se evidencia la capacidad de reflexión cuando se pone su experiencia como si se reflejara en un espejo. En cuanto al desplazamiento, parece más apropiado considerar que fueron sacados de sus tierras, esto va muy en consonancia con una noción de destierro. Desde la noción de víctima se nota una incomodidad, un significado que es incómodo y no da cuenta con suficiencia de su experiencia de destierro. En este sentido es dignificante reconstruir una memoria que protagonice sus vivencias para contribuir a una reparación conceptual e identitaria. De esta forma se pasa de la eficiencia administrativa del concepto a la eficacia política de la vida cotidiana.

### 7.2.1. Los objetos de la memoria.



Fotografía 2: Objetos del destierro

Los participantes trajeron objetos que estaban relacionados con la experiencia del destierro:

Onny: Trajo unos platos que le *“recuerdan la comida de la región”*. Son unos platos que trajo de Turbo, de colores y en forma de bandeja, como esperando un pescado.



Fotografía 3: El plato para el pescado

Marina: Ella compartió una fotografía de su platanera y de su difunto esposo. En ella se ve el ambiente de la finca en San Andrés de Cuerquia.



Fotografía 4: La platanera



Fotografía 5: En San Andrés de Cuerquia

Alejandra: Su osito “Emilio”, no la acompañó el día de la tragedia, lo extrañó mucho.



Fotografía 6: “Emilio”

Elvia: Su objeto era una batea, en ella “amasaba” la masa para las arepas.



Fotografía 7: La batea

Los objetos tienen historias, estos en particular, están relacionados con experiencias del destierro. En su mayoría, parece que con los objetos se traen un pedazo de tierra, un pedazo de historia, costumbres y comunidad.

## Conclusiones

Las experiencias del destierro, de una perturbación en la relación con la tierra, han transformado el vínculo con la tierra, pero no ha suprimido su significado de la memoria de los desterrados. Inclusive perviven prácticas en la vida cotidiana que representan el lazo vital con el que están liados a la tierra. Para ellos la tierra es “*vida*”, “*lo más importante*”, “*bonita*”, “*una bendición*”, “*como la madre*”. Todavía tienen matas de plátano, pollos o sus flores.

La verdad, no es algo urgente, llega a ser innecesaria, inclusive representa un peligro conocerla, como dice Elvia: “*Si uno sabe toda la verdad lo matan a uno*”. La desacralización de la verdad transcurre en la medida de que el tiempo lo opaca todo y hace borroso el recuerdo. La verdad no solo, no está en el centro porque algunos no quieren, sino que pierde vigencia, validez e importancia porque ya no sirve de mucho.

Las prácticas culturales desaparecen o se transforman en la vida cotidiana de los desterrados. Es perentorio propiciar espacios para que la diversidad de culturas que se involucran en la vereda Granizal no se vea como un obstáculo para la recomposición social, sino como una oportunidad para enriquecerse de las experiencias arcaicas.

El CNMH enuncia que “No es posible construir historias individualizadas que privaticen y particularicen el daño porque ese daño no puede entenderse sin el contexto que le da sentido.” (CNMH, 2013, p. 33). Una memoria reparadora debe procurar la desestructuración del autismo en la guerra, es decir se debe reconstruir, para reconocer una perspectiva estructural de la guerra y no centrada en los individuos, para que la persona pasen de culparse y culpar al otro, de

ensimismarse y de negar al otro, de vengarse y ser indiferentes, a leer la realidad en su contexto y en función de lo público.

La memoria reparadora se encamina hacia la reconstrucción de una memoria para la paz política y comunitaria. En tanto se desmitifica la configuración binaria de víctimas y victimarios, propicia espacios para la empatía, para dejar de ver al otro y al que piensa diferente como el enemigo. Además la memoria no se debe comprender desde la reparación burocrática, en este sentido la memoria no pretende reparar completamente a la persona, pero si puede contribuir a una reparación más integral, una memoria con un propósito reparador, recordar para reparar.

Cuando el sufrimiento sale de lo privado y se propone servir a lo público, el sufrimiento sale del centro y las perspectivas del mismo se comprenden estructural, política y públicamente. En cuanto a esto, en el informe del Basta ya queda inscrito que “En la visión kantiana, el daño que se hace a una víctima es un daño que se le inflige a toda la humanidad” (Sánchez, G. y Bello, M. N., 2010, p. 14). En este sentido se posibilitan espacios para que cada vez sea posible un duelo más público. Un dolor de todos, un dolor provechoso para todos, como una espina que sale del cuerpo.

Desde una perspectiva artística, restaurar una pieza de arte implica, devolver su forma inicial. De esta manera, la restauración de una persona se expresa en una propuesta intangible pero también simplista. En su propósito, la memoria reparadora no está orientada a borrar el recuerdo y suponer que nada ha pasado para que la persona retorne a su vida antes del destierro. Pretender empezar de cero es desconocer la destreza de las personas para sobreponerse a las adversidades, como es inevitable devolver el pasado, entonces que este sea transformado, reconstruido, para poner los acentos en el protagonismo de la supervivencia, para que la memoria este en servicio de la persona y no a la inversa.

Una memoria reparadora debe sobrepasar la noción de víctima para visibilizar a una persona que es “sobresaliente”, “echada pa’ delante”, “soñadora”, “esperanzadora” “buena mamá”, “trabajadora”, “luchadora”, “alegre”, “revolucionaria”, “guerrera”.

La tradición oral es una oportunidad para que la memoria construya historia, para que los relatos que pasan de abuelos a nietos, de padres a hijos, sean vaciados en el registro del movimiento de la historia, porque la historia no se mueve por sí sola, son los individuos los que le dan el movimiento. Ella puede ser una estructura, estructurante o marcar estructuras, pero estas son porosas y están construidas por las prácticas sociales en movimiento.

## **Recomendaciones para los distintos actores que convergen en la construcción de la memoria reparadora**

Para las administraciones municipales la vereda Granizal representa una cifra negativa, por eso no interesa reconocerla, ni hacer presencia en el territorio. Queda el reto para que la comunidad, la academia y los individuos visibilicen los movimientos de la vereda. Para que el conocimiento y los esfuerzos estén al servicio de lo público.

## Referencias Bibliográficas

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). Recordar y narrar el conflicto: herramientas para construir la memoria histórica. Bogotá.

Foucault, M. (2008). Defender la sociedad. Curso en el College de France. (1975-1976). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Llano, J. L. (1988). Cartografías urbanas. Reino Unido. Ed. Universidad de Sussex Brighton.

Elias, N. (1989). Sobre el tiempo. Barcelona. Fondo de Cultura Económica.

Orozco, R. (2014). Intervención al duelo en la vereda Granizal. Bello.

Rengifo, C. (2009). Narrativas del destierro: memorias cautivas del desarraigo en el contexto colombiano (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

Sánchez, G. y Bello, M. N. (2010). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica.

George, S. (1916). "El problema del tiempo histórico", en El individuo y la libertad. Barcelona. Península. 1986.

Universidad Autónoma Latinoamericana. (2013). Estudio sociodemográfico y caracterización de la vereda Granizal. Bello. Edición Universidad Autónoma Latinoamericana.

Uribe, M. T. (2003). Estado y sociedad frente a las víctimas de la violencia. *Estudios Políticos (Medellín)*. (Número 23), Julio-Diciembre. p. 9-25.

\_\_\_\_\_ (2003). Las palabras de la guerra: el mapa retórico de la construcción nacional. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades (Araucaria)*. Vol. 05, No. 09, Ene.-Jun. p. 116-137.

Valencia, D. (2012). La invención de la víctima, una nueva forma de gobernar. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

Vanegas, A. (2009). Avatares del conflicto armado en Colombia y el paramilitarismo en Medellín (1995-2015). Un camino hacia la construcción del concepto de víctimas (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

Velasco, J. (2015). Desplazamiento forzado, destierro, desarraigo o exilio interno de los sobrevivientes de la victimización del conflicto armado en Colombia (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Cauca.

## Referencias Electrónicas

CNMH. (31 Oct 2016). Plantones Iglesia de la Candelaria. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/antioquia/plantones-iglesia-de-la-candelaria>.

Colombia

CNMH. (31 Oct 2016). Plantones Iglesia de la Candelaria. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/antioquia/memorias-diversas>. Colombia

CNMH. (31 Oct 2016). Cuenta la 13. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/antioquia/cuenta-la-13-registro>. Colombia

CNMH. (31 Oct 2016). Ruta de la Memoria. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/antioquia/ruta-de-la-memoria>. Colombia

Ciudad Comuna. (2015). Cuerpos Gramaticales. Recuperado de

<http://www.ciudadcomuna.org/ciudadcomuna/noticias/item/cuerpos-gramaticales.html>.

Colombia

Ley de la Memoria Histórica. Ley 52/2007 de 26 de Diciembre. . Recuperado de

[http://leymemoria.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/memoria-historica-](http://leymemoria.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/memoria-historica-522007#a1)

522007#a1. España

Ley 387 de 1997. Recuperado de

<http://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-387-de-1997.pdf> . Colombia

Ley 975 de 2005. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=17161>.

Colombia

Ley 1448 de 2011. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=43043>.

Colombia

Razón pública. Entrevista a María Victoria Uribe. (2013). Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=TeSS51CJc-Y>. Colombia

Sentencia T-268/03. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2003/t-268-03.htm> .

Colombia

## **Anexos**

**Anexo 1<sup>23</sup>. Preguntas introductorias.** (CNMH, 2013, p. 46)

### **¿Para qué recordamos?**

- Para no olvidar
- Para la reconstrucción
- Para construir una memoria que otros puedan leer, pero también que nos sirva para elaborar nuestros duelos
- Una recuerda porque una nunca olvida
- Recuerda también para rectificar, como modo de enseñanza
- Hay cosas que no se deben recordar; no siempre recordar es vivir
- Remover el pasado también se hace para conseguir justicia
- Recordar también para tener derecho a ser reparadas
- Para no morir de pena y dolor

### **¿Para qué olvidamos?**

- La violencia fue como una marca. No se puede olvidar
- Derecho al olvido. Un olvido elaborado
- Diferencias entre silenciar y olvidar por decisión
- Uno perdona pero no olvida. Los recuerdos se mantienen

---

<sup>23</sup> Ejemplo de un ejercicio de lluvia de ideas a partir de un taller de memoria realizado en Trujillo, Valle, Colombia

- Todas tenemos un recuerdo que se siente reciente la violencia es una herida que se renueva todos los días
- El drama que desato la violencia es una herida abierta. Cada vez que se vuelve sobre ella, vuelve a sangrar.

**Anexo 2. Preguntas orientadoras** (CNMH, 2013, p. 64)

Estos interrogantes pueden ser agrupados en cuatro áreas:

Reconstrucción del pasado: ¿Qué pasó? ¿Cómo pasó? ¿Dónde pasó? ¿Por qué pasó? ¿Cómo se vivió? ¿Quiénes fueron? ¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué pasó aquí y no en otro lado? ¿Por qué en ese momento?

Evaluación del impacto de la guerra: ¿Qué sucedía en la comunidad o región en ese momento? ¿Qué y a quién cambió lo que pasó? ¿Qué pérdidas personales, familiares y comunitarias ocasionó? ¿Qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó? ¿Cómo se afrontó lo que pasó? ¿Cómo se respondió cuando los eventos violentos tuvieron lugar? ¿De qué maneras se resistió?

El presente del pasado y del futuro: ¿Qué y a quiénes recordamos? ¿De qué manera debemos recordarlos y conservar su legado como hombres y mujeres, amigos, miembros de la comunidad?

Perspectivas de futuro: ¿Quiénes somos después de lo que pasó? ¿Qué dificulta la convivencia hoy? ¿Qué acciones se pueden emprender para alcanzar la realización de los derechos vulnerados? ¿Qué se debe hacer para que esto no se repita? ¿Cuáles son sus demandas? ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro?

### Anexo 3. Encuentro individual

En este encuentro individual se desarrolla la presentación del proyecto de práctica académica y si la persona está de acuerdo se podría elaborar la entrevista semiestructurada. Si es necesario se puede tener un primer momento para presentar el proyecto de la práctica académica y en otro la entrevista —si la persona está dispuesta a compartir su experiencia—.

Tabla 3

Componentes de la entrevista individual.

Técnica	Instrumento	Herramientas	Recursos pedagógicos	Recursos dinámicos
Entrevista semiestructurada	Grabadora	Reseña personal	Videos del CNMH de experiencias de reconstrucción de memoria	Termo para tinto o aromática
		Consentimiento informado		Pedir objeto, o fotografía para encuentro grupal
				Invitación para el encuentro grupal

El paso a paso del primer encuentro:

1. Contrastar datos de reseña.
2. ¿Qué es eso de la memoria? ¿para qué recordar?

Videos del CNMH de experiencias de reconstrucción de memoria: Reconstruyendo la memoria del conflicto en El Placer.<sup>24</sup> Tocó Cantar - Capítulo 1 (Bogotá - Medellín)<sup>25</sup>

2.1. ¿Para qué?: (Ver anexo1)

- Para que nos vean –comunidad, estado, municipio-
- Para posibilitar el Duelo/reconciliación/perdón.
- Para construir tejido social, comunidad.
- Para que nosotros, la comunidad, Colombia, no olvidemos que aquí ocurren muchas cosas.
- Para que otros puedan aprender de esta experiencia.
- Para salir del caparazón, romper el silencio, el ensimismamiento, desahogarse.
- Para dejarle un legado a nuestros hijos. Que los hijos de nuestros hijos no olviden que Colombia ha sufrido mucho, porque el que olvida su historia está condenado a repetirla.
- Para ver más allá –no solo a mí me pasa, no solo es por lo que yo creo, no estoy solo.

3. Consentimiento informado. (Dar copia)

4. Alcances.

5. La grabadora: que las personas cuenten una historia amena para entrar a familiarizarse con la grabadora –una receta, porque le gusta un equipo de futbol-

6. Termo para tinto o aromática.

---

<sup>24</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=qxK8-jCUy\\_A](https://www.youtube.com/watch?v=qxK8-jCUy_A)

<sup>25</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=8rVADHou6dU>

7. Entrevista semiestructurada. (Ver Anexo 4)
8. Definir la técnica para el encuentro grupal.
9. Hablar sobre un objeto, una fotografía que quiera compartir, acerca de lo que sucedió o de la vida antes del destierro y de cómo sobrevivió.
10. Preguntar el día y la hora para la reunión grupal.
11. Dejar invitación para el encuentro grupal.
12. Recomendar que vean el video. “No hubo tiempo para la tristeza”
13. Pedir registro de víctimas.
14. Conocer su situación de víctima ante la URIAV.

## Anexo 4. Guía de entrevista semiestructurada

Tabla 4

Preguntas de acuerdo a temas que problematizan la reconstrucción de memoria.

Tema	Pregunta
<b>Preguntas introductorias</b>	¿Cómo quieres que te llame?
	¿A qué te dedicas?
<b>Pregunta amena</b>	¿Cuál es tu comida favorita?
	¿Cómo se cocina tu plato favorito?
<b>Preguntas panorámicas</b>	Además del destierro ¿De qué otro aspecto eres víctima?
	¿De dónde fuiste desterrada?
	¿Cómo pasó?
<b>Memoria y tierra</b>	¿Cómo era la violencia en donde vivías?
	¿Qué cultivabas?
<b>Memoria y espacio</b>	¿Qué significaba y que significa la tierra para ti?
	¿Cómo describes el espacio donde vivías, dónde vives?
	¿Qué harías para vivir cómo quieres?
<b>Memoria y verdad</b>	¿Cuál era el lugar que más te gustaba y el que te gusta?
	¿Quieres saber toda la verdad de lo que sucedió?
	¿Para qué sirve conocer toda la verdad?
<b>Memoria de las prácticas culturales</b>	¿Crees que puedes saber toda la verdad?
	¿Qué costumbres extrañas?
	¿Qué música te gustaba y te gusta?
	¿Qué comidas extrañas y cuáles aprendiste a comer?
<b>Memoria y conflicto</b>	¿Quisieras volver? ¿Por qué?
	¿Cuándo crees que empezó la violencia en Colombia y quienes son los culpables?
<b>Memoria y territorio</b>	¿Quiénes son los vencedores y quienes son los vencidos?
	¿Quiénes tenían el poder en donde vivías? ¿Quién tiene el poder dónde vives?
	¿Cómo puedes aportar a mejorar tu territorio?
<b>Memoria y género</b>	¿Cuál crees que ha sido el papel de la mujer y del hombre en la guerra de Colombia?
	¿Cuál crees que debe ser tu papel en el conflicto y en un pos acuerdo?
<b>Memoria e identidad</b>	¿Quién era –nombre-?
	¿Quién es y en que ha cambiado?
	¿Quién quieres ser y qué hacer para eso?
<b>Memoria y tejido social</b>	¿Qué hacías antes en comunidad?
	¿Qué haces ahora?
	¿Qué quisieras hacer en comunidad y por tu comunidad?
<b>Estigma y autoestigma</b>	Por el hecho de ser víctima, te has sentido señalada, discriminada, rechazada?
	¿Cómo crees que debería ser?
<b>Memoria y recursos</b>	¿Cómo sobreviviste a esa experiencia? ¿Cómo sobrevives ahora?
	¿Qué piensas cuando te dicen víctima? ¿Qué eres además de víctima?
	¿Qué se debe hacer para que esto no se repita?
	¿Cuáles son tus esperanzas para el futuro?
	¿Le contarías esta historia a tus hijos? ¿Para qué?
	¿Quieres decir algo más?

Elaboración propia

## Anexo 5. Encuentro grupal (CNMH, 2013, p. 168-172)

Tabla 5

### Componentes del Encuentro grupal

Participantes	Técnicas y materiales		Instrumentos	Recursos dinámicos	Recursos pedagógicos
7 Personas entrevistadas	Telaraña	Pompón de lana	Grabadora	Refrigerio	Temas de Presentación Power point:  La guerra en Colombia.  Verdad para qué. Tejido social. ¿Víctimas y desplazados? ¿Recordar para qué?
Mediadores	Colchas de imágenes y objetos	Tela adhesiva Hojas Colores Crayones Marcadores			
Moderador	Líneas del tiempo	Papel kraft Marcadores de colores	Cámara	Fotografía grupal para cada participante	

Elaboración propia

En este encuentro grupal participaron 7, de las 10 personas que fueron entrevistas individualmente.

El paso a paso del encuentro grupal:

Duración: Aproximadamente 2 horas.

1- Saludo

Breve presentación de los facilitadores, de la organización Transformación

Comunitaria para la Paz y del propósito e introducción del motivo de participación en el taller.

- La grabación: explicar por qué se quiere grabar el taller y aclarar el derecho de cada participante a solicitar que se interrumpa la grabación, o que no se incluyan ciertas partes de sus intervenciones.
- Presentación de participantes y conflicto colombiano: la telaraña.
- Repasar la explicación de ¿Qué es eso de la memoria?

Video: Reconstruyendo la memoria del conflicto en El Placer.

- ¿Para qué recordar?  
 Para que nos vean –comunidad, estado, municipio-  
 Para posibilitar el Duelo/reconciliación/perdón.  
 Para construir tejido social, comunidad.  
 Para que nosotros, la comunidad, Colombia, no olvidemos que aquí ocurren muchas cosas.  
 Para que otros puedan aprender de esta experiencia.  
 Para salir del caparazón, romper el silencio, el ensimismamiento, desahogarse.  
 Para dejarle un legado a nuestros hijos. Que los hijos de nuestros hijos no olviden que Colombia ha sufrido mucho, porque el que olvida su historia está condenado a repetirla.  
 Para ver más allá –no solo a mí me pasa, no solo es por lo que yo creo, no estoy solo.  
 El propósito, el alcance.

Explicar cuáles serán los productos que resultarán de este trabajo y cómo se devolverán los resultados a ellos y si quieren a la comunidad.

Acordar con el grupo el uso que se le dará a los materiales que resultarán del taller.

¿Las fotos que se tomen del grupo pueden ser publicadas en línea? ¿Pueden ser parte de una exhibición incluida en un informe? ¿Solo pueden estar en el producto final?

## 2- Actividad para entrar en contexto:

En parejas, las personas van a escribir cinco cosas y se las van a compartir solo a su pareja:

- Color favorito.
- Comida favorita.
- Un secreto que puedas contarle a la persona.
- La última buena noticia que recibiste.
- Una cualidad.

Preguntar: ¿qué se siente contarle algo a alguien que es íntimo?

## 3- Proceso:

Mostrar y acordar las técnicas que se van a implementar en los espacios para la reconstrucción de memoria, tomar fotografías grupales. Cada persona va decidiendo, si participar o no en cada actividad:

- Primera actividad de memoria: Línea del tiempo.

- Una actividad corporal para construir cohesión y confianza y refrigerio (considerar las apreciaciones de música y comida que dieron en el encuentro individual)<sup>26</sup>
- Segunda actividad de memoria: Las colchas de memorias, imágenes y objetos
- Tinto o aromática.

Compartir las experiencias y escuchar las opiniones de los participantes.

4- Desarrollar la pregunta inicial:

¿Cómo cree que empieza la guerra en Colombia? Presentación de la guerra en Colombia. Posibilitar reconstruir la noción de víctimas y victimarios. Hablar de los escenarios posibles de poscuerdo.

5- Reparación:

Pregunta: en estos tiempos se habla mucho de la palabra “Reparación”. Cuando les nombran a ustedes esa palabra, ¿Qué cosas se les vienen a la cabeza? ¿Creen que se puede ayudar a reparar lo que sucedió?

6- Cierre:

Acordar forma y fecha de devolución individual o grupal y entregar fotos grupales. Preguntar un título para este trabajo.

7- Seleccionar una actividad de bienestar y relajación.

---

<sup>26</sup> Estar atento a si el proceso de narrar, contar y compartir se extiende o si se ve la necesidad de tomar un receso para ofrecer apoyo individual, es importante hacerlo y si el tiempo solo da para una actividad es preferible privilegiar el proceso del grupo que cumplir con la agenda.

## **Anexo 6. Técnicas<sup>27</sup>**

### **6.1. Telaraña (CNMH, 2013, p. 158, 159)**

**Objetivos:** Introducir a los participantes y empezar a crear un clima de confianza. Ofrecer una imagen visual —la de la telaraña— para introducir el tema de la construcción de memoria reparadora como proceso interactivo y compartido.

**Descripción:** Parados en un círculo amplio cada quién se presenta, dice su nombre si así lo desean y opina acerca de cuándo consideran que empieza el conflicto en Colombia. Una vez que la primera persona se ha presentado toma la madeja de lana y la lanza hacia otra persona (sin dejar de mantener contacto con la lana) a quien no conoce mucho. Al final el grupo entrelazado por la red intenta moverse hacia la derecha e izquierda, adelante y atrás. La madeja haciendo las veces de telaraña representa una metáfora de cómo tejemos nuestras memorias como miembros diversos de ciertas colectividades.

### **6.2. Líneas del tiempo (CNMH, 2013, p. 162)**

**Objetivo:** Construir una secuencia cronológica (línea de tiempo o periodización) con base en los recuerdos individuales y del grupo de aquellos hitos y eventos que marcan la vida de la región.

**Proceso:** Inicialmente cada participante trabaja de manera individual reconstruyendo su línea de tiempo con base en la pregunta:

---

<sup>27</sup> Estas técnicas fueron tomadas del CNMH, adaptadas al contexto del taller.

- ¿Cuáles son los eventos significativos de sus memorias de la violencia y del sufrimiento?
- ¿Cuáles son los eventos significativos de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región?

Cada participante presenta su línea de tiempo y comparte sus memorias.

Estas líneas de tiempo se pegan en la pared.

El grupo elabora una línea de tiempo colectiva con base en la pregunta:

¿Cuáles son las coyunturas críticas regionales en las que se inscriben estos hitos y eventos significativos individuales?

Antes de empezar a identificar las coyunturas críticas, el grupo decide: ¿Cuál es la fecha en que consideran deben comenzarse a reconstruir eventos y la fecha en que deben terminar?

Esta fecha tiene implicaciones sustanciales puesto que su elección constituye un dato importante de las percepciones del grupo sobre las dinámicas de la violencia y las de resistencia. Al finalizar el testimonio o narrativa de cada individuo, se invita al grupo a reflexionar sobre lo que observan en esta biografía social-visual.

### **6.3. Las colchas de memorias, imágenes y objetos (CNMH, 2013, p. 162,165)**

Objetivo: Reconocer cómo los participantes se ven a sí mismos en el presente, identificar sus perspectivas de futuro y el papel que desempeña la verdad, el esclarecimiento histórico y la reparación desde una perspectiva democrática fundada en el

reconocimiento de las personas como ciudadanas titulares de derechos. A partir de este reconocimiento, evaluar acciones —alianzas, cabildeos— tendientes a que las perspectivas de futuro expresadas en la colcha de retazos se realicen.

Proceso: Se introduce el ejercicio reflexionando cómo toda actividad de memoria traza un puente no solo entre el presente y el pasado sino entre el pasado, el presente y el futuro. Si nos remitimos a las ideas que fueron formuladas para responder a la pregunta sobre el por qué recordamos, podemos ver que el futuro aquí es tan importante como el pasado y el presente. En esta actividad se reflexiona y examina quiénes somos (o llegamos a ser) después de lo que pasó y cómo vemos el futuro.

¿Cómo sobrevivimos a lo que pasó?

Se invita a los participantes a explorar la pregunta acudiendo o haciendo una visita al pasado, como si fuera una pintura sobre la que recordamos ciertas imágenes, olores, personas. Al recordar sobre cómo se sobrevivió se pensará en algunas situaciones o momentos que dicen o dan ejemplo de quienes son hoy y cómo se sobrevive.

Algunas preguntas que pueden ayudar a reconstruir estas imágenes-situaciones: ¿Qué objetos, lugares, personas, actividades recuerda sobre ese momento? ¿Cómo se sentía usted? ¿Qué olores, sonidos o ruidos? ¿Qué formas, colores y texturas capturan las memorias, emociones o sentimientos que usted quiere comunicar?

En forma individual cada quien trabaja en su imagen sobre un cuadrado de papel, recortando, dibujando, pegando.

Cada participante pasa, coloca su imagen u objeto en una matriz de la colcha de retazos (se tiene el trazo de una matriz con el número de cuadrados que corresponde al

número de participantes), que está ubicada en el piso visible a todos los participantes y presenta su imagen y las memorias que esta evoca. Escuchar y darle la atención del grupo al relato de cada individuo es muy importante.

Cuando todos los participantes han puesto su imagen u objeto y compartiendo su relato, se les invita a observar la colcha en su conjunto. Se pregunta por sus reacciones y análisis:

- ¿Qué observamos?
- ¿Aspectos comunes?
- ¿Diferencias?
- ¿Reacciones?

El facilitador comenta sobre la secuencia que el taller ha seguido: pasado-presente-futuro, e introduce las preguntas:

- ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro?
- ¿Cómo nos vemos hacia el futuro?

Cada participante trabaja sobre otro cuadrado de papel elaborando otra imagen (o esta parte se puede hacer mediante notas sin elaborar imagen).

Algunas preguntas que pueden ayudarle a reconstruir sus imágenes de futuro son:  
¿quién quiero ser en el futuro? ¿Qué expectativas tengo sobre el futuro?

Se introducen las preguntas:

¿Qué creen ustedes que debemos hacer para que eventos de violencia como los que hoy hemos recordado no se repitan? ¿Qué creen ustedes que podemos hacer

colectivamente para que la comunidad logre avanzar hacia el futuro que desean? ¿Qué cambios ocurrieron después de lo que paso? ¿Qué y a quien cambio lo que paso? ¿Qué perdidas personales, familiares y comunitarias ocasionó? ¿Qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó? ¿Cómo se afrontó lo que paso?

Las respuestas se anotan. Este es un momento importante para examinar cómo la reparación, las demandas de justicia y de verdad aparecen en la perspectiva o expectativas de futuro de este grupo.

## Anexo 7. Consentimiento Informado<sup>28</sup>

**NOMBRE DE LA PERSONA:**

---

**NOMBRE ALTERNATIVO:**

---

**Proyecto Transformación Comunitaria para la Paz  
Proyecto de práctica académica**

Reconstrucción de la Memoria Reparadora de las Víctimas del Destierro en la vereda Granizal

**OBJETIVO:** Contribuir a la reconstrucción de la memoria reparadora de las víctimas de destierro, contempladas en las familias que registró el proyecto Transformación Comunitaria para la Paz, de la vereda Granizal. Mediante la recopilación de las experiencias del destierro.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Autorizo al Proyecto Transformación Comunitaria para la Paz y a Sergio Alejandro Madrid Pajohoy, para que la información –entrevistas, talleres, fotografías, videos, conversaciones, grabaciones– suministrada en el marco del Proyecto de la práctica académica de Sergio Alejandro Madrid Pajohoy, pueda ser publicada –en parte o completamente– en dicho proyecto en el marco de un trabajo de grado, en la biblioteca de la Universidad de Antioquia, en productos académicos en la Unad, en artículos de revista, investigaciones académicas, el CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica) o para fines reclamantes ante las administraciones locales, departamentales o estatales.

**Fecha de autorización:**

**Nombre y Cédula – T.I – R.C**

---

**Firma de autorización**

---

**Teléfono**

---

**ORGANIZA:**



<sup>28</sup> Formato del Proyecto TCP, modificado para los propósitos del proyecto de práctica académica.